El Hogar

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA



"EL PUERTO DE VOLLENDAM", por IVAR KAMKE

Del Museo Nacional de Bellas Artes.

Luxor Perfumería de Moda



Los productos de belleza que usa la aristocracia

Preservan a la tez de las inclemencias del tiempo, disimulan los defectos y aumentan los atractivos.

Los Productos LUXOR para la belleza y el Jabón Curativo ARMOUR impregnan al cutis de un aroma tenue, sutil y delicado que revela la exquisita distinción de la dama que los usa.

POLVOS, CREMAS, LOCIONES, EXTRACTOS, SALES, JABONES, DENTÍFRICOS, TALCOS, SHAMPOO, ARTÍCULOS DE MANICURA, etc., etc.

Pídanse en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

ARMOUR & Co. - CHICAGO, Ill., E. U. A.

REPRESENTANTES:

Frigorífico ARMOUR de La Plata

EXPOSICIÓN Y VENTA AL POR MAYOR:

660, Avenida de Mayo, 670 — Buenos Aires

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . $ 9.— m|n.	Año . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536
URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 13 Junio de 1919 — Número 505

BIBLIOTECA NACIONAL DEPÓSITO LEGAL

Notas y comentarios de actualidad

Cuestiones de enseñanza

Los asuntos sociales y económicos que hoy absorben casi por entero la atención del país, han hecho caer en el olvido las cuestiones de enseñanza que, aparte de interesar al pueblo en general, lograron conmover el año anterior la sensibilidad, no muy afinada por cierto, de los poderes constituídos.

En 1918 fué el caso de Córdoba. Después fué la reforma en la Universidad de Buenos Aires. Más tarde, el examen de ingreso en la Facultad de Medicina. Y con el manoseado examen de ingreso comenzaron a discutirse puntos con él relacionados: valor práctico del bachillerato, autonomía universitaria, regímenes de estudio, plan orgánico de la instrucción pública argentina, etc.

¿Qué queda de toda aquella agitación, de suyo provechosa?... No lo sabemos con exactitud; creemos, sin embargo, que por más que otros problemas urgentes nos soliciten, es imprescindible ocuparse con meditada dedicación de cuanto atañe a la pública enseñanza. No olvidemos que ella es el cimiento indispensable para asentar sobre firmes bases cualquier democracia inteligente.

La raza blanca en peligro

De las discusiones de diverso tono que ha provocado la constitución o el proyecto de constitución de la Liga de las Naciones, llama especialmente la atención el punto tocado al respecto por el senador norteamericano Mr. Reed. Opúsose el senador a la Liga, tal como ha sido proyectada, y al hacerlo valióse con particular empeño del argumento siguiente: en el nuevo organismo, la raza blanca tendría una representación inferior a las demás juntas.

En efecto, según los datos proporcionados por Mr. Reed, de la población total de los países que compondrían la Liga, 811.425.500 habitantes pertenecerían a las razas negra, amarilla, morena y roja, y sólo 289.488.800 a la raza blanca, es decir, una tercera parte, poco más o menos. En cuanto a la representación, no tan desproporcionada, recaería también, sin embargo, en perjuicio de los blancos, que no contarían con más de 15 votos, siendo los de los demás 17.

"¿Cómo es posible, pues—se pregunta Mr. Reed,—que los senadores que arguyen que solamente la raza blanca es capaz de regir los destinos de los Estados Unidos, pretendan que Liberia, Haití y otras naciones de hombres de color, o semihombres de color, tengan el derecho de sentarse en la mesa del consejo del mundo y que cada uno exprese su voto en igualdad de condiciones que los Estados Unidos?" Por otra parte —observa Mr. Reed—"¿quién puede justificar la doctrina de que 110 millones de gente libre e inteligente de los Estados Unidos, puedan ser representados por un hombre, y que al mismo tiempo el representante del reino de Hedjar — que apenas tiene una población de 300.000—pueda ejercer el voto en igual número que los Estados Unidos?"

Preciso es confesar que se trata de una fase imprevista en la cuestión. En Norte América, sobre todo, donde la persecución a las razas de color es enconada, el argumento debe haber producido mucho efecto. Todos lo deseamos, seguramente: que la Liga no cambie de color.

¿Y el Parlamento?

Alguien ha dicho que el Parlamento es para los pueblos una especie de anestésico: los dolores con él no desaparecen del cuerpo social, pero se logra, cuando menos, que—a intervalos—el paciente olvide sus males.

En nuestra república la comparación resulta muy acertada. Aparte de la indiferencia que muchos legisladores demuestran por los problemas vitales del momento—indiferencia que, acaso, llegó a su máximo en el período precedente,—la mayoría cumple poco puntualmente los deberes del cargo. Fracasan las sesiones. Preséntanse proyectos que las comisiones encarpetan. Las discusiones se truncan de pronto por falta de "quórum" para votar, etc., etc.

¿Qué hará el Congreso en 1919?... He ahí la incógnita. Innúmeros asuntos deberían ser tratados con medida, serenidad y sin dilaciones de ninguna especie, particularmente los que se refieren a las relaciones del capital y del trabajo. ¿Lo entenderán así los señores senadores y diputados?...

Embajadores intelectuales

Manuel Ugarte recibe en estos días en forma de banquetes y de recepciones literarias, el homenaje de los intelectuales españoles, siempre muy inclinados a agasajar a los embajadores de la intelectualidad americana ante su tierra. ¿Se había enterado nuestro público de que Manuel Ugarte había salido del país? ¿Se habían enterado siquiera los frecuentadores de nuestros centros literarios? Sin embargo, Manuel Ugarte había partido en viaje para el extranjero, y a estas horas se encuentra, muy satisfecho, al parecer, en la madre patria, y recibe homenajes, y asiste a banquetes, y regala libros con dedicatorias amables, e insinúa la conveniencia de crear en Madrid un liceo americano. ¡Oh, los anónimos embajadores intelectuales!

Montañas rusas

Desde hace tres años, transitar por las calles de Buenos Aires en vehículos de alquiler es dedicarse a un peligroso deporte.

El pasajero se instala en el auto. El coche corre por esta o por aquella calle: lo mismo da porque todas tienen su pavimento en idéntico deplorable estado. Al instante, el modesto pasajero de la "cafetera" desvencijada advierte no sólo lo poco mullido del asiento, sino también la dureza insospechada del techo... Y sigue así durante todo el viaje: tan pronto se recuesta, quieras que no, contra la derecha, como un nuevo barquinazo lo despide en dirección contraria.

Si la Intendencia se propone obligar a los ciudadanos a una gimnasia forzosa, confesemos sin reparos que ha conseguido su higiénico aunque molesto designio.

Ahora bien: si es por desidia de la Municipalidad que gozamos esta serie inacabable de montañas rusas, confesemos, asimismo, que la mansedumbre de nuestra población, además de no reconocer límites, excede de los mayores encarecimientos que puedan dispensársele.

(Continúa en la siguiente página.)

Hombre discreto



—¿Ha leído usted las cartas de Madame de Sévigné?
—No; yo sólo leo las cartas que me son dirigidas personalmente.

"Notas y comentarios de actualidad". — (Final).

Las más virtuosas

Los norteamericanos son, como se sabe, muy dados a los concursos de belleza femenina, que suelen celebrar en cualquier ocasión y con cualquier motivo. Elegida una mujer de entre todas las concursantes, por sufragio universal, es, naturalmente, proclamada vencedora y en seguida hecha conocer ampliamente por medio de la fotografía, a cuyo pie, en las revistas de gran tirada, se lee esta inscripción: "Miss..., la mujer más bella del mundo."

Siempre que hemos visto alguna de estas fotografías, por muy hermosa que nos pareciera la señalada (y hay que confesar que, en fotografía, por lo menos, no aparecen feas), no hemos podido resistir a la tentación de compararla con cien mujeres que veíamos por la calle, a nuestro paso, o bien de recordar algunas otras caras vistas antes. ¡La más hermosa del mundo!... Sí, entre las presentes.

En la semana pasada se ha realizado en el Colón el reparto de premios a la virtud, establecidos para todos los años por la Sociedad de Beneficencia. Premio a la moral, señorita esto; premio al amor filial, señora o señorita lo otro; premio al amor fraternal, señorita, etc., etc. La mujer más moral, la más cariñosa, la más abnegada... ¡Ay, y cuántas inmejorables madres y hermanas y esposas que no obtienen más premio que el del amor a su propia virtud, por no haberse hecho presentes!

Iniciales

Vivimos bajo el imperio de las iniciales. Todo es A N T, todo es F O M, todo es L P A, todo es F O R A, todo es F A A, todo es F G B, todo es U T...

Las columnas de los diarios aparecen así a la manera de descomunales jeroglíficos. Más de un aficionado a los juegos de paciencia toma tales ejercicios como fugas de letras difíciles de solucionar. Empero, estos signos para quien más adquieren pavorosos contornos de juegos de paciencia, difíciles de solucionar, es para el gobierno nacional, o—dicho sea en lenguaje de actualidad—para el G. N.

La reacción

Las fuerzas políticas opositoras del radicalismo se concentran. Parece que se trata de formar un nuevo partido nacional—¿nuevo?—con los elementos de la oposición, es decir, del antiguo régimen, o del "régimen" simplemente, como dicen los de la "causa".

Está bien: un nuevo partido nacional. Los que figuran a la cabeza de la organización, hasta ahora, son Julio A. Roca, Matías G. Sánchez Sorondo, Benito Villanueva, Mariano Demaría, Ernesto Padilla, Alejandro Ruzzo... Veremos si logran hacer también un partido nacional nuevo.

Luz

A raíz del conflicto entre la Municipalidad y la Compañía de Gas varios barrios metropolitanos quedáronse, según frase corriente, "a obscuras". Y a obscuras permanecen casi todos.

Se anunció que los antiguos faroles serían sustituídos por focos eléctricos, y el anuncio quedó en simple promesa. Esta situación de "obscurantismo", como diría cualquier liberalote, debe cesar cuanto antes. Las sombras son propicias al delito... y a los tropezones. Exijamos, pues, luz. Esta vez sin metáfora.

D'Annunzio ha renunciado

Gabriel D'Annunzio acaba de presentar su dimisión del cargo de teniente coronel del cuerpo de aviación del ejército italiano. Es extraño. Gabriel D'Annunzio ¿se ha cansado de las tareas guerreras? ¿se ha disgustado con el rey? ¿quiere volver, libre de toda traba, a su ordinaria labor de poeta? ¿le pesan las condecoraciones? ¿le ha hastiado la popularidad?

No se sabe. Los telegramas refieren que Gabriel D'Annunzio ha solicitado su baja porque el comando de su división le ordenó que regresara inmediatamente a hacerse cargo de su puesto. Pero, ¿lo había abandonado? Es extraño.

La mecánica del corazón. —

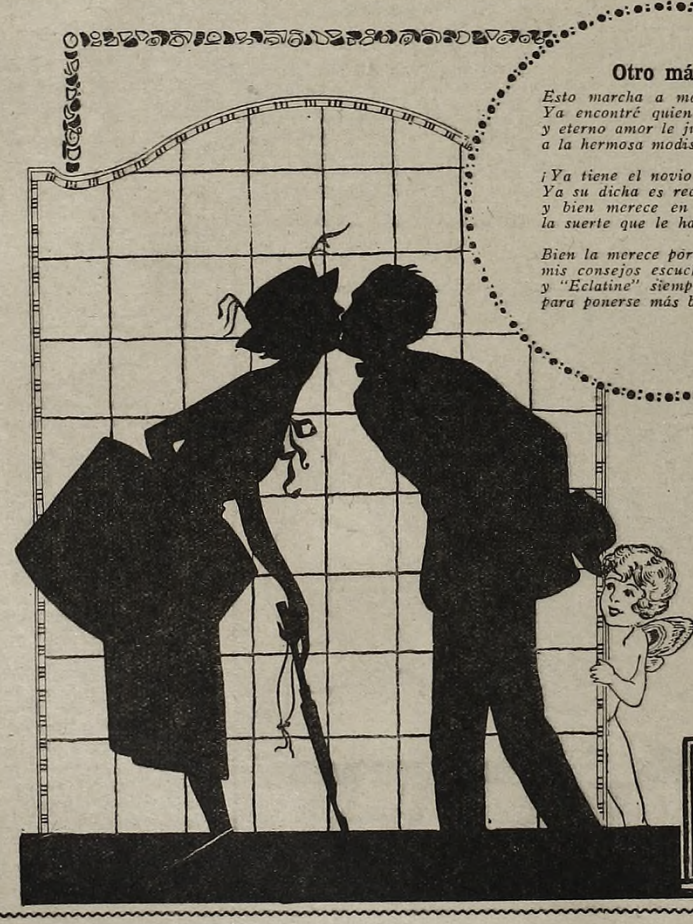
El corazón del hombre es una estación de bombas cuya palpitación y aspiración se repite 72 veces por minuto. De recién nacido, el corazón palpita a razón de 120 golpes por minuto y a la edad de 60 años, a razón de 60. La bomba del corazón cuando está en estado normal extrae cinco onzas de sangre por cada palpitación, o sean 430 onzas por minuto. Esto da a entender que bomba tan diminuta eleva cada seis o siete minutos un peso igual al del cuerpo del hombre. Los estimulantes, la falta de sueño, las emociones enervantes, y aquellas ocupaciones que requieren gran gasto de energía nerviosa, traen por resultado desórdenes en el funcionamiento del corazón, y, de persistir, se convierten a la larga en desórdenes orgánicos. Como el corazón reposa en tres palpitaciones, todo aquello que lo haga palpitar más de lo normal lo privará del descanso que debe tener. Mientras más se atarea el corazón durante el día, más debe tardar el sueño para compensar el esfuerzo hecho.

El corazón palpita como diez veces menos por minuto cuando se está acostado y se duerme que cuando se está de pie y trabajando; de modo que en una hora se economizan 600 golpes, y en ocho horas, o sea durante el sueño de una noche, 4.800 palpitaciones. Como el corazón eleva seis onzas de sangre por cada golpe, el descanso viene a evitar en trabajo la extracción de 28.800 onzas o sean 1.800 libras durante la noche.

El corazón, figuradamente hablando, constituye una bomba fiel y un servidor del organismo humano. Si se le trata bien, ejecutará sus funciones sin falta; si se le deja descansar de vez en cuando, contribuirá al orden y a la salud del organismo; pero si se le deja funcionar excesivamente bajo el azote de los estimulantes y de largas horas de vigilia, se le convierte en un esclavo en vez de un servidor, y, sin quejarse, funcionará continuamente hasta que se gaste, exigiendo la vida del hombre como pago de tal exceso.

Artillería antigua.—

La catapulta y la ballesta, precursoras de la artillería moderna, son máquinas bélicas bastante conocidas, pues su descripción ha sido divulgada ya por medio de la pluma, ya por el lápiz o el pincel. No sucede otro tanto con la bácula o báscula que durante la Edad Media se utilizó para defender recintos fortificados. Su forma no está bien determinada, pues Ducange supone que era idéntica al "clide" o "clida" de los romanos y a la "praicula" de los griegos. Justo Lipsio, dice que se reducía a un cajón repleto de piedras que por medio de una palanca se elevaba sobre la muralla para descargarse sobre los sitiadores. En este caso debía ser un ingenio peliorcético como el fundíbulo, fonebol, teferio, trabuco o la algarrada, libra, lida, clida o tantas otras máquinas de contrapeso.



Otro más...

Esto marcha a maravilla.
Ya encontré quien se prendara
y eterno amor le jurara
a la hermosa modistilla.

¡Ya tiene el novio soñado!
Ya su dicha es realidad;
y bien merece en verdad
la suerte que le ha tocado...

Bien la merece porque ella
mis consejos escuchaba
y "Eclatine" siempre usaba
para ponerse más bella.

CUPIDO.

La Suprema Dicha

Aquella soñada felicidad, cuyo logro fué siempre nuestro más intenso anhelo, podemos todas conseguirla sin mayores desvelos si nos embellecemos la tez con el delicioso

POLVO ECLATINE

Complemento del Agua Blanca ECLATINE

Productos ECLATINE

En estos renombrados productos están reunidas todas las bondades y perfecciones que caracterizan a cada uno de los artículos similares, habiéndose obtenido tan feliz combinación que hermosean y suavizan el cutis rápidamente sin necesidad de masajes ni de otras prácticas molestas. Su variedad es la siguiente:

Polvo ECLATINE,	caja encarnada	$ 1.20
„	„ azul	„ 1.80
Jabón „	etiqueta encarnada	„ 0.45
„	„ azul	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE		„ 2.50

REPRESENTANTES

En Montevideo: SURRACO, REY & COLOMBO. Rincón 742
En Asunción (Paraguay): J. R. JACA. Colón 592.

Casa Argentina Scherrer
161-Suipacha-185

De nuestra cosecha y la ajena

MOULIN ROUGE (de José Juan Cadenas). —

Desaparece el templo donde han gastado
varias generaciones su juventud...
Ya no existe aquel baile tan celebrado
que se llamaba el "Baile del Moulin-Rouge".

La piqueta, del gusto moderno esclava,
ha convertido en yermo, triste solar,
el palacio encantado donde reinaba,
fantástico y alegre, "Monsieur Can-can".

Fué "Moulin-Rouge" la Meca que visitaron
los que en París buscaban dichas y amor,
y hubo mil peregrinos que se arruinaron
y un mar inmenso de oro se derrochó...

Desaparece el templo donde oficiaban
Eglantina, Violeta, la "Soterelle",
lindas sacerdotisas que allí triunfaban
rindiendo fervoroso culto al placer.

¡Ya no veréis los ojos adormilados
con que os asesinaba "Demi-Siphon",
ni los rubios cabellos azafranados
que orgullosa lucía la "Rayon d'Or"!

Derribados aquellos grandes salones
jamás en aquel sitio podréis oir
el cadencioso ritmo de las canciones
que lanzaba a los vientos "Mam'zell Mimi"...

Y de aquellas estrellas que, con sus risas,
a París alegraban, ¿qué ha sido ya?
¿Qué ha sido de las bellas sacerdotisas
de aquel templo erigido por el "Can-can"?

Hoy los años señalan huella terrible
en los blancos cabellos de "Rayon d'Or"...
Loca y enamorada de un imposible,
se suicidó una noche "Demi-Siphon"...

"Mam'zell Mimi" casóse con un cualquiera
y abrió, con sus ahorros, un "cabaret"...
Más desgraciada, un día de borrachera,
reventó achicharrada la "Soterelle"...

Quedan sólo Violeta, Lulú, Eglantina...
¿Qué harán ante las ruinas del "Moulin-Rouge"?
Porque si su belleza, triste, declina
su pasión por el baile perdura aún...

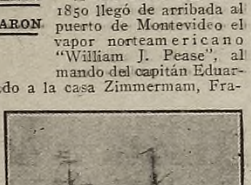
Quizá evocan los nombres de sus amantes
que, en lista interminable, surgiendo van...
Quizá, llorando tristes, vagan errantes
mariposas perdidas del "boulevard"...

Quién sabe si, escuchando breves momentos,
del silencio en la noche podréis oir
el rumor misterioso de hondos lamentos
que, surcando los aires, cruzan París...

¡No son almas en pena!... Son amadores
escépticos que entierran su juventud,
cubriendo los despojos de sus amores
con los dorados restos del "Moulin-Rouge".

UNO DE LOS PRIMEROS VAPORES QUE SURCARON EL PLATA

A mediados del año 1850 llegó de arribada al puerto de Montevideo el vapor norteamericano "William J. Pease", al mando del capitán Eduardo Jessup y consignado a la casa Zimmermam, Frazier y Cía. Era el dicho barco modelo de los primeros vapores que surcaban gallardamente los ríos de la Unión. Combatido por recios temporales, tomó abrigo en Montevideo y resolvió la casa consignataria destinarlo a la carrera entre Montevideo y Buenos Aires. El primer viaje lo realizó el 18 de julio de 1850. En 1851 pasó a ser propiedad de los señores Jacobo D. Varela, Juan Quevedo, Vicente F. López y Samuel Fisher Lafone. Al poco tiempo lo tomó en arrendamiento el gobierno uruguayo y le concedió franquicias de buque de guerra.



El vapor "Río Uruguay".

El "Río Uruguay", que tal fué su nombre en estas orillas del Plata, quedó sepultado en el río Paraná, según relato del señor Juan R. Silveira, habiendo antes conducido varios personajes a arreglar un tratado con Urquiza.

EL FUNDADOR DE SAN ISIDRO

En la iglesia de San Nicolás se conserva el curioso cuadro que reproducimos. Representa a don Domingo de Acususo haciendo ofrenda del templo al santo. Los siguientes párrafos de una biografía de Acasuso, debida a los señores Adrián Beccar Varela y Enrique Udaondo, dirán a nuestros lectores cuanto les podríamos decir respecto de la personalidad de Acasuso y su figuración en el Río de la Plata:



El cuadro existente en el templo de San Nicolás, que representa a don Domingo de Acasuso.

"Natural de Madrid. En España comenzó la carrera militar y vino a continuarla al Río de la Plata, donde arribó a mediados del último tercio del siglo XVII, durante el gobierno de Herrera, a cuyas órdenes sirvió por espacio de algunos años, en clase de capitán, hasta principios del siglo siguiente. En 1706 fundó el pueblo de San Isidro, y el 9 de octubre del mismo año colocó la piedra fundamental de su primer templo, que edificó de su peculio, como también el de San Nicolás de Bari, en Buenos Aires, *en cuya parroquia se conserva, en su sacristía, un retrato, que lo representa con uniforme de capitán de Blandengues, teniendo en sus manos el templo que ofrece humildemente al santo.* Posteriormente, dedicado al comercio, desempeñó en Buenos Aires el cargo de tesorero de la Real Caja en 1712, el de contador de la misma en 1721, el de alcalde ordinario de segundo voto en 1716 y y en 1722. Murió en Buenos Aires, repentinamente, el 8 de febrero de 1727, en momentos en que se hallaba inspeccionando las obras del templo de San Nicolás de Bari. En 1906, con motivo del segundo centenario de la fundación de San Isidro, la municipalidad local colocó en su frente una placa conmemorativa en homenaje a su fundador."

LEYENDAS FUEGUINAS

El señor Carlos de la Hitte, habiendo estado hace años en la Tierra del Fuego, recogió de labios de dos indios onas, llamados Arnj'karr y Ventura, unas leyendas pertenecientes a esas tribus, que luego dió a conocer en un artículo. Un día el señor la Hitte encontró en la playa de Ushuaia a ambos indios, de quienes era ya conocido.

"Como Ventura y Arnj'karr se callaron al verme—dice,—me ocurrió preguntarles lo que sabían de las estrellas, de estos mundos de fuego que en lengua ona llaman tell. Ventura cumplió mi encargo y mientras acumulaba preguntas para orientarle, él las traducía a Arnj'karr. Ambos se consultaban; después me enseñaban algunas estrellas y mi intérprete me decía lo que saben de ellas y cómo se nombraban.

"He ahí el resultado de esta investigación:

"Supe, en primer lugar, que Venus se llamaba Nana Kenaye y que era un hombre. Téngase nota que los indios no se preocupan por la naturaleza física de los astros, ni por su grandor, ni por las leyes que los rigen. Lo nico que saben de ellos se refiere a sus mitos y con ellos los confunden.



Un ona con su vestido de pieles y su arco.

"En un tiempo muy lejano, ese personaje había vivido en la Tierra, y los onas, que eran muy felices y sabían muchas cosas hoy perdidas, vivían en un país situado al sur, muy blanco, con días y noches muy largos. Tenían caza en abundancia y siempre se hubieran quedado allí si Nana Kenaye no hubiese muerto y sido transportado al cielo, donde vive bajo las apariencias de la estrella vespertina. Añadieron que era soltero y que por esto no lo acompañaba ninguna estrella en el cielo; vagaba a sus caprichos.

"Cuando Nana Kenaye hubo muerto, empezaron los infortunios de los onas. Perseguidos por perros feroces, tuvieron que abandonar el país de su felicidad. Es todo cuanto pude saber del misterioso soltero, pues nada pude sacar en limpio de sus relaciones con los otros personajes místicos de quienes me hablaron luego.

"Ventura y Arnj'karr me designaron tres estrellas que forman en el cielo un triángulo y no están muy distantes una de otra. La mayor de éstas es Yan Nieppr; las otras dos son mujeres. Ya vemos que los onas se inclinan a la poligamia. En su vida, Yan Nieppr fué un héroe. Era un hombre bueno y valeroso y tenía un gran poder sobre los hombres y sobre la Naturaleza. En aquellos tiempos—supongo que después de la muerte de Nana Kenaye, siguiendo el orden de la narración de Arnj'karr—un gigante llamado Atchel perseguía a los hombres para comerlos, y le acompañaba en sus fechorías un perro en extremo feroz, muy grande y muy ágil. Yan Nieppr era el único defensor de los pobres onas e hizo la guerra a Atchel y a su cerbero oblígándoles a huir. Después de una larga y tenaz persecución, el buen héroe consiguió obligar a Atchel y a su perro entrar en el lecho de un río profundo y contenido entre altos barrancos. El enemigo de los onas tenía el agua hasta medio cuerpo; y al perro que le acompañaba le era forzoso caminar a grandes saltos. Pero Yan Nieppr no podía alcanzar a su adversario, y como ya sabemos que ejercía sobre la Naturaleza un poder ilimitado, ordenó a las aguas levantar su nivel para que el feroz Atchel y el perro se ahogasen. Sucedió inesperadamente que a medida que el nivel del agua subía, el gigante se hacía más alto y el perro más ágil. Yan Nieppr ordenó entonces a los barrancos unirse, lo que en el acto se realizó, y el gigante del mal y su perro fueron aplastados. Inmediatamente que Atchel tuvo la seguridad de que sus enemigos habían muerto, ordenó a las barrancas volver a su lugar. El río reanudó su curso interrumpido y desde ese tiempo arrastra los huesos de Atchel.



La cara pintada de un ona.

Cumplida su misión en la tierra, Yan Nieppr y sus dos mujeres volvieron al cielo, bajo la forma de las tres estrellas que me había designado Arnj'karr.

"Sea dicho entre paréntesis, hay cierta analogía entre este mito y el de los tehuelches, donde figura también un héroe, El Lal, y un gigante malo, Coschg, que es vencido después de una lucha algo más accidentada que la de nuestra narración.

"Me queda ahora por hablar de otro personaje llamado Chacha Anelke, que me designaron como los anteriores, en el cielo, bajo el aspecto de una estrella que con facilidad se desdobla a simple vista en dos estrellas gemelas. Anelke, una de las dos, es madre de la otra, Chacha; y el esposo de Anelke —por supuesto el padre de Chacha—se llama Knosch.

"No conseguí otros detalles, y sólo puedo añadir que Yan Nieppr, Chacha Anelke y Knosch, forman en el cielo una línea recta de norte a sur. Nana Kenaye, por su parte, vaga en el cielo, pues su condición de planeta no le asigna lugar fijo. En fin, los onas no pudieron designarme en el cielo ninguna estrella que correspondiese a Atchel; y esto era lógico: el genio del mal no podía tener asiento entre los héroes, en el Olimpo de los onas.

EN ENTRE RIOS FUÉ DONDE POR PRIMERA VEZ VIAJÓ UN EDIFICIO

El siglo pasado acababa de cumplir sesenta años de edad cuando un viejo estanciero vasco, de apellido Arza, establecido en Entre Ríos, trasladó de un punto a otro, a una distancia de media legua, un vasto galpón con techo de paja, haciéndolo viajar íntegro, sin desarmar un solo tornillo.

La empresa parecía imposible; la construcción, de madera dura, algarrobo y ñandubay, tenía un peso enorme. El campo por donde debía transitar el inmenso y singular vehículo, era quebrado, si bien las cuchillas estaban suavemente onduladas. Los vecinos, los amigos, los peones, la familia, trataban de disuadir al viejo; pero éste, como buen euskalduna, se mantuvo en sus trece, entretanto que las críticas, las chanzas y las mofas sólo conseguían aguzar su firmeza en el propósito.

Púsose a la obra y realizó con éxito la dificultosa operación.

Desde entonces, pero solamente al cabo de un par de décadas, se supo que se había adoptado el procedimiento en los Estados Unidos y se le usó diversas veces también en este país.

Asimismo no ha perdido su carácter de originalidad y siempre se recibe con curioso interés la noticia de un suceso del género.—*(Frank White).*

UN VENENO VIOLENTÍSIMO

Bajo este título los diarios publicaban últimamente un telegrama de Nueva York, que decía como sigue:

Se revela el hecho de que en el departamento del Interior, y custodiado de día y de noche, para que nadie pueda tocarlo, se halla un pequeño frasco que contiene una muestra del veneno más activo que se conozca, el cual lleva el nombre de "lewisita".

Ese producto es un secreto del profesor Lee Lewis, de la Universidad del Noroeste.

Diez aeroplanos provistos de "lewisita" habrían podido aniquilar hasta la última señal de vida humana, animal y vegetal en Berlín.

Una sola gota de este veneno depositada en la palma de la mano podría matar a un hombre después de una terrible agonía.

Tres mil toneladas de este veneno habrían estado listas en el frente norteamericano en Francia el 1.º de marzo, en caso que la guerra continuase.

El árbol del incienso



Un árbol de incienso de Socotra.



Flores y fruta del árbol del incienso.

El incienso es una gomorresina obtenida de ciertos árboles del género "Boswellia", que se encuentran en el Africa Oriental y en Arabia. Cuando se hace una incisión en la corteza del árbol, brota de ésta un jugo lechoso que se espesa lentamente en gotas como lágrimas, de un color amarillento. Esto es olíbano o incienso. La idea de que el incienso era, en un principio, un producto de la India, se debe quizás a la mezcla que se hacía de esa resina con otras substancias olorosas de aquel país y por el hecho de que el incienso importado se vende con los productos naturales indios.

Hoy día, la iglesia católica romana es la que más incienso usa. En la iglesia rusa se emplea mucho benjuí. El abeto plateado de Europa suministra una resina que constituye el incienso común de las farmacopeas.

Entre los pueblos antiguos y de la edad media, el incienso era el "cúralotodo", y se administraba con fe en los casos de fiebre, diviesos, desarreglos internos, lepra; se le consideraba también como antídoto del envenenamiento de la cicuta, como sedativo, estimulante y tónico.

A cada árbol se le hacen en el mes de junio diez o doce incisiones profundas y oblicuas de dos o tres pulgadas de largo, y luego se desgarra con el cuchillo el extremo inferior de la herida abierta, para formar una especie de receptáculo, en el que las "lágrimas" de color ámbar o blanquizco, de la resina recolectada, se van endureciendo lentamente. Al cabo de un mes, el cosechero vuelve, extrae la resina endurecida en parte con la punta de su cuchillo y practica más incisiones en la corteza del árbol. Repite la operación una vez por mes hasta el fin de septiembre.

Cuando las "lágrimas" de olíbano están duras, se hallan listas para el mercado y se las cambia comúnmente a un comerciante árabe por petróleo o trajes de algodón de Norte América. En Socotra, la isla del Mar de las Indias, un árbol produce al año cerca de cuatro kilos de olíbano, que se venden a veinte centavos oro el kilo. Un árbol de Somalía da el doble, siendo la calidad de su olíbano dos veces mejor que la del de Socotra.



Segura e infalible es

RHODINE

aspirina genuinamente francesa.

Remedio ideal contra REUMA, DOLORES DE CABEZA, GRIPPE, FIEBRE, RESFRÍOS, DOLOR DE MUELAS.

RHODINE es el producto noble por excelencia que no se manipula en plaza.

Si es Vd. cuidadoso de su salud

EXIJA RHODINE,

en todas las farmacias; se curará y evitará fuertes dolores de estómago que producen los substitutos.

Valen $ 1.60 las 20 tabletas pero es aspirina PURA.

EN LA ARGENTINA
LOS TUBOS LEGITIMOS
LLEVAN LA FIRMA
DE LOS AGENTES
ALLARD y Cía

De la vida nacional

El compadrazgo en la crítica

por José GABRIEL

El público que sigue cotidianamente la opinión de la prensa, aceptándola o no, pero, en todo caso, prestándole su atención y también su respeto, sufriría una de sus mayores decepciones si una circunstancia fortuita le permitiera pasar a entrebastidores y echar aunque no fuera más que una rápida ojeada sobre el proceso, diríamos así, de la elaboración de los editoriales, los sueltos, las críticas, las crónicas o las simples notas en que se le sirven esas opiniones. Que el parecer vertido en un artículo, sobre cualquier cosa, pueda adolecer de falta de información, de error, de criterio muy personal o, en fin, de juicio en cierto modo tendencioso, con presentar innegables defectos, no sería vituperable. Pero ¿qué pensaría el público cuando supiera que la mayor parte de la opinión de la prensa, sin distinción de categorías, sobre basarse en errores de conocimiento, en tendencias estrechas y en personalismos, nace de pequeñas pasiones y de intereses de empresa o de particulares, y también de un absurdo concepto de la camaradería?

Por no citar los más graves en su significación moral, veamos hoy un ejemplo de los más simples, de este origen bastardo de la opinión de la prensa: el ejemplo de las crónicas sobre el teatro. Circunstancias muy especiales han hecho que la prensa diaria dé al funcionamiento del teatro una importancia muy singular. No sabemos que escribir un drama o una comedia o un sainete, y menos de los que se escriben aquí, cueste mayor esfuerzo o tenga mayor significación artística y social, que redactar un libro, ya sea un libro de versos, una novela, una colección de monografías o un estudio científico o filosófico. Sin embargo, sólo por excepción la prensa hace noticia y crítica (cuando no lo pasa todo por alto) de un libro, con relativa extensión y oportunamente, mientras a las obras teatrales les dedica columnas enteras de información y de comentario, en seguida de su estreno, y tiene críticos de teatro ex profeso, pero no tiene críticos bibliográficos.

Circunstancias muy especiales, hemos dicho. Son éstas: el número del público que se interesa por el teatro, muy superior, por cierto, al del público que se interesa por los libros, y sobre todo, más huérfano de opinión; la obtención gratuita de localidades, bien para revender o bien para favorecer a la familia y a los amigos; la publicación del aviso, que se paga muy bien; la facilidad de encontrar críticos. Como ve el lector, son circunstancias especialísimas y atendibles. Y en estas páginas podemos hablar así, porque EL HOGAR ni busca aduplar al público de los teatros, ni tiene entradas gratis, ni persigue los anuncios de las empresas, ni desatiende la bibliografía.

Con tales antecedentes, nadie dudará de que la opinión de la prensa sobre el teatro, comprometida ya en su atención, debe estar comprometida también en su independencia; y lo está—repetimos—sin distinción de categorías. Añádase a esto el hecho de que algunos críticos no rehuyen tampoco sacar provecho particular, y se tendrá otro antecedente más de significación. Pero eso no es todo. El compromiso más serio para la opinión de la prensa, surge del hecho singularísimo de que casi todos los críticos son autores al mismo tiempo. Veamos por qué.

Primero: el crítico-autor carece de independencia absoluta, por interés, por amistad o por simple relación, ante empresas, cómicos, autores y críticos; segundo: en tanto tiene de una compañía la promesa de un estreno, reserva sus censuras a esa compañía; tercero: la obra de otro crítico-autor merece su alabanza, esperando la recíproca; cuarto: el estreno de su obra es juzgado benévolamente por los demás críticos-autores y por el crítico "ad-hoc" de su diario, este último, por tratarse de un autor de la casa; quinto: el director artístico, para cuando necesite de él, cuenta con su elogio como autor; sexto: si aspira a un cargo en la directiva de la sociedad del gremio, alaba a los autores influyentes.

Las consecuencias que se derivan del hecho de ser autor y crítico a la vez, nos parecen demasiado elocuentes en sí mismas para añadir a su exposición ningún comentario. Y estando la casi totalidad de nuestros críticos en esa condición, puede suponerse qué grado de imparcialidad habrá en sus opiniones. Se han creado entre ellos un verdadero compadrazgo, una red de intereses que los envuelve a todos y que hace de la opinión de la prensa la cosa más falsa. El público habrá observado que las compañías nacionales, en todas sus temporadas encuentran la obra de cartel, que se representa durante cien o más noches consecutivas. Esa misma obra, en una temporada posterior vuelve a ponerse en escena con los artistas que la interpretaron primeramente, y fracasa. No puede hablarse de un éxito de interpretación, puesto que los intérpretes son los mismos; de un éxito de autor, menos, si no, se continuaría. Lo que suele haber es un éxito de prensa, de crítica, de compadrazgo, y nada más.

Se estrenó la obra, la aplaudieron los colegas y el público prestó su concurso, dejado llevar por la opinión de la prensa; pero a la temporada siguiente, o porque se apagó el eco de los "bombos", o porque el público se fué desengañando, la obra no pudo mantenerse.

Estos y ochos muchos datos debe ir conociendo el público para que adquiera un concepto más verdadero del valor de la opinión de la prensa.

Vecinos con chicos

por Edmundo MONTAGNE

Entre los problemas actuales de la vida argentina existe uno que atañe a la vecindad.

Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, conocen este ingrato asunto.

Me refiero a la vecindad infantil y sus llamados inconvenientes.

Cada cual mira la vecindad infantil como una calamidad, en razón de la molestia que causa.

Nadie se pregunta si de cierto el niño ajeno es una molestia o si somos nosotros los exagerados, al pretender de él una vida de fraile, antes que aguantársela de niño, como es.

¡Niñez, sonrisa de la vida!—se ha dicho y se repite, poéticamente, sentimentalmente.

No negaré que esta sonrisa muy a menudo no es tal. La ignorancia, a la que abona en muchos casos, aunque parezca mentira, la ciencia patentada, suele contribuir a la escasa salud de los niños. Muchos pequeños se crían febrífugos a neuróticos, y la proximidad de estos caballeritos se dijera en efecto un medio de probar la santidad humana.

Parece que no todas las mamás porteñas se hayan enterado de que en Buenos Aires existe gran número de parques y jardines.

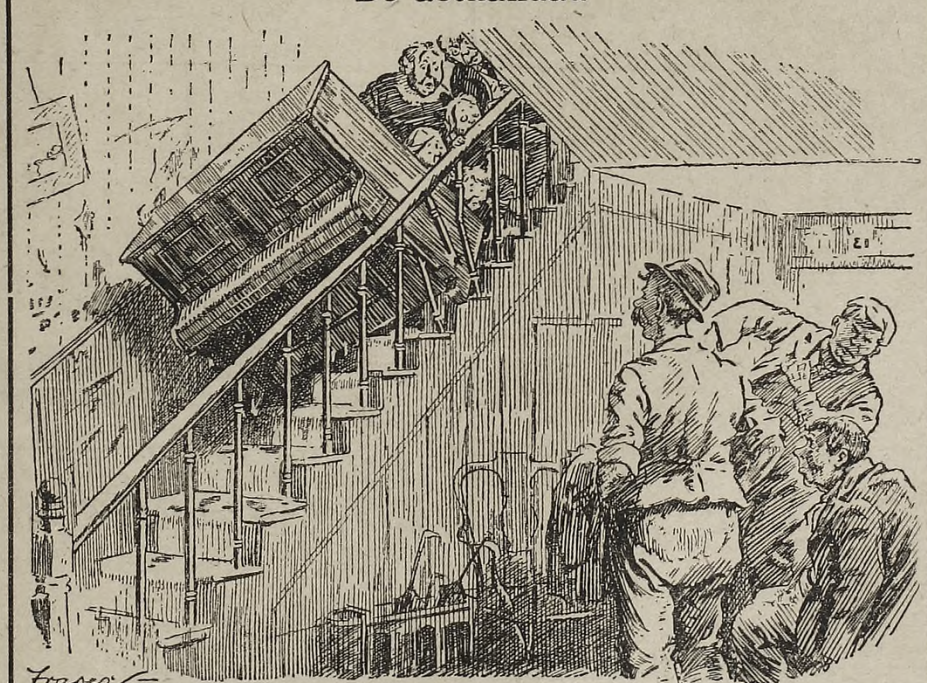
A riesgo de sentar plaza de niñero, que si me ridiculizaría ante las gentes me congraciaría en cambio a la vista del Supremo, indicaré sobre todo a las mamás de la clase pobre y la clase media, la conveniencia de que en beneficio de la salud de su prole vean el modo de hacer uso frecuente de los jardines públicos.

El aire puro es el sustento por excelencia. El es el depurativo y él es el tónico que nos ha hecho la naturaleza, madre común.

Contra esa mamá inmensa abrigarán celos las mamás de nuestros niños, supongo, ya que tanto se empeñan en no emplear sus magnificencias salutíferas, porfiando en guardar la prole recluida.

(Continúa en la siguiente página.)

De actualidad



—Lo siento mucho, señora, pero no podemos continuar bajando el piano. La Federación de Changadores y Afines acaba en este momento de declarar la huelga.

(Del "Punch", de Londres).

"De la vida nacional"
(FINAL)

No se dirá que no he puesto reparos a las gentes menudas y sus progenitores antes de meterme a defensor de ambos.

Sí. Estoy en contra de ese absurdo que no alarma a nadie y que ha logrado hacer que se considere cosa muy natural el negar casa, por bien que la pague, a todo el que haya cumplido con el decálogo en aquello de "creced y multiplicaos".

¡Cómo! ¿Se han multiplicado? ¿Esos pillastres no han quedado siendo dos, mujer y hombre? Pues, ¡ya lo pagarán!—parece decirse el mundo entero.

Y comienza el cierre de puertas cuando esos dos seres multiplicados buscan casa.

—¿Con familia?—se les pregunta.

—Sí, señor.

—¿Niños?

—Sí, señor.

—¡Ah, entonces, siento mucho, pero no puedo alquilarles!

Ya sé que usted, señora, que me lee, ha saltado sin querer en su asiento diciendo: "¡Esto es lo que me ha pasado a mí!" Y que hasta se ha alterado.

Sé igualmente, señor que me lee, que usted dirá otro tanto, reviviendo sus indignaciones.

Discúlpenme entonces, señora y señor, si el tono mío en este momento es algo humorístico. He calificado tantas veces de infamia el proceder en cuestión, y lo hice tan sin resultado, que hoy no volveré a tacharlo así.

Oyendo el relato de las vías crucis recorridas por los matrimonios con hijos en busca de casa, he padecido también gran indignación.

Y mi protesta de todo momento, ante ese bochornoso contrasentido social, no habrá de sospecharse interesada. Soy un célibe de los que ha desobedecido al decálogo.

Acaso inspire mi iracundez, entonces, el deseo de proteger la cualidad prolífica de aquellos que resarcen a la sociedad de mi abstinencia.

Sea como fuere, estoy con ustedes, los que cumplen con la ley divina, y no con aquellos que castigan a ustedes por eso.

Ya veo a ustedes deseosas de referirme lo que tantas veces he oído: que han subido y bajado escaleras sin cuento; que han ocupado esa especie de cotelera que se llama ascensor para comprobar que un departamento vacío lo techaba la azotea, razón por la cual tuvieron esperanza de que se los cedieran; que llamaron en mil puertas y en las mil les dijeron esa mentira de que "sentían mucho..."; que trataron de sobornar porteros; que discutieron con locatarios la incongruencia humana que implica el velar por la prolongación de la especie y merecer de ésta, en premio, el desprecio y la negación de techo; que juraron en todo momento que sus chicos se acuestan temprano, que no bien despiertan van a la escuela, que de tarde hacen deberes, que, en fin, para armonía de la casa y teniendo en cuenta la sensibilidad del vecindario, han hecho de ellos unos santos, con lo que los han rebajado, ya que los pobres son unos angelitos; que, por último, han recurrido ustedes a la engañifa, diciéndose matrimonio solo, con cinco plantas que no se salían del tiesto, y luego, descubierta la treta, fueron desalojados "ipso facto" yendo a parar con bártulos y los cinco pergenios en la comisaría.

Conozco esas y muchas más de las vicisitudes y peripecias que les toca sufrir a los matrimonios fecundos en busca de casa módica.

Sé además qué censurables y repulsivas suelen ser ciertas existencias a las que se alquila sin obstáculo las habitaciones negadas a ustedes: gentes que viven de malas artes, al borde y más allá de la ley, o que lucran en el mercado vil del vicio y la inmoralidad. Pero esas gentes no tienen chicos y por eso hallan abrigo.

Me uno, pues, a los inquilinos de conventillo, departamentos, pisos y aun casas solas que, víctimas del odio social contra sus niños, se ven condenados a campar fuera del radio que les conviene, y han resuelto levantar bandera de rebelión.

En la ciudad, en sus diversos barrios, no existen casas de todo precio en las que se permita tener hijos. Entonces es delictuosa la actitud colectiva contra los niños, actitud a la cual todos sin darnos cuenta contribuimos y de la que han hecho ley la mayoría de los caseros.

¿Cómo se ha producido esa fea corriente? "Así nomás", con entera facilidad. Ha bastado una pizca de egoísmo en cada uno de nosotros respecto a los niños del prójimo.

De igual manera, con una pizca de bondad, ha de pensarse, se arreglaría todo.

La mía está pronta. La de ustedes, la de todo Buenos Aires también: lo sé. Y muchas gracias, por tan decisiva cooperación.

Bien. Pero ¿quién destruye la costumbre del rechazo infantil hecha tuétano en los caseros?

Quién y cómo, hace tres décadas que los busco en vano: pues ahora recuerdo que mi embanderamiento con los inquilinos rebeldes no es tan desinteresado como anteriormente confesé, ya que me veo niño, de la mano de mi atribulada madre, la que buscara sin hallar, durante mes y medio, los entremuros donde dar asiento a su numerosa tribu. Quizá pues esté predicando yo por espíritu de precoz e inquebrantable venganza.

Sea como fuere, si es moral tener familia, es inmoral el combatir a quien la tiene, por razón de tenerla. Si conviene al país la procreación de nuestra especie en nuestro propio suelo, es antipatriótico tirar contra quienes procrean. Si, por último, quien establece hogar y forma familia cumple con la ley de Dios, los que lo combaten caen en sacrilegio y han de ser pasibles de algunos chamuscones feroces en las fogatas de Mandinga.

Pido por lo tanto al doctor Irigoyen, en nombre de todos los habitantes que ya han preparado su pizca de bondad en favor del vecindario sin cortapisas, que tenga a bien adosar una ampliación a su tercer proyecto sobre legislación social, la que advierta se registre con signo especial a los caseros enemigos de la infancia, los que han de ser sometidos en vida a los chamuscones referidos.

Todo ello, mientras no se tome una medida que yo no hallo.



Matilde Pastorino
PARTERA
EX-INTERNA DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR
ECUADOR 647 Buenos Aires
U. T. 5857, Mitre

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO-MÉDICO
VIAMONTE, 857 - U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5



Ecos de sociedad

Por Eglantine

Lentamente se van perdiendo en el ambiente los ecos de los pasados días de bullicio y alegría, resurgidores de emociones patrias, y volvemos de nuevo a la ruta del vivir, con sus horas de trabajo y de método. Esto, para quienes están obligados a hacer de la vida una constante cadena de preocupaciones morales y materiales, para otros seres, para nuestras señoras y niños por ejemplo, despreocupadas generalmente de todo lo que no constituye una nota femenina y social al mismo tiempo, la vida continúa sin método y sin obligaciones; se reduce todo a asistir por las noches al Colón con sus clásicas murmuraciones y exhibiciones, a los tés en los salones de moda, a los recibos y a hacer una que otra visita desde que las familias van perdiendo la costumbre de visitarse en la casa; las visitas que constituyeron la nota saliente, necesaria, genuinamente social entre las antiguas familias porteñas, desaparecen día a día, pues nuestras damas, por demás amigas de calcar lo extranjero, no han entrado por imitar la costumbre inglesa que convierte el "home" querido y respetado, en un lugar de sana y feliz intimidad.

La vida en la calle hace de la casa un albergue que bien podría ostentar un lema, lema que debía ser casi idéntico en todas las mansiones desde las más altivas a las más modestas: "Para comer y dormir". Los castillos feudales de la edad media ostentaban el lema de la casa, y si resurgiera la moda de aquellos tiempos medioevales, el hogar no podría tener lema más apropiado ni tampoco más banal e insignificante. Debido a ese constante estar uno en la calle, las gentes no viven para sí, no se detienen a mirar hacia adentro y no se pertenecen jamás. Leonardo da Vinci decía: "Y si estás solo, serás todo tuyo". ¿Cuándo somos nuestros? Casi nunca, por mil razones. Unas veces la soledad nos persigue como un fantasma alado y nos abate porque nuestro "yo" se muestra inflexible y nos dice todo lo malos e *injustos* que somos con el resto de la humanidad; otras veces nos *avergonzamos* de mirar hacia adentro porque nos acosa el *interesado*, el *audaz*, el *incorrecto* y el *abusador* que existe dentro de nuestro "yo"; otras veces nos persiguen mil otras formas en que se desdobla la personalidad íntima de cada uno, entonces es necesario buscar la compañía de otro aburrido o de otro perseguido por su propia conciencia para aburrirse a medias o *pasar el tiempo*, como si no fuera el tiempo quien nos pasa a nosotros. Debido a este torpe entender las cosas, las mujeres están deseando salir a tomar el té a tal o cual punto de moda; los hombres, como perros de caza con el último *bocado*, se levantan de la mesa para ir también a reunirse con otros amigos, acudir al "Club", a la reunión de Fulana o Zutana, donde se juega al pocker y se pierde el dinero, la vergüenza y hasta el honor. Otras veces para acudir al cine, hoy por hoy albergue de cuanto infeliz ambula con lo justo para *una sección*, de cuanta modesta obrera busca una distracción moral a medias y de cuanto *pescador* sin delicadeza anda en busca de mujer y de dote. Para todo sirve el cine; no le combatimos en lo bueno, sino en lo malo. Otras veces el afán de salir a la calle, aunque sea sin rumbo fijo, no tiene otro fin que ponerse en exhibición, pero para exhibirse es conveniente presentarse bien, y para presentarse bien, es necesario... ya saben todos mis lectores lo que es necesario. Todos nos quejamos de que todo está muy caro; sin embargo, deslumbra el lujo de muchas gentes. ¿La fuente del manantial? ¡No se busque! Es mejor no ir con el cántaro hasta la misma fuente.



Pero nuestra sociedad errada, tambaleante, no se da cuenta de que vive en falso y nadie se detiene a hacer composición de lugar. ¿Para qué? Si es preferible vivir inconscientemente, así lo creen todas las gentes insensatas que están en mayoría sobre quienes tienen cordura.

Para lograr el fin se recurre a cualquier medio. ¡Venga el traje y el sombrero! Salgan de donde salgan... ¿Saben por qué combatimos ese desenfreno? Porque se trata de señalar un mal endémico que cala ya hasta los huesos de nuestra sociedad. Y es necesario señalar los males a fin de que algunos se detengan a reflexionar y a mirar hacia adentro. Hoy nos toca indicar este mal y sus derivados, y sabemos que no estamos solos, miles de gentes sensatas piensan como nosotros, ciertos de hogares metódicos y de mujeres *bien educadas* sienten lástima por esos pobres aturdidos de ambos sexos a quienes marea el afán de vestirse con plumas de grajo sin poseerlas *por derecho* y sin poder ostentarlas *legítimamente*. Y al señalar este fenómeno, vamos más lejos: citaremos un caso ocurrido actualmente; quizá para satisfacer esa manía, se *consigue* dinero valiéndose del embuste, como uno de los tantos medios de éxito. Nos duele señalar el caso dentro de esta página por tratarse de una mujer, de buen ambiente pero insensata, de una niña que para conseguir dinero se ha valido de medios tan falsos como es el de invocar el nombre de "El Hogar" diciéndose ser la persona que se esconde bajo el seudónimo que firma esta página. La persona en cuestión peca, con pecado grave... "El Hogar" no cobra absolutamente nada por retratos ni publicaciones de ningún género que no sean sus avisos, y la niña del caso ni es ni ha sido jamás miembro del personal de redacción de nuestra revista, y toda persona que facilite dinero es simplemente víctima de mala fe y tiene el derecho de recurrir a los medios que la ley señala para defender sus intereses. Por nuestra parte, "Eglantine" lamenta que existan ejemplares femeninos tan poco honorables, capaces de jugar su nombre por un poco de dinero. ¿La causa? Ignoramos, pero aconsejamos en general a toda mujer, como el más alto título de honor que pueda asistirle, la cordura y corrección en todo lo que pueda intervenir Don Dinero, el más seductor de los Don Juanes cuando no se tiene un sedimento moral de arraigo, capaz de resistir todas las tentaciones. "No hay mal que por bien no venga", dice un viejo refrán. De vez en cuando es conveniente conocer estos detalles de los entretelones sociales para sacarlos a la pantalla a fin de exponerlos como ejemplos.



Dejemos de lado las cosas desagradables y vamos a ocuparnos de un asunto femenino también, pero agradable. ¿A quién no agrada conocer las modas que se adaptan tanto más fácilmente cuanto más exageradas y ridículas son? Pues sí, la moda no es novedad si se tiene en cuenta que cierto elemento de teatro y no de hogar las puso ya en boga hace algunos años. La misma gran Sarah Bernhardt, no titubeó en cortarse melena cuando fué necesario llevar a escena la silueta de aquel *aguilucho*. "L'aiglon" tuvo así en la gran artista una buena interpretante. Ahora no se trata de interpretar nada, ¿qué se ha de interpretar?, ni siquiera un rasgo de masculinizado feminismo. Y se atribuye a una encumbrada dama la iniciativa; después de ella, unas tras otras, y son tantas que la moda nos provoca la curiosidad de *ver entre casa* a las señoras de melenita, como bebas colegialas. Es de imaginar que a ciertos *rostros* cansados, ajados, donde la edad y el trasnocheo, ya que no el trabajo, ha señalado huellas, no debe quedar la melenita sino como a los monos los zapatos. La melenita *casera* debe ser cubierta por una peluca en el teatro y la calle; pero, ¿quién no ha oído decir que la peluca y el cabello postizo dan apariencias de vejez y acentúan los años? Sensatez, nuevamente cordura y lo ya anotado...

Por otra parte, se habla de "flirts", esto nada tiene que ver con la huelga; el amor es un viejo-niño que no entra por el portal del aro de los modernismos; ¿quién ignora que los peones criollos trabajaban de *sol a sol* sin quejarse jamás, felices con un poco de ginebra, mate amargo y un trozo de *churrasco* y unas galletas? El Cupido tiene algo de criollo viejo: trabaja de sol a sol, y el alimento ya sabemos que es el de siempre: corazones frescos, medianos y hasta viejos; no pretende nada, se alimenta de lo que buenamente se le presenta en el camino; tan es así que no vacila ni cuando de herir a un corazón que ya ha funcionado se trata, y así va el pícaro, con su fachita de ingenuo haciendo de las suyas... Siempre no han de ser las chicas, ahora se trata de una viuda.

La semana actual ha sido pródiga como las anteriores en realizadas alianzas y compromisos; pero, al propio tiempo que la ilusión se presenta en forma de realidad para muchas almas jóvenes y buenas, la casa de Temis se convierte como por encanto en cueva de lobos, donde, no sólo se cambian valores, sino que se cumple aquello de Napoleón: "Todos los hombres se venden, la cuestión es dar con el precio". Y pensar que algunos tasan demasiado bajo siete años, ocho o nueve, de quemadura de pestañas y de agobio sobre los libros, para claudicar lo único que todo hombre debe mantener incólume: la conciencia. Ya no es misterio para nadie y, nadie en este caso debe querer decir la opinión de todos (por algo el infinito es igual a cero), (todos y nadie en este caso); nadie ignora, decíamos, que, en la casa de Temis tienen las balanzas descompuestas los fieles, actualmente como nunca... Recuerdo una lectura que leí siendo niña, terminaba así: "... Aun hay jueces en Berlín"; esto no quiere decir que se me ocurra cambiar el nombre de esa ciudad por el apelativo de mi país. Y se habla, no ya de los casos de divorcios a que aludíamos, sino de otros, de cierto fallo injusto y errado que acarrea al juez del caso, el "boicot" de moda. ¡Bonita situación!, esto es peor que el fallo dado. No hay servidores, no hay pan, carne, etc., etc., ni ninguno de esos chismes que el estómago humano no mira del todo mal; en casa del juez, por condenar a tres años de prisión a quienes dijeron una frasecita igual al ancianito papá de los corderos... que, a decir verdad son un encanto cuando triscan en primavera. No os extrañe, lectoras mías, estas y otras novedades sociales, pues el mundo está aprendiendo una nueva forma de gimnasia cosmopolita, en lugar de sueco, que consiste en caminar con la punta del cráneo.

Ilust. de J. Larco.

La bibliofobia de un emperador

Al ver en las ciudades de China, grandes bibliotecas que ocupan edificios enteros, cree el literato, el erudito, el bibliófilo, que como nación esencialmente tradicional, tendrá una inmensa riqueza en libros antiguos.

Desgraciadamente no es así, los libros antiguos no existen: cuanto escribieron las veinte generaciones de letrados, que hubo en el Celeste Imperio antes de la era vulgar, se ha perdido, y, apenas se conserva algún fragmento de dudosa autenticidad.

Débese esta pérdida irreparable al emperador Tsing Si Huang, fundador de la cuarta dinastía, constructor de la gran muralla, que supo hacer de China, con férrea mano, una sola nación. Este monarca, ya fuese por encontrar en los libros antiguos un peligro para la unidad y bienestar de la monarquía, o ya por simple extravagancia (pues consta que era tan obtuso de caletre como valeroso soldado), tuvo a bien disponer la quema y destrucción de todas las bibliotecas del imperio.

El decreto imperial publicado 213 años antes de Jesucristo, 34 del advenimiento al trono de Tsing Si Huang, da luz bastante, para comprender qué motivos tuvo el gobierno chino, al realizar empresa tan salvaje. Helo aquí:

"Los actuales literatos desprecian el nuevo régimen y sus leyes: exaltan lo antiguo, para condenar lo presente; perturban al pueblo, juzgando que nuestras leyes son injustas; dentro de sus casas detestan y fuera murmuran. Para evitar este espíritu sedicioso, decretamos y encargamos la ejecución de este decreto, al jefe de escritos: Que todos los escritos, anteriores a la dinastía Tsing, sean quemados y que ningún letrado tenga empleo oficial. Todos los súbditos de nuestro imperio, de cualquier condición que sean, entregarán a las autoridades para ser quemados, los libros que estén en su poder, de poesía, historia, filosofía y otras ciencias.

Quien se atreviere a enseñar tales libros, sea ejecutado en medio de la plaza. Será exterminada toda la familia del que se atreva a condenar el régimen nuevo, aduciendo autoridades de tales libros antiguos. Será castigado con la misma pena todo funcionario que conociéndola no cumpla esta orden.

Si a los treinta días de publicado este edicto, hay alguno que todavía no haya quemado tales libros, será ignominiosamente marcado en la cara y condenado a trabajos de fuerza, en la construcción de la gran muralla.

Sólo se exceptúan de este edicto los libros que tratan de medicina, agricultura y adivinación.

Los que quieran aprender las leyes del reino acudan a los magistrados."



El rescripto imperial se llevó a cabo en todas sus partes: los libros de Confucio, Lao-Tseu y los demás filósofos de la antigüedad fueron pasto de las llamas, y los letrados que trataron de oponerse a esta medida pagaron con la vida su desobediencia. Once años duró aquella persecución de las bibliotecas, hasta que el aventurero Lieu-Pang, ayudado por el pueblo, derrocó la dinastía Tsing y fundó la casa de Han, la más humana de toda la historia china y la que más altos fines persiguió.





¡Cuánto hace sufrir una muela enferma!

¡Y pensar que este agudo dolor que ahora la martiriza podía haberlo evitado con solo desinfectar su boca todas las mañanas!...

Pero aun está a tiempo. Si quiere evitar la completa ruina de su dentadura y conservarla sana, fuerte y hermosa, límpiela con perseverancia usando el excelente dentífrico

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

Usándolo todos los días, limpia y blanquea los dientes sin afectar el esmalte. Desinfecta y refresca la boca. Vigoriza las encías. Perfuma el aliento.

Es el dentífrico ideal para la conservación y el embellecimiento de la dentadura y para preservarla de muchas y dolorosas enfermedades.

SE VENDE EN TODAS PARTES

ÚNICOS CONCESIONARIOS:
En la Argentina: HALLÉ & Cía., Rivadavia 1365—Bs. Aires. En Uruguay: Surraco, Rey & Colombo, Rincón, 742—Montevideo. En Paraguay: Pané & Cía., 14 de Mayo, 186—Asunción.

JABON "LUCID"

Convierte el lavado en un grato pasatiempo.
Limpia, suaviza y blanquea la ropa sin dañar los tejidos por finos que sean.
Se vende en panes dobles de 260 gramos.
Pídalo a su Almacenero.



(DE LA VIDA SOCIAL)

Un desafío

por C. A. LOPEZ BLOMBERG

Confieso que acepté, con repugnancia y violentándome muchísimo, el encargo de representar, juntamente con el doctor Rivara, al compañero Armando, quien se había enredado con un desconocido —para mí— en uno de esos ridículos sainetes mal llamados "lances de honor". Pero la situación que Armando me planteó era tan urgente, en un medio en el que se hallaba desorientado, sin saber a quién recurrir, que, a pesar de mis ideas adversas en absoluto a semejantes tonterías, no supe rehusarme. La suerte, no obstante, estaba en que yo había de dar con la horma de mi zapato, y que nunca como en esa oportunidad tendría que avergonzarme de haber claudicado —aunque no fuera más que por unos instantes— de algo profundamente arraigado en mi cerebro.

El caso es que Armando había tenido, en un club aristocrático, un ruidoso incidente con el desconocido en cuestión, el cual, entre otros elogios le aplicó los de "canalla", "estafador", "ladrón", etc., amén de ciertas palabras que no es posible transcribir sin pecar de excesivamente crudo.

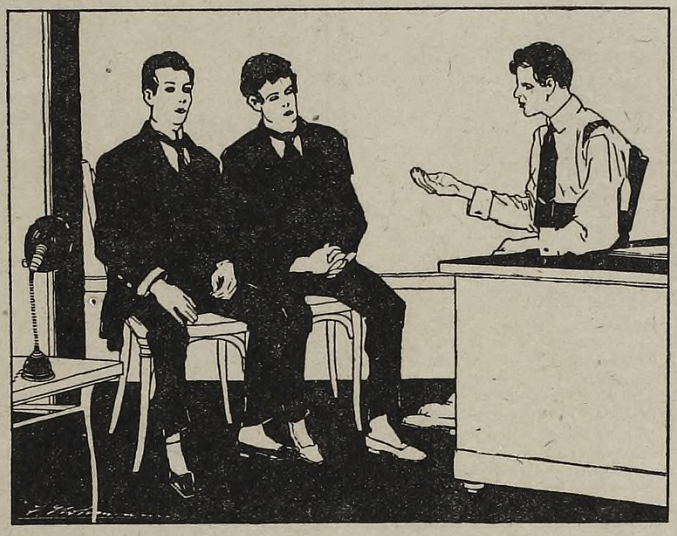
Bien: puesto de acuerdo con el doctor Rivara, asumí —para colmo— la tarea de interpelar al ofensor exponiéndole la necesidad de una rectificación pública, amplia, de sus conceptos para con nuestro ahijado, o de una reparación por las armas, según se estila en semejantes casos y se expresa en lenguaje "caballeresco".

Llegamos a casa del adversario de Armando. Sentado ante su escritorio, y en mangas de camisa, nos recibió. Era un hombre joven, simpático, y que conquistaba de inmediato por la lealtad y franqueza reflejadas en su rostro.

Enterado, en pocas palabras, del objeto de nuestra visita, sonrió, y, arrellanándose cómodamente en su sillón, repuso:

—Queridos señores: a las exigencias del que ustedes representan, debo manifestar que, precisamente porque no me es posible retractarme de cuanto le he dicho abrigando la sincera convicción de que es verdad y lo merece, yo, que me sé libre de toda tacha y me considero, más que un "caballero", un "hombre de conciencia", no puedo discernirle el honor, tratándose como se trata de un individuo acreedor a todo mi desprecio, de admitirlo frente a mí en condiciones de igualdad que, o lo elevarían injustamente a mi nivel desmintiendo los calificativos que le he aplicado, o me rebajarían al de él. No señores: no lo he insultado gratuitamente, como parece suponer al enviarme sus padrinos, sino son la mayor sinceridad. No puedo pues, como les digo, retractarme, y menos aún colocarme ante él como si se tratara de un igual. Pueden ustedes, señores ir a darle cuenta de lo que he dicho y obrar en la forma que crean más conveniente. Respecto al que tiene la audacia de "creerse ofendido", sabe dónde vivo y dónde me encontraría si quiere desahogar su rabia, pero le advierto que, antes de pegarle, procuraré hacerlo detener por la policía, según corresponde con un canalla de su calaña, ostente los apellidos que quiera.

Y saludando graciosamente, entregóse de nuevo a su interrumpida tarea.



Ilust. de Hohmann.

TRAJES PARA NIÑOS





Modelo 1.—**SOBRETODO** confeccionado en riquísima vicuña de color gris, forrado en seda de la mejor calidad, modelo de última moda, para jovencitos de:

Años	17	16	15	14	13
$	91.—	87.—	83.—	80.—	77.—

Modelo 2.—**TRAJE** de excelente gabardina "kaki", con hebillas y presillas laterales, elegantísimo modelo, para jovencitos de:

Años	14 y 15	12 y 13	10 y 11	8 y 9
$	26.—	24.50	23.—	21.50

TRAJES de punto jersey en colores unidos, azul gris, verde y granate, compuestos de blusa, pantalón corto y gorra, para niños de 2 a 7 años, cualquier edad, a. . . . . $ 4.85

Modelo 3. — **SOBRETODO** en gabardinas de color unido, calidad superior, cuello y puños de terciopelo negro, elegante modelo de última moda, para niños de:

Años	12	10 y 11	8 y 9
$	46.—	42.—	39.—
Años	6 y 7	4 y 5	2 y 3
$	36.—	33.—	31.—

SURTIDOS COMPLETOS EN BONETERIA, CAMISERIA, CALZADO, SOMBRERERIA Y CORBATERIA PARA NIÑOS.

M. ZABALA

=B^ME MITRE Y ESMERALDA

Manías vulgares

Alguien ha dicho que todos tenemos algo de locos; de maniáticos, por lo menos, está lleno el mundo. Lo que hay, es que las tres cuartas partes de los maniáticos lo son en pequeña escala; sus manías son lo que los franceses llaman "tics", pequeños hábitos involuntarios que revelan en el individuo la posibilidad de ejecutar simultáneamente dos clases de actos: uno automático, que depende de un centro nervioso inferior o medular, y otro inteligente, que exige un esfuerzo mental más o menos considerable. Suele creerse que los maniáticos son degenerados. Los que padecen estos "tics" o pequeñas manías serán, en todo caso, degenerados superiores, pues esos hábitos afectan hasta a los hombres de mayor talento.



Cratopodómano.

Tal ocurre, por ejemplo, con la mistacostrepsomanía. Bajo este nombre tan enrevesado se oculta la costumbre, tan general en los muchachos que empiezan a pollear, de retorcerse el bigote. Es un "tic" muy generalizado, pero que en la mayor parte de los casos desaparece con la edad. Precisamente lo contrario sucede con la madomanía o sea con la manía de arrancarse los pelos, ya de la cabeza, ya del bigote o de la barba. Hay madómanos que se entregan con verdadero encarnizamiento a esta autodepilación, que adquiere caracteres repulsivos cuando el maniático, para arrancarse el bigote, se ayuda con los dientes. En este caso, pueden resultar de la manía graves afecciones intestinales, sobre todo si el madómano es por añadidura presumido y se tiñe el bigote.



Estomadactilómano.



Madómano.



Onicófago.

También da con frecuencia origen a enfermedades la onicofagia o hábito de morderse las uñas. Tan repugnante manía permite que se depositen en las mucosas bucales pequeños fragmentos de uña cargados de polvo infeccioso, y menos mal si no penetran en el tubo digestivo, en cuyo caso puede sobrevenir una apendicitis. La onicofagia no es sino una degeneración morbosa de la estomadactilomanía, o costumbre de chuparse el dedo, "tic" característico de los niños y de los idiotas. A otras personas les da por meterse el dedo en el oído y sacudirlo como si quisieran perforarse la membrana del tímpano. A esta costumbre se la designa con el nombre de otodactilomanía. Entre los estudiantes, los aficionados a oír discusiones parlamentarias y, en general, entre todos los que pasan gran parte de su vida sentados y escuchando, es frecuente la cratopodomanía, o costumbre de cruzar una pierna sobre la rodilla opuesta y juguetear inconscientemente con los calcetines, con los cordones de los botines. Es una manía puramente masculina; pero, en cambio, en los dos sexos es igualmente frecuente la tremopodomanía, que consiste en mover nerviosamente una pierna mientras se está sentado. ¿Quién no ha experimentado alguna vez, en la fila de butacas de un teatro o en el banco de una sala de espera los efectos de la vecindad de un tremopodómano?

Algunos maniáticos en pequeña escala pueden ser hasta peligrosos para los demás, y entre ellos ocupan lugar preminente los estrepsorabdómanos, o sean aquellas personas que van siempre haciendo molinetes con el bastón o el paraguas, sin acordarse de que el prójimo tiene ojos ni de que en el mundo existen vidrieras. En cambio, otros "tics" resultan en cierto modo divertidos, como la sinofriomanía, que es esa costumbre, tan común entre las personas poco vivas, de fruncir el ceño cuando escuchan, aunque se les hable de las cosas más sencillas e indiferentes, ni más ni menos que si oyesen contar alguna cosa muy grave o difícil de comprender. El esfingómano resulta a veces igualmente grotesco. Es un señor que a todas horas anda con los puños crispados, que empuña el bastón o el paraguas con la misma energía que agarraría un guerrero su maza de armas, que cierra las puertas a golpes y que no sabe hablar sin dar de vez en cuando un puñetazo sobre la mesa, aunque esté tranquilo o de buen humor.

Un tipo de pequeño maníaco muy frecuente, es el harmoniómano, el individuo que en la conversación repite las últimas palabras que escucha y el que en el teatro corea los chistes.

Los explosivos como medicinas.—

Los explosivos tienen un papel humano y caritativo que no recordamos nunca. Sobre ellos se ha fundado una verdadera terapéutica, posterior a las adivinaciones del pueblo.

El empleo de la nitroglicerina está indicado para las insuficiencias de la circulación sanguínea, y ha dado así admirables resultados. La dosis más frecuente es en una cucharadita de café, una veinte gotas de una solución al 1 por 100 de nitroglicerina, diluída en una cantidad conveniente de agua destilada.

La cordita, pólvora que se extrae del algodón, ha venido usándose con frecuencia por los soldados ingleses para combatir el insomnio, y tradicionalmente en casi todos los ejércitos se ha empleado también para análogo efecto la pólvora común.

Estos ñinos saben

¿Por qué botan las pelotas?

¿De dónde procede la arena?

¿Por qué no existen flores verdes?

¿Por qué pestañeamos?

¿Por qué el fuego es caliente?

¿Por qué tenemos diez dedos?

¿Por qué se agría la leche?

¿Caen realmente las estrellas?

¿A dónde va a parar el humo?

¿Por qué nos reímos?

¿Y los de usted?



Estos niños tan felices están aprendiendo algo todos los días sin darse cuenta.

Responde a toda pregunta que un niño pueda hacer

de un modo claro y en lenguaje sencillo que éste pueda entender. El "Tesoro" es un regalo de inapreciable valor para un niño o un joven. Contiene aquella parte de la sabiduría de todos los tiempos y de todos los países que al niño y al joven importa saber.

Cuadros que enseñan



Cada volumen mide 17x25 ct.

"El Tesoro de la Juventud" puede decirse que va a la cabeza de los libros en su pródigo uso de grabados; grabados que no solamente adornan, sino que realmente ilustran su texto. Muchos de ellos son en colores; los pájaros y sus huevos, peces, mariposas y flores aparecen en los libros con sus propios colores.

Inmediatamente después del objeto mismo, el grabado es el que mejor logra hacer la llamada más fuerte a la vista y al entendimiento. En muchos casos se logra un conocimiento más claro de la observación de un grabado o de una serie de grabados que ilustran un proceso de lo que puede obtenerse con el objeto mismo. Esto se nota más particularmente cuando el objeto es tomar de una sola vez una parte únicamente de un gran edificio por ejemplo, y entonces el cerebro tiene que unir las diferentes impresiones fragmentarias. La cámara fotográfica lo toma todo de una sola vez y lo reduce a un tamaño que lo podemos apreciar en conjunto de un solo golpe de vista o en sus detalles si queremos. ¿Quién de nosotros no ha sorprendido en una fotografía detalles que se nos habían escapado teniendo delante el objeto mismo?

Hasta los niños más pequeños se entusiasman de tal modo con las ilustraciones en el "Tesoro" que no pueden dejar de leer el texto que aparece al pie de cada uno. La fotografía de un lugar, una persona o un proceso quedará impreso en la memoria por muchos años después que el texto ha sido olvidado, apareciendo en la mente en el instante que la fotografía es recordada.

Descubre la inclinación del niño.

Uno de los más grandes servicios que "El Tesoro de la Juventud" rinde a los niños, es demostrar cuáles son sus verdaderas aficiones. Si la oculta inclinación es hacia la mecánica, se verá que el niño lee con más preferencia las secciones "Cosas que debemos saber" y "Juegos y Pasatiempos". Si el niño se inclina hacia las profesiones que se derivan de las ciencias modernas, como la de ingenieros, químicos, médicos y otras semejantes, será fácil descubrirlo. Si es la literatura o cualquiera de las Bellas Artes su destino, podrá averiguarse observando cuál de las diferentes secciones le interesa más. Si son los negocios de una u otra clase su afición, fácilmente se manifestará. No hay más que fijarse en cuáles son las secciones del "Tesoro" que él, por su libre voluntad, lee con preferencia y con más gusto.

Una obra que invita a ser examinada.

Si todos los padres que se desviven por el risueño porvenir de sus hijos examinaran los volúmenes del "Tesoro", el editor no tendría necesidad de hacer propaganda alguna.

No debe confundirse el "Tesoro" con los libros comunes para niños. Es una obra única en su clase. No existe otra con la cual pueda compararsele.

Los libros son los mejores propagandistas. El "Tesoro" es una obra que invita a ser examinada y puede ser examinada con toda comodidad en la exposición de la obra, calle Bartolomé Mitre, 439, Buenos Aires. Si desea más detalles, mande el cupón abajo inserto, y le será enviado gratis y porte pago un folleto descriptivo.

CORTAR Y REMITIR HOY MISMO

FECHA.....

W. M. Jackson, Editor.
Casilla Correo 1542, Buenos Aires.

Sírvase remitirme, gratis y porte pago, el folleto que describe "El Tesoro de la Juventud".

H. 6/6

Nombre .....

Profesión .....

Dirección .....

Ferrocarril .....

W. M. Jackson
EDITOR
Bme. Mitre, 439
BUENOS AIRES

Supersticiones de artistas

Todos los artistas son supersticiosos. Muchos de ellos niegan vigorosamente la cosa, pero lo cierto es que los fetiches y caprichos de los profesionales teatrales son numerosos y variados. Algunos de los actores y actrices más conocidos regulan sus vidas de acuerdo con creencias que son en extremo asombrosas para las demás personas.

Mr. Hale Hamilton, confiesa que él nunca va al escenario sin llevar en el botín izquierdo una moneda de diez centavos, y nada lo deleita más que encontrarse con su antiguo amigo y empresario, Mr. George Fawcett, porque ver a éste significa que cualquier negocio que haga ese día le saldrá bien.

Quizás el único director teatral que ha demostrado prácticamente al mundo que le importan un bledo las supersticiones, es Mr. Arthur Collins, del Drury Lane.

Mr. Parker parece estar predestinado a hallar una herradura, una moneda rota o algún objeto insignificante, el día en que va a dar a conocer una producción suya, lo cual lo alegra mucho, pues siempre que le sucede tal cosa sus obras obtienen un éxito ruidoso.

Mr. Harrison Brockbank, el conocido cantante, dice que el recibir devuelto un cheque de los bancos significa desgracia, no sólo con respecto a ese negocio, sino también para el trabajo del artista.



M. Samuel, director del teatro Variétés, de Paris, lleva un sombrero de paja, ya haga tiempo bueno o malo. Parece que el día que se estrenó "Veine" llevaba un sombrero de esa clase. Creyendo que la obra tendría una duración corta, hizo la promesa de usar su sombrero de paja hasta que se dejara de representar. Con gran sorpresa suya, la pieza se representó trescientas noches, en cuyo tiempo M. Samuel se acostumbró tanto a aquel sombrero, que decidió llevarlo siempre.

Las artistas se aferran igualmente a las creencias supersticiosas. Cualquier joven de opereta dice que si un bizco la mira mientras se dirige al teatro, está segura de tener buena suerte.



Gertie Gitana



Victoria Monks, con su mascota.

La linda actriz de variétés tiene una firme repugnancia en coserse un vestido mientras lo lleva puesto, porque si hace tal cosa se olvidará la letra del canto o lo que tiene que representar.

Dejar caer el jabón mientras se está lavando una, o encontrar un hombre con una pierna de palo o tocar a un jorobado, significa, según dicen las artistas dramáticas, tener un nuevo trabajo antes de terminarse el mes.

Mme. Sarah Bernhardt lleva una pequeña mascota, sin la cual no se presenta nunca ante el público. Consiste en una diminuta calavera, engastada en diamantes, que perteneció en otro tiempo a la gran actriz Rachel. La "divina Sarah" lleva también cuando aparece por primera vez en alguna parte, un collar de pepitas de oro, que le regalaron los mineros de California.



Miss Violet Vanbrugh no hace nunca su aparición en la escena sin lucir una larga cadena de turquesas no talladas.

La mayor parte de las actrices creen devotamente en las mascotas, y si por casualidad se las dejan olvidadas en su casa, mandan a las doncellas y a mensajeros especiales a buscar los "encantos" sin los cuales no aparecen ante el público.



Miss Lola Lee.

Mrs. Langtry (Lady de Bathe) extrajo del Lido de Venecia una turquesa, en la que está grabada una carta persa de amor. Su señoría cree firmemente que el hallazgo es una mascota que le dará mucha suerte.

La famosa bailarina, Miss Lola Lee, no se aparta nunca de su culebra mimada. Esa es una mascota.

Miss Duncan no se presenta nunca en escena sin sus aros de esmeralda, de Nueva Zelandia.

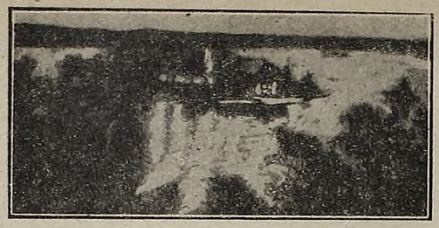
Gertie Gitana tiene un sombrero de fieltro blanco que llevó cuando hizo su primera aparición en el teatro y el que no deja nunca desde entonces.

La mascota de Victoria Monks es un niñito del cual nunca se separa.





EN AMABLE CONSORCIO
con el más delicado
sentimentalismo,
OPORTO DOM LUIZ
tonifica y deleita.



Una residencia veraniega en las Mil Islas.

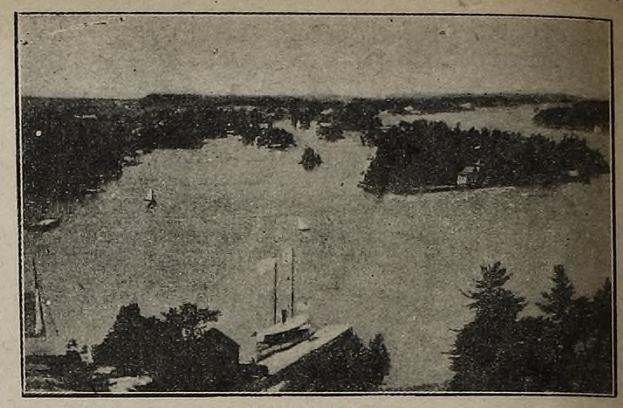
El lago de las mil islas

Muchos parajes pintorescos hay en la América Septentrional, pero pocos lo son en tan alto grado como el sitio en que el caudaloso rio San Lorenzo, frontera natural entre el Canadá y el Estado de Nueva York, sale del lago Ontario. Este sitio es generalmente conocido con el nombre de "las Mil Islas", por servir allí de límite al lago un archipiélago compuesto de unas mil ochocientas islas, isletas y rocas, todas estrechas, largas y orientadas de nordeste a sudoeste. Constituye el tal archipiélago un verdadero laberinto, teatro de sangrientas luchas cuando ingleses y franceses se disputaban aquellos territorios, ayudados unos y otros por diferentes naciones indígenas.

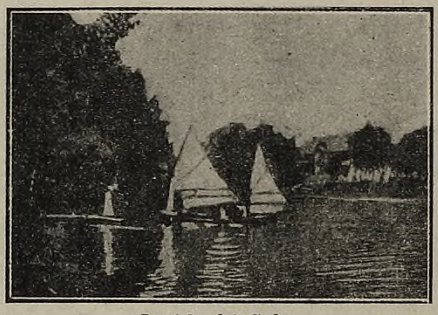
La importancia histórica que a las Mil Islas puedan dar aquellos hechos es, no obstante, muy escasa junto a su valor como sitio ameno y delicioso. Las islas, grandes y chicas, están muy pobladas de vegetación; en la mayor parte de ellas se han edificado lindos chalets o confortables hoteles, y numerosos vaporcitos y barcos de vela hacen en verano un servicio constante de navegación por los estrechos canales y pasadizos que dejan entre sí aquellos paraisos en miniatura. Una excursión de dos o tres días en lancha automóvil por entre aquel laberinto, es de lo más agradable que puede imaginarse, sobre todo si se hace parte del recorrido de noche, cuando las luces de todas las islas brillan como luciérnagas en la espesura y se reflejan misteriosas en las aguas tranquilas. Cada una de las islas y de las rocas sembradas en aquel paraje, tiene su nombre particular, que probablemente no figura en ningún mapa. Tom Thumb, es el nombre de la más pequeña de todas. El Horno del Diablo, en cambio, es una roca gigantesca que presenta en la base un enorme agujero, comparado por la fantasía popular con la entrada del infierno. Con el nombre de Codo del Violinista se designa una isla con un pintoresco promontorio, sobre el cual tocaba a más y mejor, hace pocos años, un viejo violinista contratado por una Compañía de vaporcitos que ideó este procedimiento para llamar la atención de los turistas. La isla de May Irwing toma este nombre de una eminente actriz americana que en ella ha establecido, con singular buen gusto, su residencia veraniega. La línea divisoria entre los Estados Unidos y el Canadá está señalada por dos pequeñas islas unidas por un puentecillo rústico; en una de ellas hay una casita, y en la otra un asta-bandera.

Las Mil Islas cuentan, entre sus muchos atractivos, con el de ser un sitio único para los aficionados a la pesca. En sus aguas abunda notable variedad de peces de agua dulce, sobre todo de percas y sollos, y son muchos los pacientes pescadores y las lindas pescadoras que pasan allí los meses de verano consagrados a su deporte predilecto, que con frecuencia alterna con ese encantador "flirt" en que las norteamericanas son maestras.

En cuanto llega el otoño, desaparece de las Mil Islas toda la bulliciosa alegría que al archipiélago comunica el turismo estival. El Ontario no llega a helarse por completo, pero sí se congelan las aguas cercanas a las orillas, y violentas tempestades hacen peligrosa la navegación y desagradable la estancia en aquellos lugares. Sin embargo, no pierden éstos en belleza, con el arbolado de las islas cubierto de nieve y la superficie del agua constantemente agitada por el viento boreal. Y entonces, las Mil Islas recobran algo del aspecto imponentemente salvaje que debieron tener en aquellos días en que los soldados azules de Montealm se batían contra los rojos granaderos de la Gran Bretaña, y los aullidos del viento en los estrechos canales traen a la memoria el grito de guerra de los creeks y de los onondagas, buscando entre la espesura a los combatientes.



Entre las Mil Islas.



La isla del Cedro.

La Belleza Juvenil puede conservarse casi indefinidamente.

Consejos prácticos de la célebre especialista

Mme. CHARLOTTE ROUVIER



Pienso que cuando el cutis se torna incoloro, arrugado y feo a consecuencia de los años, o—en la mayoría de los casos—por el deplorable efecto de tratamientos equivocados, sólo queda un remedio a que acudir. Me refiero a la eliminación de esa capa o velo rígido y apergaminado que cubre la piel nueva y lozana oculta por el mismo, fenómeno que invariablemente se repite en todos los cutis femeninos. Para llegar paulatinamente a este resultado, se usa cera mercolizada buena, que durante algunas noches se extenderá suavemente por el rostro sin hacer masaje. Poco a poco la piel externa, sin vida, empieza a desprenderse en pequeñas partículas, dejando en descubierto el hermoso y aterciopelado cutis que se encuentra inmediatamente debajo. Conozco algunas damas que han recurrido a este sencillo procedimiento, y hoy sus cutis son perfectos.

Como la mayoría de las mujeres, tengo horror a parecer vieja, de manera que ha sido para mí una gran satisfacción el descubrimiento y resultado de este método tan sencillo como eficaz.

Para evitar el vello

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Renovación del cutis

CREO poder contribuir en algo a la felicidad de muchas mujeres, revelando un interesante "secreto de belleza" que, en gran parte, disipa el temor al avance de los años.

Se acabaron las canas

NO es necesario recurrir a los tan discutidos tintes del cabello para no tener canas. Las canas pueden recuperar fácilmente el color natural del resto del pelo con sólo usar durante pocos días de la aplicación de un remedio casero, al estilo antiguo, tan sencillo como inofensivo. Compre usted en seguida en casa de su boticario dos onzas de tammalite concentrada y mézclelas con tres onzas de "bay rhum" o de espíritu de laurel. Aplique la loción al cabello unas cuantas veces con una esponjita, y verá usted con placer que al cabo de pocos días las canas que usted tenga van recobrando gradualmente el primitivo color del cabello. La loción es muy agradable, nada grasienta ni pegajosa y no hace daño en ninguna forma al cabello.

Cómo me libré de los barrillos

LOS barrillos y puntos negros en el rostro fueron para mí, durante algunos años, motivo de tan tristes días, que muchas veces me vi imposibilitada de presentarme en sociedad por la persistencia con que tan repugnante molestia atacaba mi rostro. Pero luego encontré el stymol y fué tan rápido y lisonjero el resultado obtenido, que la felicidad de este acontecimiento hízome olvidar muy pronto los sufrimientos pasados. Trátase de un procedimiento tan sencillo como agradable; tan sólo son necesarias algunas tabletas de stymol, que obtendrá en la farmacia y conservará bien tapadas en un lugar seco. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y cuando haya cesado la efervescencia que se produce, lave abundantemente su rostro con el líquido, secándose por último con una toalla blanda. El resultado le sorprenderá; todos los barrillos habrán quedado en la toalla y habrá desaparecido la grasitud para ofrecerse a su vista una cara aterciopelada, fresca y encantadora. A fin de que el resultado sea definitivo, repita la operación algunos días después.

Cabelleras onduladas

POCAS personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquiera otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en envases sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.



Día de guardia

por Eugenio J. IGLESIAS

Yo no sé, no me explico, por qué nos sugestiona tanto la palabra domingo. Es como una orden imposible de desacatar. Descansa, regocíjate, no sufras, todo eso parece que dijeran las siete letras del mencionado encantador vocablo. Sin embargo, hoy, la palabra domingo no ha significado eso.

Desde el toque de "diana" han desfilado por la enfermería un número regular de enfermos: he trabajado. Estuve de guardia todo el día; no me he divertido. No compartí la blancura del mantel familiar: he sufrido.

Más aún: he meditado. He aquí, en parte, el producto de mis meditaciones:

I

Un soldado negro.—

Lleva en sus ojos oscuros la infinita tristeza de su raza y en su andar lento el agobio de siglos y siglos de prejuicios. Ha leído mucho: comenta a Nietzsche, habla familiarmente de Kant, admira a Mirabeau; sabe que los hombres de ciencia — los naturalistas y los filósofos — anatematizaron a su raza y no les guarda rencor; conoce el ambiente en que vive y se encoge de hombros ante aquellos que se burlan de él.

Yo pienso: si hubiese nacido blanco no sabría tanto como sabe.

II

La fuente.—

Estimando en su valor el silencio de la noche me puse a meditar. Arriba, el cielo, sin luna, merced a su oscuridad, hacía más notable el brillo de las estrellas, temblorosas en el cristal móvil de la fuente rústica, cristal que apenas se inquietaba con el continuo desgranarse del surtidor. Alzábase éste como flexible espadín, para caer desde lo alto transformado en lluvia fina que moría sin fecundizar, en el agua ya estancada.

¿Logrará el agua gastar el círculo pétreo que limita su expansión? Acaso, con el correr de los días. Entonces, empapará la tierra y—polen y ovario en atracción—la semilla hallará el surco y la espiga brotará; henchida de grano, hermosa para todos, pródiga para todos, para todos igual.

En esta noche la fuente es un símbolo.

III

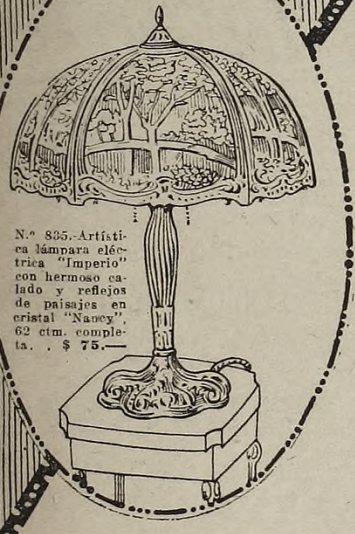
El toque de silencio.—

Dentro de cinco minutos el reloj de la guardia dará las nueve. Cesarán el rasgueo doloroso de la guitarra que gime en este instante y la cadencia de una canción, de la eterna canción del pueblo, siempre triste, siempre melancólica, porque el pueblo sólo sabe canciones de amargura: La ingratitud de la novia, la traición del amigo, la fatalidad del destino.

Dentro de cinco minutos el parche del tambor redoblará el toque más sagrado; suave en sus comienzos, vehemente luego, lánguido después, apasionado más tarde; redoble largo que prolongará el eco hasta en el rudo golpe final. Entonces, reinará un silencio profundo en los patios, "cuadras" y galerías..

¡Qué contraste entre las cadencias del canto popular y las del redoble! Un soplo de fatalismo palpita en el rimero; una vibración de energías anima en el segundo. Hay vidas que, a igual que esas armonías, corren paralelas; las unas, abandonándose constantemente a "lo que Dios quiera"; las otras, redoblando constantemente sus energías, obcecadas por la visión del triunfo...

¿La conclusión? ¿Para qué?



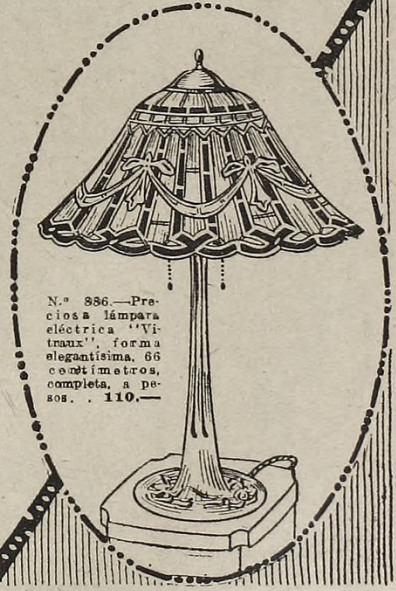
N.º 835.-Artística lámpara eléctrica "Imperio" con hermoso calado y reflejos de paisajes en cristal "Nancy", 62 ctm. completa. . $ 75.—

BAZAR SIMON

CARLOS PELLEGRINI 363 — U. T. 6566, Libertad

El que presenta el mejor surtido en artículos para regalos.

Si Vd. quiere adornar su casa con lámparas eléctricas, no deje de visitarnos, pues acabamos de recibir un surtido inmenso en todos los tamaños.

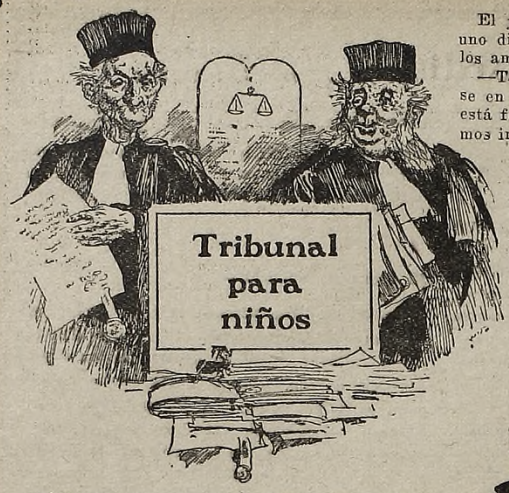


N.º 886.—Preciosa lámpara eléctrica "Vitraux", forma elegantísima, 66 centímetros, completa, a pesos. . 110.—

Tenemos en varios acabados como ser: BRONCE ANTIGUO - DORADO - VERDE GRIEGO y otros.

TENEMOS UN GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE METAL A PRECIOS REDUCIDÍSIMOS.

Envíos al interior contra giro. — Embalaje gratis.



Los Estados Unidos poseen hoy tribunales especiales destinados a la infancia, verdaderos tribunales infantiles, con jueces cariñosos, alguaciles paternales y locales amplios, limpios, donde nada puede inspirar recelo ni temor a los criminales en embrión. El sistema de administración de justicia es de lo más curioso; por regla general, los niños salen absueltos, y los castigados son los verdaderos responsables de la ignorancia o de la corrupción de los pequeñuelos.

Una escena en el tribunal de niños de Chicago, reputado como el mejor de los Estados Unidos, dará idea de cómo funcionan estas singulares instituciones. Los acusados son tres niños, el mayor de los cuales no cuenta aún doce años, y junto a ellos se encuentran sus madres respectivas y un empleado del ferrocarril, que los acusa de haberse subido en los vagones de mercancías y de haber apedreado un mozo de tren que quiso castigarlos.

El juez oye con mucha atención lo que cada uno dice, y después, volviéndose a los detenidos, los amonesta en estos o parecidos términos:

—Tal vez no sepáis que es contra la ley subirse en el tren, por dos razones. En primer lugar, está feo querer viajar sin pagar, y además, tenemos interés en que los niños estén siempre completos; un niño a quien le falta un brazo o una pierna no gusta a nadie, y vosotros os exponéis a quedaros así si os subís en los vagones. Si lo hacéis otra vez, tendré que castigaros, y no os agradará, os lo aseguro.

Después, dirigiéndose al empleado que ha hecho la denuncia, el juez le pregunta:

—¿No hay una valla a lo largo de la vía?

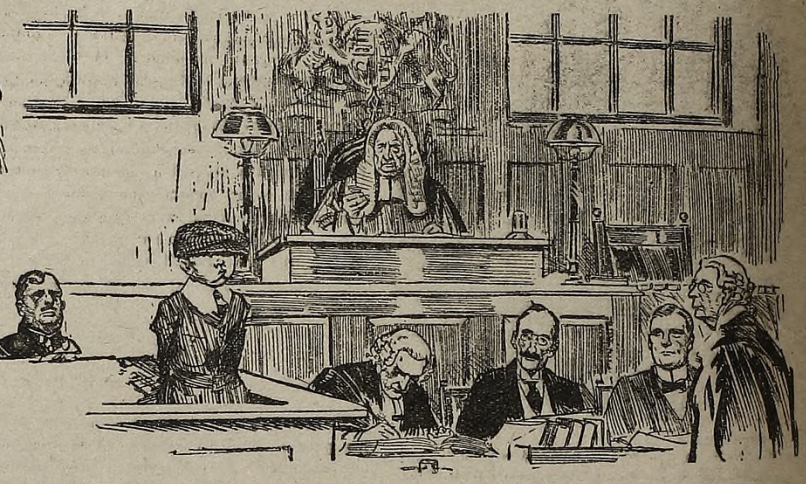
—La había, señor,—balbucea el empleado,—pero ya no la hay, porque se quemó.

—Perfectamente; la compañía debe reponerla inmediatamente, y entretanto, se le impondrá la multa correspondiente a su descuido. ¿Cómo quieren ustedes que un niño no entre a jugar en la vía, cuando ésta no está cerrada? Eso sería demasiado para una imaginación tan joven.

Otra vez, el acusado es un muchacho díscolo, que patalea, muerde y chilla delante del juez. En este caso, no se hace esperar el correctivo, bajo la forma de algunos días de prisión.

Los casos más curiosos son los de los niños cuyas faltas tratan de disculpar sus madres. Como entonces puede asegurarse que éstas son las verdaderas delincuentes, ellas, y no los hijos, son las que reciben el castigo.

El movimiento en favor del tribunal infantil crece rápidamente en los Estados Unidos. Hoy son veinte los estados de la gran federación que disponen de estos tribunales. El bien que mediante ellos se hace, es incalculable desde el punto de vista moral; en cuanto a los beneficios materiales puede traducirse en dólares puesto que indudablemente resulta más económico hacer hombres honrados que mantener criminales.





ELEGANCIA INFANTIL

La cuidadosa y elegante confección unida a los precios excepcionales que siempre cotizamos, hacen de nuestra casa la más conveniente para la adquisición de modernos y primorosos

TRAJES Y SOBRETODOS PARA NIÑOS

335—Bonito **SOBRETODO** cruzado, con cinturón, modelo de moda, esmeradamente confeccionado en casimir diagonal, colores gris, marrón y azulado.

Años	7 y 8	9 y 10	11 y 12	13 y 14	15 y 16
$	29.50	32.50	35.50	38.50	41.50

336—**TRAJE** cazadora, modelo práctico, confeccionado en casimir de mucho abrigo, colores gris oscuro y marrón, todo forrado.

Años	7 y 8	9 y 10	11 y 12
$	18.50	20.50	22.50

337—**TRAJE** de blusa larga, modelo elegantísimo, confeccionado en casimir, colores lisos, tonos marrón y azulado, doble cuello y puños de franela blanca.

Años	2 y 3	4 y 5	6 y 7
$	16.50	18.—	19.50

CRÉDITOS

☐ Acordamos créditos, a pagar en 10 mensualidades, ☐
☐ sin pagar intereses. — SOLICITEN CONDICIONES ☐

-La Argentina-
A. DE MICHELI y Cía
Av. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen

Amor propio

por Ernesto MORALES



I

Cristina, allá en sus veinte años, había sido una apetitosa morena; ahora, cuando ya los treinta habían dibujado sobre sus sienes alguna delatora arruga o habían plateado alguno de sus cabellos, o la habían quitado a toda ella un poco de aquel garbo juvenil que la hacía la más linda de la pequeña ciudad, aun conservábase bella.

En su florida juventud tuvo unos románticos amores con un doncel que hasta nombre novelesco tenía. Llamábase Abelardo; fueron unos amores tempestuosos. Sus familias, enemistados de antaño, oponíanse rotundamente; los padres, enemigos políticos, se odiaban; los hermanos veníanse a las manos de continuo. Ellos se veían furtivamente, a la luz lunar, jurábanse amor eterno, nada faltábale a su pasión para que reencarnase la tragedia shakespeareana de Romeo y Julieta. Mas los tiempos prosaicos interrumpieron el idilio. El salió para Buenos Aires, dejando a la novia, juvenil y provinciana, en llantos. En la capital doctoróse y partió para Europa. Sólo los suyos supieron en adelante dónde estaba. Cristina lo lloró como si hubiese muerto.

La muerte, en tanto, segaba. Murieron los padres de él, los de ella, murieron hermanos, parientes... Y ahora, después de diez años, diez larguísimos años para la que esperaba en su provinciano rincón, de la familia de él no quedaba nadie y de la de ella sólo un hermano soltero, Joaquín, viejo ya, reumático, que más estaba para jugar una partida de truco con los amigos del café que para rememorar odios antaños. ¡Ah, si Abelardo volviese! ¡Cómo hallaría en ella a la amantísima enamorada, igual siempre, quizás con menos ilusiones, pero que aun era capaz de quererlo tanto, tanto! Nadie se opondría a su felicidad.

Pero no regresaba Abelardo.

La pobre, en realidad, ya no lo esperaba. En ciertos momentos, muy pocos, dábase a recordarlo; era una sombra en su espíritu, pronto desvanecíase, y la que esperaba encontrábase ante la realidad de su solterío, su juventud que se marchitaba estéril, sus esperanzas que huían... El hermano enfermo que había que cuidar, los menesteres de la casa, los compromisos con las relaciones... Días monótonos, grises, que se sucedían sin interrumpirse, dejando en su espíritu de soñadora un sedimento de triste consolación.

Ella podía hacer feliz a un hombre; pero ese hombre, ese novio entresoñado, se ocultaba, no era para ella. Por momentos, la idea de no casar la aterraba; mas aquello era momentáneo, pronto recuperaba su tranquila serenidad, su resignado sonreir.

Y, cuando menos lo pensara, apareció el esperado novio.

¿Novio?; Cristina preguntábase si Jacobo Peñaloza, don Jacobo, como ella respetuosamente lo llamaba, aquel cincuentón amigo de su hermano, como él gruñón, enfermo, podía llamarse novio.

¡Qué diferencia con el que se fué! Gentil y bizarro, elocuente y poeta. Este don Jacobo tenía su capitalillo; era uno de los potentados de la ciudad. Antiguo estanciero, vivía ahora de sus rentas, vivía modestamente, no por avaricia, sino por parquedad de costumbres. A sus pies puso todo, cual un enamorado. Ella dubitó. Claro está que no lo amaba, pero... quedarse solterona, en la pobreza si su hermano llegase a morir... Lo aceptó, casi a regañadientes, por no contradecir a su hermano, que se mostraba entusiasta por aquel partido.

Y comenzó el noviazgo; ¡cuán diferente de aquel otro!, aquel otro transcurrido entre sobresaltos y temores, en tanto que éste tan cachazudo y quieto, con aquel novio pesadote, de cabellos grises y obesa facha...



Duraba ya cinco meses aquello; estaba convenido, en la primavera se casarían; don Jacobo sentíase rejuvenecido, como un jovencito hablaba de amor, ¡oh! él echaría la casa por la ventana, ya verían todos quién era él, qué casa habría de ponerla, qué lujo. Todo se traería de Buenos Aires, directamente.

II

Una noche, don Joaquín entró como una tromba en la casa. Volvía del café; Cristina se asustó de su aspecto.

—¿Qué te pasa, Joaquín?

—¡Nada!

En vano fué que ella lo enloqueciese a preguntas. Joaquín obstinábase en permanecer silencioso. Comieron; ella mostrábase regocijada, hacía tiempo que él no la veía así, y la miraba, la miraba intensamente con una mirada luenga de compasión.

Concluyeron de cenar; él había encendido un cigarro y, hosco, fumaba echando al techo el humo, entreteniéndose en contemplar sus volutas.

Cristina canturreaba una habanera, cosiendo. Habló él:

—Estás alegre esta noche.

—Sí, estoy alegre.

—¿Por qué?

—¿Por qué?, no lo sé; pero, estoy alegre.

Siguió una larga pausa. El, entonces, como haciendo un esfuerzo inaudito, volvió a hablar:

—Cristina...

—¿Qué?

—Cristina... siento darte un disgusto...

Y se interrumpió. Ella, alarmada, inquirióle:

—¡Un disgusto!, ¿qué disgusto?

El rezongaba.

—¡Infame!, ¡canalla!

—¿Qué dices, Joaquín, qué dices?

El estalló.

—¡Que Jacobo, Jacobo Peñaloza, tu... tu novio!, es un canalla, un infame!

—¿Por qué, Joaquín?

—¿Por qué, eh, por qué? ¡Porque rompe, porque quiere romper su compromiso contigo!

—¿Qué dices?—gritó Cristina—¿qué dices, es cierto?, ¡qué felicidad, Dios mío, qué felicidad!

—¿Eh?, ¡qué!—balbucía él, confuso, admirado de que su noticia hubiese producido en su hermana un efecto tan distinto del que él se esperaba.

—¿Qué, no sabes?—himnó ella.—¡Abelardo ha vuelto, me ha escrito, me ama, me ama!

Y del seno sacó una carta.

—¿Eh?

—¡Me ama aún, hace dos días que está aquí.

—¿Dos días? ah, ahora sé por qué rompe Jacobo, ¡por amor propio!; él sabe que vuelto Abelardo...

—¡Sí, sí, sí! ¡Qué alegría, Joaquín, qué!...

Abrazáronse, él trémulo de emoción, ella bañada en un torrente de lágrimas. ¡Hacía tanto tiempo que no era feliz!

Ilust. de Peláez.

Una tempestad en el desierto

por Renato de CHATEAUBRIAND

Representaos playas arenosas, surcadas por las lluvias del invierno, abrasadas por los ardores del estío, de aspecto rojizo y horrorosa desnudez. Algunos nopales espinosos cubren aquí y allí una pequeña parte de ese arenal sin límites, sin que pueda el viento, que se abre paso por entre esas selvas armadas, conseguir doblegar sus inflexibles ramas: nótanse, a trechos, restos de naves petrificadas que asombran la vista, y montones de piedras que sirven para indicar su camino a las caravanas.

Caminamos un día entero por esa llanura y descubrimos otra más vasta y desolada aún que la primera, después de haber cruzado una cadena de montañas.

Llegó la noche. Alumbraba la luna aquel desamparado desierto, en el que no se descubría más sombra que la inmóvil de nuestro dromedario, y la errante de algunas manadas de gacelas. El silencio no era interrumpido sino por el crujido de marchitas ramas bajo el diente de los jabalíes o por el canto del grillo, que reclamaba en vano, en medio de aquel arenal inculto, el hogar del labrador.



Nos pusimos de nuevo en marcha antes del amanecer; y saliendo el sol despojado de sus rayos, a manera de un disco de hierro candente, iba aumentando el calor a cada instante. Sería como la tercera hora del día, cuando el dromedario empezó a dar señales de inquietud; hundió sus narices en la arena y resoplaba con violencia. El avestruz lanzaba, de vez en cuando, lúgubres gritos, mientras las serpientes y camaleones se apresuraban a refugiarse en sus guaridas. Yo vi al guía que miraba al cielo y palidecía. Preguntándole el motivo de su turbación, me contestó: "¡Mucho temo que nos acometa el viento del mediodía; huyamos."

Y volviendo la cara hacia el norte, se lanzó a escape con su dromedario. Yo le seguí; pero el horrible viento que nos amenazaba, era más veloz que nosotros.

De repente, del fondo del desierto acude impetuoso el torbellino, que en su violento empuje arranca y se lleva el suelo que ya falta a nuestros pies, mientras que otras columnas de arena arrebatadas tras de nosotros, vuelan arremolinadas sobre nuestras cabezas. Extraviado en medio de un laberinto de médanos movedizos y parecidos entre sí, declara el guía que ya no conoce el camino; para mayor desgracia, escúrrese en la impetuosidad de nuestra carrera el agua contenida en los odres. Jadeantes, devorados por la sed ardiente, deteniendo enérgicamente el resuello por no aspirar llamas, sentimos correr copioso sudor por nuestros exhaustos miembros. Cobra nuevos brios el huracán; cava hasta los antiguos cimientos de la tierra, y desparrama por el cielo las abrasadas llamas del desierto. Envuelto en una atmósfera de ardiente arena, perdí de vista a mi guía. Oigo de repente su grito, acudo a su voz; herido por el viento de fuego, el desventurado yacía muerto en la arena, habiendo desaparecido su dromedario.

En vano traté de reanimar a mi desgraciado compañero; mis esfuerzos fueron inútiles. Fuí a sentarme a alguna distancia, teniendo a mi caballo de la brida, confiando únicamente en aquél que cambió en fresca brisa y grato rocío el fuego del horno de Azarías; una acacia, que afortunadamente había crecido en este sitio, me prestó abrigo. Guarecido tras ese frágil baluarte, esperé el fin de la tempestad. Hacia el anochecer, volvió a tomar su rumbo el viento norte; perdió la atmósfera su insufrible calor, y cayendo del cielo las nubes de arena aparecieron por fin las estrellas, inútiles antorchas que sólo me mostraron la inmensidad del desierto.

Las babailanas.—

En las islas Filipinas existen unas sacerdotisas o hechiceras así llamadas. Son las oficiantes del culto de los visayos a sus idolillos. Las ceremonias de este culto consisten en inmolar cerdos a los dioses matándolos a lanzazos. Las babailanas ejecutan el sacrificio y durante él se van enfureciendo hasta quedar poseídas de una especie de vértigo. Entonces es cuando contestan en tono profético a las preguntas que se les hace por parte de los dueños de los animales sacrificados.

POLVO GRASOSO

DIANA



Es el producto de tocador que más embellece al rostro femenino, pues concede aquel raro atractivo que caracteriza a la hermosura perfecta.

Está elaborado con ingredientes finísimos de la más absoluta pureza y perfumado con los siguientes aromas: **Violeta, Windsor, Rosa, Heliotropo, Joya Oriental y Jazmín.**

PRECIO: $ 1.30 la caja

En venta en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías del País.

Invitación al Certamen de Mariposas

A las señoras y señoritas lectoras de "El Hogar" que nos envíen recortada la mariposa con que ilustramos este aviso les remitiremos, gratis, una abundante muestra del Polvo DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecen en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos como obsequio un bonito estuche conteniendo: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y un fino Jabón de tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

Unicos concesionarios en la Argentina:
HALLÉ & CIA.
Buenos Aires
Rivadavia, 1365
En Asunción (Paraguay):
PANÉ & Cía., 14 de Mayo, 186
En Montevideo (Uruguay):
SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón, 742

Aclaraciones históricas

El verdadero origen del templo del Pilar

por Gontrán ELLAURI OBLIGADO

I

La tradición de los templos y conventos de Buenos Aires — ha escrito un cronista — encuéntrase ligada a la mayoría de los acontecimientos civiles y guerreros de la época de la dominación hispana. Desde que Don Pedro de Mendoza, el invicto capitán de las campañas de Italia, y primer Adelantado de estos países del Río de la Plata, por mercedes de su rey, el poderoso monarca de Castilla, don Carlos Quinto, echara los cimientos de la primitiva ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Aires, allá por los comienzos del mes de febrero del año del Señor de 1535, aparecen con él algunos religiosos franciscanos, los que, luego, en su evangélica peregrinación, se expandieron hasta el Paraguay, dedicándose a la conversión de sus indómitos moradores. Indudable es que los primeros templos y conventos se encontraban formados por rancherías, en las que predicábase la fe de Cristo y se daba sepultura piadosa a los muertos. De ahí que la totalidad de los mismos, cuyas fundaciones datan del siglo XVIII, tengan el subsuelo y sus alrededores "relleno" de esqueletos humanos... Los muertos ilustres se inhumaban en el interior de las iglesias. Aún se conservan panteones subterráneos en La Catedral, San Francisco, San Roque y San Miguel.

Pero, dejemos de lado a un no pequeño, por cierto, número de datos generales respecto a los templos y conventos del antepasado siglo, y pasemos a ocuparnos tan sólo de uno de ellos, el "de los Recoletos", actualmente "templo de N. S. del Pilar", testigo mudo, como aquéllos, pero elocuente, de no menor cantidad de sucesos que honran los anales de la Patria; y con el propósito de que, dando a conocer el verdadero origen de su fundación, sirva a destruir — permítasenos la frase — las no muy pocas y extrañas conjeturas que, acerca de la cual, se han hecho hasta el presente.

II

El día 6 de julio del año 1774, — leemos en casi borrado manuscrito de la época, — don Facundo de Prieto y Pulido, ante el Escribano Público y de Cabildo, don Pedro Núñez, hizo donación, a la Hermandad de los Reverendos Padres de la Recolección, del terreno destinado a convento de la dicha orden, y que constituían parte de la chacra de su propiedad, limitada por las hoy calles Junín al oeste, Las Heras, al sur, Pueyrredón, al este, y la ribera del río de la Plata al norte. Esta transferencia fué hecha con la condición expresa de que extinguida la Congregación de los Padres Recoletos, dichos terrenos "pasarían nuevamente al poder de su dueño o de los suyos herederos". Sobre estos terrenos fué, pues, que se levantó el convento de la Recolección y, más tarde, la iglesia, actualmente, del Pilar.

Pero, como es sabido, en el año 1822, durante la memorable administración del brigadier general don Martín Rodríguez, y por decreto refrendado por su Ministro de Gobierno, don Bernardino Rivadavia, esta orden religiosa fué obligada a dejar el país; y, habiendo fallecido ya don Facundo de Prieto y Pulido, presentáronse ante el gobierno de la provincia de Buenos Aires, sus nietos, señores Pedro y Marcial Callejas y Prieto, reclamando, de acuerdo con las cláusulas de la donación, la devolución de los terrenos que ocupara el ex convento, a excepción de los destinados a iglesia y al cementerio de la Recoleta, ubicado, este último, en la fracción de la entonces huerta de aquél, "por tratarse — como decían" — de dos establecimientos de piedad y beneficencia".

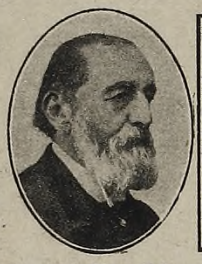
Entablóse, con este motivo, un largo pleito, en el que intervinieron jurisconsultos de nota, como los doctores don Luis Sáenz Peña, don Manuel Obarrio, don Faustino Jorge y don Antonio Malaver, y que terminó, recién en el año 1879, por una transacción, entre la Municipalidad de Buenos Aires y los herederos de los señores Callejas, por la cual, éstos, cedían, a la Comuna, los terrenos ocupados por la iglesia del Pilar y el Cementerio del Norte, los destinados a ensanche del mismo, al Asilo de Mendigos, a la plaza (hoy Alvear), y los ocupados por las obras para la provisión de aguas corrientes a la ciudad; quedando ellos en posesión de todo el remanente, estimado, previa mensura, en ochenta y seis mil seiscientas noventa y siete varas cuadradas, superficie que, fraccionada en lotes, fué vendida en subasta pública, en 1893, al precio, por vara cuadrada, de "nueve pesos moneda nacional...". Hoy, la vara cuadrada, vale allí, varios miles de pesos, y se levantan sobre ellos magníficos palacios, residencia de las más aristocráticas y acaudaladas familias de nuestra sociedad!...

El mismo donante de los terrenos, fué, también, quien ofrendó el altar conocido por "de las reliquias". Pero de estas últimas, que fueron traídas de España, junto con el altar, todo de carey, oro y plata, desgraciadamente, por actos bien lamentables, se conserva muy poca cosa, en relación a su riqueza primitiva...

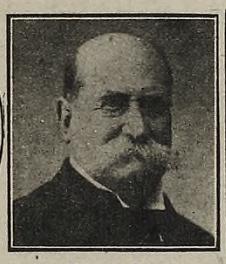
III

Antes de terminar, digamos, siquiera, en breves líneas, algo sobre la personalidad del piadoso funcionario que dió margen a la erección del templo que nos ocupa.

Era el escribano don Facundo de Prieto y Pulido, persona acaudalada y de respetable posición social en la Península, y que, venido a estas playas, fué autorizado, en 1784, por el rey don Carlos Tercero, para abogar en todo el territorio del virreinato de Buenos Aires. Estaba casado con doña Justa de Aguirre, descendiente, como él, de rancia familia española, y tenían su gran residencia en esta capital, en la añeja calle del Santo Cristo (hoy 25 de Mayo) y con frente también sobre la Alameda, actualmente Paseo de Julio. De su matrimonio sólo tuvo una hija, doña Juana de Prieto y Aguirre, que casó con don Marcelino Callejas y Sáenz, Escribano de la Real Audiencia, hasta el año de 1813, en que obligados los españoles, que desempeñaban cargos públicos a tomar, por decreto de la Soberana Asamblea Constituyente del mismo año, carta de ciudadano de las Provincias Unidas del Río de la Plata, como se llamaba el territorio que hoy informa la República Argentina, prefirió dimitir su cargo, antes que renunciar a su patria. El Superior Tribunal de Justicia, nombre que desde esa fecha tomó el antiguo de la Real Audiencia, habilitó entonces la edad a su hijo don Pedro, argentino, y lo eligió para reemplazar a su progenitor, con el título de Escribano de Cámara, puesto que desempeñó hasta el día de su fallecimiento, ocurrido el año 1867.



Dr. Luis Sáenz Peña



Dr. Manuel Obarrio



Dr. Faustino Jorge



Dr. Antonio E. Malaver.

Jurisconsultos que intervinieron en la famosa reclamación de los herederos de Prieto y Pulido a la Municipalidad de Buenos Aires.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA Esq. CORRIENTES - Unión Telef. 862, Avenida

Casa fundada en el año 1890

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías.

Algunos modelos de pulseras-reloj, para señoras y caballeros, de formas modernas, de nuestro gran stock (marcha garantida).



N.° 4194 — Pulsera-reloj, plata y cuero, pesos. . . . . $ 35.—
La misma, con oro 18 k. . . . . $ 105.—



N.° 4375 — Pulsera-reloj, oro 18 k., cuero, pesos. . . . . 140.—
La misma, en plata. . . . . $ 50.—



N.° 4336 — Pulsera-reloj, platino, 32 brillantes y varios diamantes, con cinta moiré. . . . . $ 1.150.—



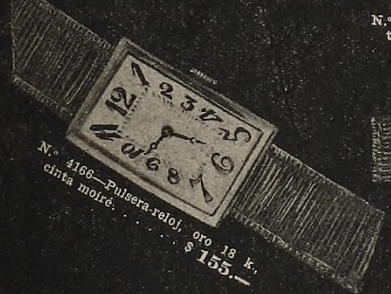
N.° 4180 — Pulsera-reloj, oro 18 k., cuero, pesos. . . . . 80.—
La misma, en plata. . . . . $ 38.—



N.° 4179 — Pulsera-reloj, oro 18 k., cuero, pesos. . . . . 140.—



N.° 4364 — Pulsera-reloj, platino y oro 18 k., 52 brillantes y varios diamantes, cinta moiré. . $ 625.—



N.° 4166 — Pulsera-reloj, oro 18 k., cinta moiré. . . . . $ 155.—



N.° 4401 — Pulsera-reloj, platino, muchos diamantes, cinta moiré. . . . . $ 750.—



N.° 4197 — Pulsera-reloj, plata y cuero. . . . . $ 38.—

NOTA. — Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.



Para la gente menuda

por **LA ABUELITA**

EL PICAPEDRERO INSACIABLE

I

YO QUIERO SER REY

Creo haberos dicho alguna vez que es indispensable contentarse con la propia suerte; porque ese es el mejor secreto para vivir de la mejor manera posible en este mundo.

El que no se contenta con su propia suerte se crea a sí mismo aflicciones inútiles, cuidados vanos y penosas inquietudes sin provecho.



¡Si yo fuera rey...!

Esto no quiere decir que permanezcamos mano sobre mano, esperando a que la suerte se decida a favorecernos. Sería una pereza digna de ser avivada con el palo.

Conviene buscar lo mejor, pero no olvidando que no es oro todo lo que reluce, que toda medalla tiene su anverso y su reverso, y que a menudo, demasiado a menudo por desgracia, lo peor está detrás de la puerta.

Para probaros esto hasta la evidencia voy a contaros el cuento de *El picapedrero insaciable*, que por ser muy largo voy a dividir en varios números para que os quede tiempo de reflexionar.

Érase que se era un pobre picapedrero que estaba muy descontento de su suerte.

Un día en que, como de costumbre, estaba atendiendo a su duro oficio, vió por casualidad pasar al rey que iba de caza entre un espléndido cortejo de caballeros, damas, escuderos y pajes.

Ante este espectáculo, que le pareció brillantísimo, el picapedrero, movido por la envidia, exclamó:

—¡Oh! Este hombre sí que vive bien, mientras yo me fastidio. ¡Qué injusticia tan grande! ¡Si yo fuera rey!

Júpiter, que tenía buen oído, oyó la exclamación del infeliz y le dijo desde lo alto por medio del estallido de un trueno:

—Creo que no sabes lo que pides. La felicidad no es cosa exclusiva de los reyes. Casi ninguno es feliz. Pero, ya que quieres ser rey, rey serás.

En efecto, en un memorable día nuestro hombre heredó un trono y subió a él lleno de soberbia y creyendo haber alcanzado la felicidad con tan altísimo honor.

De lo que ocurrió al picapedrero siendo rey hablaremos otro día.

RUEGO

Cándida, pura y bella
eres como una flor;
te miro y de amargura
rebosa el corazón.
Las manos en tu frente
cruzo, rogando a Dios
que bella, pura y cándida
te guarde cual la flor.

HEINE.

LA PETULANCIA



Se vistió con las plumas del pavo.

El petulante es un tipo que quiere aparentar vanidosamente otra cosa de lo que es, y resulta tan imbécil que no comprende que las apariencias no suelen ya engañar a nadie.

Para estos individuos hizo el fabulista la siguiente fábula:

El grajo se vistió una vez con las plumas del pavo real y fué a pavonearse entre los demás pájaros. Estos, engañados por la apariencia, le reverenciaron respetuosamente. Pero, de repente, el grajo graznó. Entonces fué reconocido por lo que era y avergonzado como se merecía.

El que quiere parecer lo que no es, recibe a menudo lo que no quiere.

CIENCIA Y MORAL



...Es un acto bárbaro.

Si tú lanzases, por mal ejemplo, una piedra a las narices de tu compañero, la Física diría simplemente: *Los cuerpos golpean donde se tiran.* ¡Y ni una palabra más!

Pero la Moral diría a su vez:

—Este es un acto bárbaro producido por la voluntad del mal muchacho.

La Moral juzga. Juzgando así con la luz del espíritu y las reglas de la moral, todo hecho es malo o bueno, y por consiguiente digno también de alabanza o de vituperio, de honor o de infamia, de premio o de castigo, conforme al mérito proveniente de nuestro libre albedrío.

A LA LIBERTAD

¡Oh libertad preciosa,
no comparada al oro,
ni al bien mayor de la espaciosa tierra;
más rica y más gozosa
que el preciado tesoro
que el mar del sur entre su nácar cierra.
Con armas, sangre y guerra,
con las vidas y famas
conquistada en el mundo,
paz dulce, amor profundo
que el mal apartas y a tu bien nos llamas!

En ti sólo se anida
oro, tesoro, paz, bien, gloria, vida.

LOPE DE VEGA.

LA CLUECA



Llama a sus pollitos.

La gallina clueca ama de tal manera y tan entrañablemente a sus pollitos, que por su amor olvida todo miedo y afronta cualquier peligro.

Si algún pajarraco de rapiña revuela en torno, ya sea halcón, ya milano, no tiembla. Pero llama a sus preciosos pollitos, los acoge bajo sus alas, eriza las plumas del cuello, levanta los ojos, alza el pico y parece decir:

—¡Ven ahora, bribón, que ya te arreglaré!

Nada iguala al amor de madre.

TELAS RICAS

La tela más estimada en la antigüedad fué la púrpura, finísima lana teñida, por lo general de rojo, color preferido por Saturno, que, según la Mitología, fué el primer rey que se vistió de rojo.

China, en los tiempos antiguos, no era conocida, o sólo poco y confusamente, con el nombre de país de Seres, de donde viene el nombre de la industria sérica o de la seda.

En tiempo de Julio César la seda era tan rara y preciosa que, habiendo el entonces general romano colgado un día un trapo sedeño en su tienda, los soldados amenazaron con amotinarse; tan desmedido parecía aquel lujo.

El emperador Heliogábalo fué el primero de los romanos que se puso una vesta de seda.



GRENIER y Cía.

Oficinas: JUNCAL 1001
Unión Telef. 1029, Juncal

Un pie bien calzado...

...es sinónimo de elegancia y buen gusto. Por lo cual le conviene saber que nuestra casa vende exclusivamente **CALZADOS DE CALIDAD** cuyos precios están en perfecta armonía con el artículo.

Visítenos **HOY MISMO** para convencerse de lo antedicho.

Actualmente tenemos nuestro surtido completo de nuevos modelos, cuyas hormas modernas se imponen a la vista.



Art. 423
Piel de seda, Luis XV. . . . . $ **19.50**
En Gun-metal. . . . . „ **18.90**
En charolado. . . . . „ **21.90**

ESMERALDA esq. RIVADAVIA

Casa CAAMAÑO

Unión Telefónica 4148, Avenida
Coop. „ 2019, Central

La tía vieja

por Fernado Ricardo TALLON

El espíritu de Zulema no debía fluctuar por mucho tiempo en la alternativa de esos dos monosílabos que sintetizan la dualidad eterna de la vida: suave despertar de la esperanza el uno, adusto epitafio del olvido el otro. Pero si el "sí" y el "no" tenían esas virtudes en los labios de Zulema, su corazón reservaba para la realidad, como la cámara obscura, los efectos inversos. Y así también podía borrarse la imagen de Roberto cuando el vivido fulgor del diamante hirió su corazón.

Estaba decidida, pues, a dar el "sí". Ella sabía ante todo que Juan Carlos era rico, que su familia "tenía plata", y si sabía también que estaba profundamente enamorado, celebraba, adulaba el poder de su belleza arrobadora, de sus mágicas pupilas negras, de su inefable sonrisa, para conquistar el amor como garantía de una suma que debía recibir a corto plazo en pago del esfuerzo requerido por el ejercicio de su teatralidad. De todos modos—pensaba—había concurrido al baile ofrecido por su amiga Amalia, a pesar de que Roberto guardaba cama, y no estaba dispuesto su orgullo a sincerarse ante el reproche que su conciencia anticipaba, pues su novio habría de enterarse de su incorrecto proceder por la consabida crónica social, donde el inevitable foliculario de la parroquia, a trueque de perder un suscritor, no omitiría el nombre de la "heroína" de la fiesta...

Cuando estas reflexiones ocupaban la mente de Zulema, convencida, por otra parte, que la pasión que dominaba a Roberto triunfaría sobre su amor propio, lo cual acariciaba su estúpida vanidad, una carta llegó a sus manos. La rápida percepción de la caligrafía del sobre, puso en los labios de Zulema una sonrisa displicente, una mueca de burlesco desdén... Y comenzó a leer:



"Zulema:

Has hecho bien de prestar al baile realizado en casa de tu amiga Amalia tu primorosidad insuperable, "la excelsa majestad de tu belleza venusina", como dijera la gatetilla del barrio. Porque has sido franca. Yo que no lo soy menos, te confieso que me complace el anticipo del disgusto que naturalmente me has ocasionado al verte desenmascarada por tus propias manos.

Mas tengo la convicción que al obrar así no has pensado que echabas sobre el abismo abierto en mi camino un puente salvador, ni creo tampoco que la afirmación de tu personalidad inspiró tu conducta. No: eres sencillamente la esclava de tus veleidades. Y ha sido precisamente una de ellas la que te ha denunciado: tu nombre en letras de molde, en una mísera gacetilla, tu nombre aureolado por el ditirambo estereotipado que tiene la palidez de las viejas monedas de cinco centavos...

Y no me extraña. Todas las que como tú, a expensas de un inmediato pasado miserable, gozan de un cierto bienestar material, poseen un corazón con la dureza de dos metales parecidos: el bronce, que ostenta sobre las puertas de calle el nombre del "doctor", y el oro, que no sé hasta dónde resiste los golpes del Destino...

Lo sé todo y no te importe cómo. Yo quiero que seas feliz con quien te colmó de halagos en el baile; pero ¡ay! sé que la realidad se mostrará implacable para tí mañana... ¿Por qué? Nunca lo entenderás... Adiós..."

Ni siquiera el nombre de Roberto cerraba aquella carta escrita con esa calma extraña que a veces trae la suprema rebeldía interior, cuando la visión de la verdad que nos acecha compensa la amargura del desengaño: cuando el iris, tras la borrasca, presagia horas luminosas de calma y de ventura. Y es que Roberto no quería dejar un trofeo de su derrota al fin, ya que tenía una noble esperanza de revancha. Por eso también escribió con el dactilógrafo el texto de la misiva. Y había hecho bien: sólo la mezquindad puede herir el orgullo mezquino de una mujer.

Y Zulema no esperaba ese gesto viril de Roberto; su mueca de piedad irónica, a medida que leía, iba transfigurándose hasta que, como si quisiera contener la poderosa presión de su despecho, clavaba sobre su labio rígido la blanquísima hilera de su impecable dentadura. Era terrible, insólita para ella, la humillación que importaban las apreciaciones hechas por Roberto: ¡un vasallo que osara hollar su diadema de realeza soberana! Pero Zulema, volviendo sus pupilas hacia el espejo del tocador, donde vió una vez más cuán pródiga había sido para ella la naturaleza, lanzó una histérica carcajada y se dispuso a escribir. Quería que Ráquel se enterase de su valiosa conquista, no porque su espíritu se complacía en una amistad confidente, sino por la jactancia de su fortuna, ávida de despertar envidia... Sabía que la confidencia cordial entre ambas era imposible: su coquetería, levantándose como un espectro en el corazón de Raquel, se proyectaba sobre su conciencia. Porque Raquel había sentido una viva simpatía por Roberto, a la cual él hubiera acaso correspondido, toda vez que en el alma de aquella criatura sólo germinaba una tierna floración de azucenas y el ritmo de los ensueños llegaba hasta sus labios purísimos. Pero es que Zulema no concebía que ante ella ninguna mujer atrajera la mirada de los hombres y, segura de su influjo, anhelaba la satisfacción de conseguirlo. Y los ojos de Roberto desviáronse fatalmente hacia Zulema creyendo que ella le ofrendaría más tarde, en el espléndido búcaro de sus veinte años, un manojo de ilusiones y esperanzas.

Sin embargo, Raquel y Zulema eran amigas; un lazo material, un sórdido lazo, las unía. El padre de Zulema, buitre de la usura, dispensaba al de Raquel sus "generosidades", la generosidad del perro cuando harto con los huesos que arrojó el vecino, consiente que sus semejantes saboreen los brindados por su amo. Eso era todo...

Satisfecha, Zulema releía su esquela:

"Querida Raquel:

Con el mayor placer asistiré a la "soirée" que el próximo viernes ofreces en tu casa, aunque no sé si hago bien, no por Roberto, con quien todo ha terminado para mí, sino por el que ocupa ahora su lugar. ¿Ignoras la novedad? Es un joven que conocí en el baile efectuado en casa de Amalia, un muchacho que es una joya y que sólo tiene cinco años más que yo; es decir, veinticinco promesas... La mejor es el partido que brinda: sus estancias, su automóvil, su palacio. ¿Si le amo? No es difícil que algún día le profese cariño... ¿Te asombras? ¡Ah!, tú siempre cándida, Raquel, condenada al cautiverio del platonismo vano. Hasta pronto.—*Zulema.*"

Como si un cínico gusano cobijárase entre los pétalos inmáculos de una rosa, Zulema llevaba oculta la epístola entre las páginas de un bello tomo de poesías. Y asomóse hasta la verja del pequeño jardín, aguardando para el franqueo a la mucama. La hora sublime de un crepúsculo de octubre... De improviso, Zulema tuvo ante sus ojos la elegante figura de Juan Carlos, cuyos acentos dulcísimos refundiéronse en las caricias de la brisa.

—Me complace—expresó oportunamente el joven—que usted guste de la poesía.

—Bastante...—respondió vagamente Zulema.

—Y advierto que conozco esa antología. ¿Si me permite? Hay entre sus páginas una joya preciosa, el "Nocturno a Rosario".

Zulema, que ni remotamente había sospechado la incidencia, visiblemente turbada, no sabía qué hacer, temerosa de que Juan Carlos podía quizá interesarse en la carta, inquieta su conciencia, en fin, por el mero hecho de verla en sus manos... Y como debía desembarazarse del trance sin que su actitud pareciera extraña a Juan Carlos, quiso, tan rápido como pudo, desviar la conversación. Su "artística" naturalidad para ello debió encontrar un espíritu menos agudo, sin la psicología que la intelectualidad daba a Juan Carlos, el cual interrumpió:

—Pero tengo interés en conocer sus gustos... Observo que usted elude una curiosidad natural y hasta galante, Zulema. ¿Quiere permitirme si es que no hay "algo" que se opone?

Zulema comprendió que era muy razonable complacer el deseo de Juan Carlos, y tomando éste el libro, comenzó a hojearlo, no ya con el noble interés de las poesías, sino para hallar la causa de la actitud de Zulema. ¿Alguna firma? ¿Algún pensamiento demasiado tierno?—pensaba—y como sólo descubriera el pequeño sobre, advirtiendo en él el nombre de Raquel Ramos, exclamó:

—Perdone, Zulema, mi indiscreción, pero, sin quererlo, ha saltado a mis ojos en este sobre el nombre de mi prima, de lo cual me felicito al saber que es usted amiga de una chica tan buena como Raquel y que indudablemente concurrirá al baile que ofrece en su casa el viernes. Ya ve cómo resulta grata y provechosa la curiosidad...

—¿Raquel, su prima?—expresó Zulema con un asombro que encerraba espanto ante la idea de que aquella carta hubiese sido arrojada al buzón.

—¿Y no se alegra usted?—respondió Juan Carlos observando que el rostro de Zulema no reflejaba la impresión de alegría que lógicamente debía suscitar semejante revelación.

—Es que ha sido tanta mi sorpresa...

—Pues entonces—continuó Juan Carlos—su esquela estará dentro de breves instantes en manos de Raquel. Quiero que usted me dispense el honor de ser su portador, lo cual, sin duda, será para Raquel una sorpresa tan intensa y agradable como la suya...

Difícil para Zulema acertar en el pretexto que evitara aquella gentileza, sin tiempo para ello, vió presa de desesperación ante tan indecible realidad, cómo Juan Carlos se alejaba sonriente llevando en sus manos su terrible vergüenza, su tremenda derrota, el augurio de Roberto y el desquite justiciero de Raquel...

.....

La tía vieja vió pasar por su mente toda esa historia de aquellos días fecundos en que la idealidad del amor no sembró en su corazón la ventura del mañana. Y de su llanto intenso de aquel crepúsculo perpetuado en el ocaso de su vida, quedaba todavía una lágrima... ¡Ah, la ambición, esa fiera que en el desierto del alma, sin flores, sin aromas embriagantes ni tiernas melodías, devora los bienes de la existencia!

Y la tía vieja, vuelta su vista hacia el jardín, veía perderse entre la hermosa floración la silueta gentil de su sobrina del brazo de su novio...

Y en lánguido fulgor de su mirada, reflejábase la nostalgia suprema de su marchita juventud...



Polvo Graseoso LEICHNER

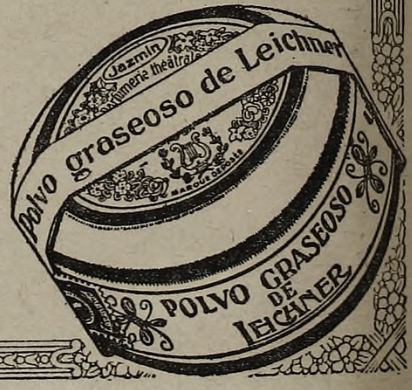
Es deliciosamente perfumado en **Violeta, Heliotropo** y **Jazmín**, preparado en colores **Blanco, Rosa, Rachel** (crema) y **Chair** (carne), color este último, de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y los hacen sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

POSEE TODAS LAS CUALIDADES MÁS VENTAJOSAS QUE SE REQUIEREN PARA EMBELLECER Y CONSERVAR EL CUTIS ADMIRABLEMENTE PERFECTO.

La Superior Calidad del

Polvo Graseoso LEICHNER:

hace que lo imiten; por eso tenga mucho cuidado con las falsificaciones y exija el verdadero en cajas de lata o de cartón y así obtendrá usted lo mejor.



MENDEL & Cía., Bolívar 879-Buenos Aires

Aspectos de la ciudad

por LANTERI



Sábado inglés...
...Aburrimiento criollo.

La exposición Ortiz Echagüe



"La fiesta de "Las Cofrades".



Retrato.



Retrato.



"Niña holandesa".



Retrato.



El insigne pintor español Ortiz Echagüe.

LAS ACTRICES BONITAS



Bessie M'Coy Davis, bailarina yanqui.



Evelyn Gosnell, de la escena neoyorquina.

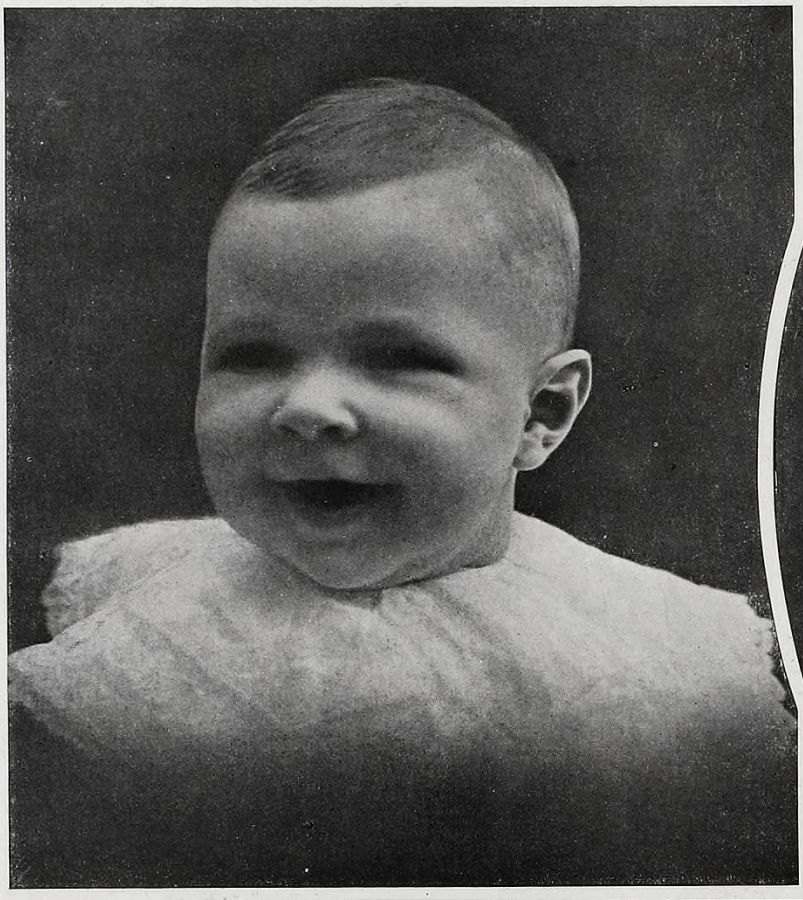






La aplaudida actriz francesa Mlle. Renouardt luciendo los tres últimos figurines lanzados por la moda parisiense

Galería infantil





Ricardito
Baldmar
Sonza
Briano.



Mydia
Juana
Arce Ots.

Raúl, Modestino, Horacio, Ernesto y Vicente Pizarro Miguens.



PARÁBOLA por ANATOLE FRANCE

Cuando el joven príncipe Zemire sucedió a su padre en el trono de Persia, mandó llamar a todos los académicos de su reino, y habiéndolos reunido les dijo:

—El doctor Zeb, mi maestro, me ha enseñado que los soberanos no se expondrían a cometer tantos errores si tuvieran presentes los ejemplos del pasado. Por eso quiero estudiar los anales de los pueblos. Os ordeno que compongáis una historia universal, no omitiendo nada que sea completa.

Habiendo prometido los sabios complacer el deseo del príncipe, se retiraron para dar inmediatamente principio a su obra.

Veinte años después volvieron a presentarse al rey, seguidos por una caravana de doce camellos, cada uno de los cuales llevaba quinientos volúmenes. El secretario de la Academia, arrodillándose en las gradas del trono, habló de esta manera:

—Señor: Los académicos de vuestro reino tienen el honor de depositar a vuestros pies la historia universal compuesta por vuestro mandato. Comprende seis mil tomos y encierra todo cuanto nos ha sido posible reunir respecto a las costumbres de los pueblos y a las vicisitudes de los imperios. Hemos insertado las antiguas crónicas que felizmente se conservaban aún, ilustrándolas con notas abundantes sobre la geografía, la cronología y la diplomacia. Los prolegómenos forman por sí solos la carga de un camello y los paralipómenos a duras penas pueden ser llevados por otro."

El rey respondió:

—Señores: Agradezco las molestias que os habéis tomado; pero estoy ocupadísimo con las atenciones de mi gobierno. Además, envejecí mientras trabajabais. He llegado, como dice el poeta persa, a la mitad del camino de la vida, y aun suponiendo que muera en edad muy avanzada, no puedo prometerme tiempo bastante para leer una historia tan larga. Os ruego que me hagáis un compendio más proporcionado a la brevedad de la existencia humana.

Los académicos de Persia trabajaron veinte años más, presentando luego al rey mil quinientos volúmenes sobre tres camellos.

—Señor: — dijo el secretario perpetuo, con la voz fatigada. — He aquí nuestra nueva obra. Creemos no haber omitido nada esencial.

—Es posible — respondió el rey, — pero no la leeré tampoco. Ya soy viejo; las largas empresas no son propias de mi edad. Abreviad aún y no tardéis.

Tardaron tan poco, que al cabo de diez años volvieron seguidos de un elefante cargado con quinientos volúmenes.

—Me alabo de haber sido breve — dijo el secretario perpetuo.

—No lo habéis sido aún lo bastante — respondió el rey. — Mi vida toca a su fin. Abreviad, abreviad, si queréis que conozca antes de morir la historia de los hombres.

Volvió el secretario perpetuo a presentarse en el palacio real pasados cinco años. Andando con muletas llevaba de la brida un borriquito cargado con un gran libro.

—Daos prisa — le dijo un palaciego — el rey se está muriendo.

En efecto; el rey se moría. Dirigiendo hacia el académico y su gran libro una mirada agonizante, dijo suspirando:

—¡Moriré sin conocer la historia de los hombres!

—Señor: — respondió el sabio, casi tan moribundo como él. — Os la voy a resumir en tres palabras: Nacieron, sufrieron y murieron.

Así aprendió el rey de Persia, un poco tarde, la historia universal.

Ilust. de López Naguil.

La fotografía artística



La tonadillera española Rosita Rodrigo

Fot. Gil



Las exequias de Amado Nervo

Las grandiosas honras fúnebres tributadas al poeta



Los oradores: Sr. Estrada, en nombre de la Argentina.



Los oradores: el encargado de negocios de Méjico.





Señor Acevedo, en representación del Brasil.

El féretro, a su paso por la calle 18 de Julio.



Los oradores: Zorrilla de San Martín, en nombre del pueblo uruguayo.



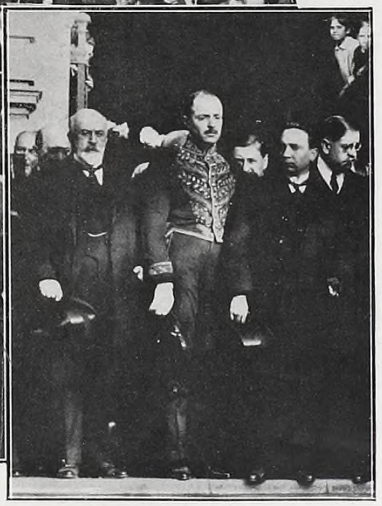
El marqués de Molinari, por el cuerpo diplomático.





El cuerpo diplomático extranjero.

Parte de la colosal manifestación pública que seguía al cortejo.



El presidente de la república, Dr. Brum, en el duelo.

Fots. Adami.

Chic femenino





Vestido para paseos y visitas.





Tapado de pieles y seda negra forrado con chiffon amarillo.

Traje sastre de sarga azul y satén negro, bordado con "soutache"



Turbante de cordoncillo negro con plumones de paloma



Elegante toca para la actual estación



Tapado de cibelina.





Los dos peinados de moda.

Un cerebro de hormiga

por Camilo FLAMMARION

En los insectos, lo mismo que en los grandes mamíferos, la inteligencia se ha desarrollado gradualmente, progresivamente y con más rapidez que en los hombres, pues las hormigas han precedido a la humanidad en muchos millones de años. Tal vez nuestra raza no había aparecido aún en la superficie del globo.

A las hormigas sólo les ha faltado una talla comparada a la nuestra para que el imperio del mundo les haya pertenecido.

Quedamos legítimamente estupefactos, diremos con un historiador de mérito de estas poblaciones, M. André, al encontrar en estos seres de tan humilde apariencia, un estado social, una industria, instituciones de las cuales hasta el presente creíamos tener el monopolio.

Aquí vemos la vida de familia, con sus alegrías y sus labores, la casa edificada, ensanchada, cuidada, los hijos nutridos, atendidos, limpiados, transportados de un sitio a otro, los amigos ayudados y socorridos; allá ejércitos conquistadores o protectores; combates encarnizados, prolongadas guerras, después armisticios, victorias o tratados y el restablecimiento de las respectivas fronteras. Más allá es un pueblo de bandidos llevando el terror y la desolación al seno de tribus laboriosas, de las cuales roban a los recién nacidos para imponerles la esclavitud; en otras partes vemos pastores inteligentes dedicándose al cultivo del ganado que debe proporcionarles la leche necesaria para su alimentación. A veces descubrimos cosecheros laborando en llenar sus graneros con abundancia o sorprendemos al trabajador escarbando su campo y quitando de él las hierbas inútiles.

Un día un sericicultor se dió cuenta de que las hormigas, muy golosas de sus gusanos de seda, trepaban sobre una morera y los inquietaban hasta que desprendidos de las ramas caían al suelo, donde varias de sus compañeras se apresuraban a recogerlos. Para poner término a dicho rapto, dicho observador trazó en el tronco de la morera un anillo de una materia viscosa, resultando durante cuatro días esta barrera infranqueable. Pero al quinto día se presentó un ingeniero: una hormiga depositó sobre la materia viscosa un enorme grano de arena que llevaba en sus mandíbulas; después descendió. Las demás hormigas acudieron a contemplar el embrión de puente, descendieron también y después de una docena de minutos todas las hormigas que subían por el tronco traían un grano de arena. Al cabo de media hora el puente sobre el anillo estaba terminado, resultando bastante ancho para poder pasar a cuatro de fondo. El observador no se atrevió a destruir la obra de las hormigas y les abandonó la morera en recompensa a su acto de inteligencia.



Cuando se ha observado un hormiguero, cuando se ha visto a las hormigas colocadas en sus cunas, cambiadas de sitio muchas veces al día según la intensidad del calor solar, nutridas con delicados cuidados por pequeñas nodrizas que las aman más que a ellas mismas; cuando se ha visto a estas nodrizas vigilar con ansiedad hasta el menor movimiento de la cabeza de dichas larvas y depositar rápidas una gota de nutritivo líquido en sus pequeñas bocas aun antes de sentir hambre; cuando en el nacimiento de las ninfas se ha podido ver a las hormigas viejas ayudar a la naturaleza, rasgando delicadamente con sus débiles mandíbulas el cabo de tejido de seda para facilitar la salida de la cabeza; sólo cuando se ha presenciado estos hechos se conocen por completo tan pequeños seres.

Pero sus cuidados no representan nada aún, al lado de determinadas funciones que en medio de la general sorpresa se las ha visto llenar.

Pueden citarse, por ejemplo, su ganado, sus vacas de leche, sus establos. Por muy extraño que suela parecer, muchas hormigas tienen, en efecto, sus vacas de leche, que cuidan y atienden; sus ganados, que encierran en establos especiales, que consideran como de su propiedad, que defienden de sus enemigos, que trasladan con ellas cuando cambian de residencia. Estos ganados son los pulgones.

Es preciso ver con qué odio se combaten para posesionarse de un árbol que contiene pulgones, y con que tenacidad se apoderan de estos pulgones mayores que ellas, cuya trompa se halla a veces demasiado profundamente introducida en el tronco.

Las hormigas son tenaces, pero no causan el menor mal a los pulgones, poniendo sumo cuidado en ello.

Basta, por otra parte, ver la forma cómo el pulgón se deja conducir, para convencerse de que esta operación le es muy agradable y de que está en excelentes relaciones con sus propietarias.

Son demasiado conocidos los combates de hormigas, para que nos detengamos describiéndolos aquí. Luchan particularmente para la posesión de los pulgones y para el rapto de larvas destinadas a proporcionarles esclavas. Las guerras declaradas con estos fines son a menudo muy feroces y sin cuartel. La célebre hormiga amazona tiene fuertes mandíbulas, armadas de aceradas puntas. Combate abriendo la boca cuanto le es posible, consistiendo su táctica en decapitar a su adversario y llevarse la cabeza.

Una hormiga de especie pequeña, lucha suspendiéndose de las patas de las otras grandes y arrancándoselas.

Las hormigas tienen hasta verdaderos cementerios a donde transportan sus muertos. Algunas especies tienen tumbas de primera clase para los ciudadanos de distinción y fosas comunes para el pueblo. Las primeras están colocadas en hileras regulares, las otras se hallan diseminadas y sin orden.

The Newark Shoe
TRADE MARK

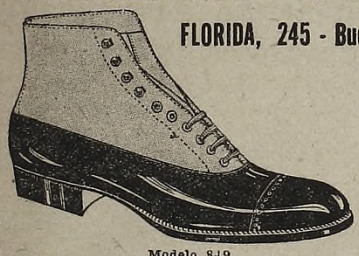
FLORIDA, 245 - Buenos Aires

Unión Telefónica 5517, Avenida

MATERIALES INSUPERABLES

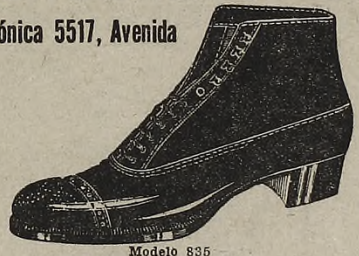
¿SABE Vd. ELEGIR SU CALZADO?

Si es calzado fino, de lujo y norteamericano, ha de ser de la famosa marca NEWARK, cuyos modelos ostentan la característica de lo bello, unido al confort y elegancia.



Modelo 849

848—En becerro negro, muy durable. . $ 18.—
756—En cabritilla charolada, caña becerro mate. . . . . $ 24.—
746—En cabritilla charolada, caña género fino negro. . . . . $ 25.—
892—En cabritilla charolada, caña fino paño oscuro. . . . . $ 25.—



Modelo 835
Doble suela impermeable

835—En cuero opaco Gund Metal. . . $ 27.—
853—En anca de potro. . . . . „ 35.—
827—En cuero opaco, caña cuero marrón oscuro, pesos. . . . . 27.—
En cuero opaco, caña género fino gris oscuro, claro o marrón. . . . . $ 25.—
895—En cuero Rusia marrón oscuro. . „ 27.—



Modelo 345

345 — En cabritilla charolada, pesos. . . . . 25.—
346 — En cabritilla charolada con vivo blanco. . . $ 28.—
187—En cabritilla marrón habano oscuro. . . . $ 28.—
275—En gamuza beige, a pesos. . . . . 28.—
350—En gamuza gris, $ 28.—
En cabritilla azul . . „ 28.—



Modelo 224

224—En cabritilla charolada, a pesos. . . . . 22.—
222—En cabritilla marrón habano oscuro. . . . . $ 28.—
679—En cabritilla azul . „ 28.—
678—Gamuza beige. . . „ 28.—
676—En cuero opaco, Gund Metal, pesos . . . . . 24.—



Modelo 392

392—En cabritilla charolada, a pesos. . . . . 24.—
396—En cabritilla marrón habano oscuro . . . . . $ 28.—
654—En cabritilla azul. . „ 28.—
655—En cuero opaco Gund Metal, pesos. . . . . 24.—
650—En raso de seda negra, a pesos. . . . . 24.—



Modelo 88
Con cordones o con botones

En cabritilla negra. . $ 26.—
En cabritilla marrón habano oscuro. . . . . $ 34.—
En gamuza negra. . „ 32.—
En cabritilla charolada, caña becerro mate. . . . $ 27.—

Los pedidos del interior se despachan en el día.

THE NEWARK SHOE

Mi Fígaro provinciano

por Martín BERNAL

Mi Fígaro de la rue Independencia, cuyo aspecto plástico de un nipón chato no sugiere ni insinúa su tipo nativo, hermosamente, bravamente plasmado en Martín Güemes y en sus gauchos de la epopeya salteña; mi Fígaro de la rue Independencia, compañero de aventuras gorkianas de un joven y fuerte creador de escenas, compañero de aquél, allá en esas tierras olientes a localismo y misticismo de las ciudades argentinas del norte; mi Fígaro de la rue Independencia tiene, desde hace tiempo, alarmados, en plena tensión nerviosa, a todos los románticos del arrabal porteño.

El leitmotiv: Haber convertido su tijera en una especie de tribuna, o mejor dicho, en demolición de ciertos símbolos viejos del hombre, que tanto sugestionan a las multitudes y a los enamorados mismos de la gloria.

Desde que riñó con un payador, por incompatibilidad de criterio estético, mi Fígaro aguza y vuelca su humorismo ingénito y travieso, arremetiendo a modo de catilinaria contra todos los payadores, y como consecuencia de esto se nos declara adversario de todas las melenas decorativas.

Aludiendo a un diputado socialista de tierra adentro, nos ha hecho reir diciéndonos: La melena de Fulano de Tal es una cosa horrible. Le cuelga sobre sus espaldas como flecos de un poncho provinciano...

Y a propósito de los payadores, piensa como Platón, de los poetas, de la apolínica y azul mesnada.

Hay que expulsarlos de la república.

¡Guay cuando tropieza con ellos o los halla, por casualidad, en la taberna o en el club político del arrabal, vidalitando, milongueando o estropeando la sentimental guitarra!

Mi Fígaro también desafina allí, gritando, como si él fuera un discípulo rabioso de Marinetti, en su evolución futurista. Esos tipos ladran, aullan, para poder vivir. Hay que devolverlos a la pulpería pampeana o mandarlos a la Tierra del Fuego... ¡Velay con esos tipos populares de mi tierra!



Nos recuerda nuestro Fígaro aquel crítico o autor fracasado que en el teatro no le queda otro recurso que silbar la obra de los demás.

Desmontar una melena, — dice — es hacer obra de romano. Retocarla o recuadrarla es trabajarla de buzo, porque uno tiene que agacharse o colocarse de rodillas, ¡prosternarse como un Cristo! para podarla abajo, muy abajo, y todo para satisfacer las veleidades románticas de un compadrito o de un hombre sin sentido práctico.

Os dije que mi Fígaro ha convertido su tijera en una especie de tribuna.

Eso es más bien su peluquería de la calle Independencia. Una tribuna.

Allí se ha declarado la guerra a todos los payadores y a todas las melenas decorativas.

Sin embargo, mi Fígaro es un lírico de la tierra argentina; gusta de las canciones nativas, de las zambas y las vidalitas.

Os invito a oirlo tocar una zamba.

Después él os contará la psicología, la historia de ciertas melenas memorables, que han caído bajo su tijera antisimbolista, como penachos jironeados en un día de batalla.

La visita.—

Una noche, Emerson, que había ido de Norte América para conocer a Carlyle, entró en el comedor donde el maestro se sentaba junto a la chimenea. Carlyle encendió su pipa y Emerson instalóse en un sillón frente a él. Las horas pasaron sin que ninguno de los dos pronunciara una sola palabra, mientras se consumía el fuego del hogar. Sólo cuando Emerson se levantó para retirarse, Carlyle le dijo con sencillez:

"Esta es una de las noches más felices que he pasado en toda mi vida".

LA MODA EN EL CALZADO DE SEÑORA

4 modelos que identifican admirablemente la moda imperante, poseyendo a la par insuperables cualidades de elegancia, fabricación y calidad.

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
Alsina y Piedras



Zapato estilo griego, de piel de seda negra, bordado con mostacilla de azabache, horma cómoda y elegante taco Luis XV, a pesos. 26.80
El mismo modelo, sin bordado, de cabritilla charolada, con 4 botones, a $ 24.80



Elegante, cómodo y moderno zapato, de piel de seda negra, estilo griego, con taco Luis XV, a pesos. . . . 22.—
El mismo, en cabritilla charolada, a pesos. . . 23.40

Zapato estilo mosquetero, de cabritilla charolada, exacto al modelo, horma elegante moderna, taco Luis XV, a pesos . . . 23.60
El mismo, de gum metal, a $ 23.20



Moderno y elegante zapato estilo pulsera, de cabritilla charolada, horma francesa, muy cómoda, taco Luis XV, a $ 19.30
El mismo en piel de seda negra, $ 22.80



Las dos maestras

por B. GONZALEZ ARRILI

Las conservo grabadas en la memoria, perfectamente, entre los seres y las cosas que de manera providencial se quedaron en mí, cuando al abandonar la niñez y entrarme de sopetón en la juventud, eché por la borda mis recuerdos...

Fué en tierra entrerriana, esa simpática y querida tierra entrerriana que huele a cedrón, a azahar de duraznero y a jazmines del país.

La escuela era una casita vieja, agrietada y maltrecha. Tenía un gran patio español, cuadrado, con piso enladrillado y pozo de balde, de fuerte brocal y roldana oxidada, rechinante. Daban al patio las puertas y las ventanas,—pintadas con un verde muy subido—de cuatro habitaciones húmedas y oscuras, enjalbegadas con cal y sin cielo-raso. El zaguán del fondo, que daba a la huerta, al jardín y al gallinero, tenía una lozana madreselva a manera de cortina, cuya cenefa fuera media docena de cacharros viejos llenitos de claveles.

En la huerta había siempre fruta, y en el jardín flores, cuidadas con solicitud de solteronas un poco sentimentales, por las dos hermanas que habitaban aquella casa vieja, claudicante, que se desmoronaba al mismo paso que envejecían sus dueñas. Más allá de la huerta, rumiaba una lechera tordilla y su ternera blanca, cerca del caballejo zaino, avejentado filósofo que ya no servía más que para llevar al "gurí" de los mandados por las mañanas al mercado y a la "barraca", engañando sus hambres, de tarde, en inacabables monólogos con el perro negro que le mordía los garrones de vez en cuando, de puro juguetón.



Dos hermanas eran las maestras de aquella escuela "particular", "escuela paga", como le decían. (Diez reales—un nacional—costaba mensualmente la enseñanza). No recuerdo ahora sus nombres. Llamábamoslas "señoras" muy respetuosamente. Eran mujeres de cincuenta a sesenta años, abuelas que no fueron nunca madres—¡cosa triste!—un poco agrias de genio, un tanto regañonas, un poquito raras. Turnábanse en la clase, que duraba mañana y tarde. La más joven, complacíase en tomarnos las cuatro tablas aritméticas, corridas y de memoria, poniéndonos de pie, al lado de la banca que ocupábamos, y sin dejarnos titubear ni un solo instante. Así, la tabla de multiplicar por 4, vaya como ejemplo, debíamos darla de esta manera: 4 — 8 — 12 — 16 — 20 — 24 — 28 etc., bien ligerito.

La hermana mayor comenzó por enseñarnos la cartilla, con aquellas antiguas "anagnosias" de Sarmiento. Cuando supimos leer, ¡y cómo leíamos!, nos dió unos libros anticuados con grabados horribles que nos gustaban mucho, y unas leyendas francesas, de niños virtuosos, abnegados y buenos, que nos emocionaban siempre.

Escribíamos cada día una plana en nuestro cuaderno, cuidando mucho la caligrafía inglesa que era de uso, y sin acordarse nadie de la gramática, huerfanita de la que no tuvimos nunca la más pequeña noción.

Allí aprendimos a leer y a escribir muchos muchachos entre los 6 y los 10 años de edad. Ahora, unos son chacareros, almaceneros y buenos padres de familia. Alguno está en la cárcel; sé de otro que es abogado—¡y está suelto!—y que aquel que nunca supo decir la tabla del 9,—como yo no supe nunca la del 8—es ahora gerente de una sucursal de Banco...

Un perfume montaraz nos trae siempre el recuerdo de aquella primera escuela y de sus dos maestras viejas, solteronas y raras, que tenían casi todos los días en las sienes unas rodajas de papa para ahuyentar las continuas jaquecas que les ocasionábamos de toda buena fe.

Pero recordamos mejor las inocentes pillerías que hicimos en el trayecto de nuestra casa a la escuela-paga, de las rabietas temibles de la más vieja cuando olvidábamos la postura oficial que nos enseñara para escribir "correctamente", de los reglazos que nos propinara en los nudillos de los dedos cuando no sabíamos "de recorrido" y de memoria alguna lección que nos enseñara la víspera,—casi siempre historia patria a base del combate de San Lorenzo y el Paso de los Andes—amén de algún que otro plantón, junto al pozo o en la huerta, que lo en realidad aprendido.

Si se les preguntara qué idea total guardan los muchachos de aquella primera escuela, podrían sintetizar sus sensaciones en pocas palabras: tiranía rezongona; encierro enojoso; tedio; pena de ver el sol sentados en una banca derrengada desde una pieza muy grande, húmeda y penumbrosa.

Si se les preguntara por aquellas dos viejas solteronas, dirían: jaquecas diarias; mal humor; rosario y agua bendita; amor excesivo por las flores, la lechera, el zaino y el perrazo negro; desamor por los niños; reumatismo; juanetes; neurastenia... y una palmeta que daba miedo sólo el mirarla sobre la mesa, al lado del tintero, seco desde los tiempos de Urquiza.

50 años

de éxito universal siempre creciente, confirman y robustecen la insuperabilidad del

AGUA SALLES

El restaurador más eficaz e innocuo. Elimina las canas con una sola aplicación y devuelve al cabello o barba su color primitivo, desde el rubio más áureo y delicado hasta el más ebenáceo negro.

Su aplicación es sumamente sencilla: sin lavado de cabeza ni preparación de ningún género, no distinguiéndose el tinte del color natural.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y PERFUMERÍAS



TOS CONVULSA

—¿Desearía ver libres a sus hijitos de los terribles accesos de TOS CONVULSA, que tan a menudo les asaltan? La

SODERSEINE

(Solución electrolítica de bismuto coloidal)

es un medicamento sin sabor ni olor, eficaz desde las primeras dosis y que generalmente cura la tos convulsa en unos doce días. Como preservativo es muy eficaz.

Puede administrarse sin temor a niños de cualquier edad; se toma con agrado, no les causa náuseas, como las preparaciones a base de éteres y narcóticos.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Los libros

"Glosario de la farsa urbana", por Roberto Gache. Cooperativa Editorial. Buenos Aires.

Tanto nos vemos obligados, quienes redactamos esta sección bibliográfica, a esgrimir semanalmente el garrote, que cuando llega un libro bueno a nuestras manos apenas si acertamos a aplaudir, tan corriente nos es administrar sendas "leñadas" en todas direcciones, sin escrúpulos ni asco.



Roberto Gache

Hoy, felizmente, cabe dar descanso al amansalocos, porque es el caso que la presente obra del doctor Roberto Gache resulta elogiable por más de un concepto.

Compónese el "Glosario" de doce capítulos y de unos cincuenta parágrafos. Estos últimos consisten en cuadros bien observados del escenario bonaerense. Son comentarios sagaces que, ocultos tras una elegante apariencia de ligereza y de donaire, resumen críticas acerbas al chato ambiente de esta urbe mercantilizada. Decimos que son comentarios sagaces; añadiremos que pueden tildarse de satíricos, y que, por excepción, llegan a la punzante mordacidad.

La nota permanente del trabajo es, así, la ironía. Una ironía que revela la influencia manifiesta ejercida en el ánimo del autor por quien escribiera—en honor de su país—"La isla de los pingüinos". Nada más necesario, ciertamente, en el género de la prosa costumbrista que la eutrapelia regocijada o sentenciosa. Decir, por ejemplo: "¿Qué sería de nuestras virtudes si el hombre deshonesto no viviera preocupado por no parecerlo?", es mostrar, sin enchipado empaque de eticista, la inanidad de la moral burguesa. Concebir, verbigracia, las páginas tituladas "Variedad" y "Entierros, epidemias y otras cosas divertidas" es desentrañar, con dos rápidos acertados golpes, el fondo frívolo, acaso infantil, de la farsa urbana.

Los diversos aspectos de la vida porteña se tamizan a través del lente personal de Gache en una multiformidad de asuntos—no así de "tonos"—que acuerda al volumen el valor de una ática guía espiritual de los postreros años. No así de tonos, repetimos, porque una ligera punta de escepticismo, muy de nuestro gusto, pone su tenue color grisáceo en cada hoja del libro.

Al lector culto, empero, le será fácil advertir en uno que otro párrafo cierto recargado escalonamiento de tintas fuertes que, por su abundancia, vienen a disminuir, a veces, el efecto de determinadas apreciaciones y el vigor expresivo de alguna frase ingeniosa. El defecto es leve, sin duda, si consideramos, por contraste, la hábil construcción de aquella "Historia de un día domingo", el fino humorismo de que se hace gala en "La estatua de un general desconocido", "El banquete", "La mamá de la tonadillera" y "La garra del cinematógrafo", la fuerza incisiva de "Premio a la virtud" y "Cuestión de cantidad", y la intensidad emotiva de ciertos pasajes, tales como "Enfermo de ciudad", "Apartarse y pensar" y "Bandera de remate".

Otra cualidad digna de mención es la del uniforme valor literario de las varias partes en que se divide este tomo, el cual, por su contenido, a menudo nos recuerda los célebres artículos del "Fígaro" famoso.

En cuanto al lenguaje, pocos reparos—creemos—podrían formulársele. Sin embargo, un estilo terso, fluyente y en extremo sencillo, hace pensar a cada instante en un alto modelo hispano que, deliberadamente o no, se ha tenido en vista: nos referimos a las producciones de Martínez Ruiz, "Azorín" por más señas.

Ponemos punto final.

Entre el fárrago de papel impreso que diariamente inunda nuestra mesa de trabajo, en pocas ocasiones encontramos—y eso que no somos del todo exigentes—alguna obra argentina que nos satisfaga; ésta, no obstante, lo ha conseguido plenamente. Buenos Aires con su alegría chabacana y con sus dolores y miserias, con sus cosas grotescamente ridículas y con sus incurables manías de aldea, con su impresionismo típico y con su desconsoladora inopia intelectual, revive tal cual es—ni ciudad, ni villorrio—bajo los puntos de la pluma que Gache, hombre joven, maneja ya con segura maestría de escritor.—*Simón Porra.*

Bibliografía.—

Flora y fauna de la provincia de Santiago del Estero, por el doctor Antenor Alvarez.—Primera parte de un estudio encomendado al autor, por el Instituto Geográfico Argentino. Adornan el volumen buen número de ilustraciones informativas.

Abriendo las alas, poesías por Felipe Vallente.—Pequeño volumen de versos en que se destacan los vacilantes aleteos de una musa incipiente.

Páginas.—Número 24 de la revista del Colegio Internacional de Olivos, con un interesante sumario de materias y temas literarios.

La Cautiva.—Poema de Esteban Echevarría. Cuaderno 2.º de la publicación poética "Parnaso Nacional".

Discurso, pronunciado por el doctor Rafael Núñez, ante la asamblea legislativa, al asumir el cargo de gobernador de la provincia de Córdoba.

Otras publicaciones.—"Fray Mocho", núm. 367; "Orfeo", núm. 18; "España", núm. 55; "Boletín Mensual de Estadística Municipal", número correspondiente a marzo; "Revista Teosófica", núm. 18; "Mundo Filatélico", núm. 2; "Mutual", núm. 4; "Nuestra Causa", revista del movimiento feminista, núm. 1; "Sarmiento", Boletín de la Sociedad Protectora de Animales; Revista Belgrano, núm. 1; "S. K. F.", núm. 17; "Boletín del Centro Dependientes de Almacén", núm. 32; "Laboremus", núm. 1; "El Obrajero", núm. 4; "Motociclismo", núm. 75; "Boletín de la Cámara Sindical de Comercio de Frutas y Anexos", núm. 33; "Revista de Matemáticos", núm. 1; "Arte y Sport", núm. 4, Capital Federal; "El Exportador Americano", de Nueva York, número correspondiente al mes de abril; "El Estanciero", de Montevideo; "Ideal Review", de La Plata; "Artes Gráficas" y "El Arte Tipográfico", de Nueva York; "Inter América", de Nueva York; "Revista del Museo Popular", de Paraná; "Revista Marítima", de Montevideo; "Arte y Sport", de Santa Fe; "Idea", de Mendoza; "El Futuro", de Pergamino; "Revista Mensual del Club de Gimnasia y Esgrima", de Rosario.

SECURITAS

Compañía Argentina de Seguros Generales

CAPITAL: $ 1.000.000 m/n.

Presidente, Dr. Juan Luis Ferrarotti; vicepresidente, Sr. Jacinto Fernández; síndico, Dr. José Antonio Amuchastegui; gerente, Sr. Juan José Butty.

Seguros contra Incendios y Marítimos

FLORIDA 524 Buenos Aires

U. T. 4073, Avenida

TOS
BRONQUITIS
ASMA
CATARROS
JARABE Y PASTILLAS DE
BRONQUIALINA
RUXELL
(REGENERADOR DE LOS PULMONES)
EN TODAS PARTES
CONCESIONARIOS:
BENDINGER y Cía.
SARMIENTO 643 - Bs. Aires

ZAPATERÍA El Hogar

Ofrece el mejor calzado de lujo.





Modelo 3009

ZAPATOS en piel de seda, bordados a mano, Luis XV . . . $ 21.—
Todo liso, Luis XV. 18.90
En cabritilla África, liso, Luis XV, pesos 19.50

Modelo 3006

ZAPATOS en piel de seda, liviano, Luis XV . . . . . $ 17.90
En cabritilla charolada, Luis XV, a pesos 18.90

SOLICITEN CATALOGO DE INVIERNO





Modelo 3027

ZAPATOS en cabritilla charolada, Luis XV . . . . . $ 14.90
En cabritilla color habano, Luis XV, pesos 17.90
En gum metal opaco, Luis XV, pesos 16.90

Modelo 3022

ZAPATOS en cabritilla charolada, Luis XV . . . . . $ 14.90
En gum metal opaco, Luis XV, a pesos 15.90

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

FERNÁNDEZ y Cía.

Bdo. DE IRIGOYEN, 84 (entre Avenida de Mayo y Victoria)

UNIÓN TELEF. 4335, Libertad



CREMA LECHUGA

TENGA CUIDADO
NO HAGA ENSAYOS

con productos nuevos que Vd. debe aplicarse al rostro.

Use productos ya consagrados por las elegantes.

La Crema LECHUGA Beauchamps, es hoy reconocida por todas las damas como el mejor producto para conservar y elevar la belleza de la mujer.

AGUA HELENA

Preparación científica a base de éter, quita en muy pocos días, granos, pecas, manchas de sol u otras afecciones que tanto afean el rostro.

Venta en todas partes.

DIAZ Hnos.—Chacabuco 710.—Bs. Aires.

En Montevideo:
Cranwell, Barozzi y Cía.
Av. 18 de Julio 841.

Colaboración científica

Vulgarización sobre tuberculosis

por el Dr. Pedro A. GUERRERO

IX

SUMARIO: Cuando alguno de los padres es tuberculoso, la profilaxia del recién nacido más práctica y segura es la separación temporaria. — La herencia. — En general se acepta que la tuberculosis no es una enfermedad hereditaria. — Herencia de la predisposición. — Antecedentes y pruebas en favor de estas conclusiones.

Nacido el niño, sería más lógico separarlo de sus progenitores, si ambos estuvieran enfermos o cuando tan sólo uno de ellos lo fuera, alejándolo hasta de la casa paterna, de ser fácilmente posible, para entregarlo a buenas manos, que se encargarán de ubicarlo en local higiénico, a entera satisfacción del médico de la familia y donde la crianza podrá continuarse exenta de contaminaciones frecuentes; esta norma de conducta sería la más razonable, desde que hemos supuesto que el producto podrá traer al mundo taras de predisposición solamente, pero no la enfermedad en evolución, encaminando ahora nuestra propaganda inmediatamente hacia el desarrollo del niño y su profilaxia individual, para irnos acercando al postulado de Pinard: puericultura antes y después del nacimiento.

Tal debiera ser el objetivo del presente artículo, pero hemos rozado muy superficialmente la trascendental cuestión de la herencia en la tuberculosis y nos parece llegado el momento de ampliar algún tanto su discusión, pues, como tenemos dicho en otra oportunidad, no basta afirmar la certidumbre de una conclusión científica claramente definida, — que ha de convencer mejor e imponerse más fácilmente, cuando el lector, que suponemos profano en medicina, aunque instruído en los demás conocimientos del saber humano, pueda aseverarse por lo menos con un resumen de los trabajos auténticos más importantes y de las consiguientes deducciones que sirvieron para llegar a la opinión actualmente aceptada por la mayoría de los médicos, técnicos obligados a investigar la verdad en lo que atañe a la conservación de la salud, para ofrecerla al público.

En general se puede afirmar que después del nacimiento solamente por excepción se discute con acierto y se resuelve con eficacia, en las familias donde hay enfermos, la cuestión más importante para el niño en un futuro próximo: su salud, pues estamos habituados a observar a diario, que la mayor parte de las veces se ha seguido la peor orientación y el rumbo más funesto. Ya por ignorancia supina que excusa todas las aberraciones, ya por hondo convencimiento de que la herencia de los padres a los hijos es consecuencia fatal e inevitable que anula sin remedio todas las precauciones por inútiles, puesto que al fin y al cabo el arraigado aforismo de Hipócrates debe cumplirse: "el tísico nace de un tísico"; el caso es que la vida del niño va deslizándose tranquila y satisfecha en la promiscuidad más indiferente. Pero, convencidos los padres de que el factor herencia directa de la tuberculosis es casi despreciable frente al factor contagio, único responsable en la inmensa mayoría de los casos, pondrán, es indudable, mayor diligencia y empeño para combatir y vencer el verdadero peligro, sin desviaciones erróneas, hijas de la mejor intención, si se quiere, pero al fin contraproducentes.

Antiguamente y hasta muy pocos años atrás se aceptaba en general que la herencia de antecesores y colaterales tenía influencia preponderante y decisiva en la enfermedad de los sucesores, pero como he dicho en un artículo anterior, hoy sólo van quedando a retaguardia muy pocos defensores apasionados de las añejas teorías, pues a favor de los modernos estudios y descubrimientos que han venido sucesivamente enriqueciendo esta rama de la medicina, apoyados por los múltiples perfeccionamientos de la técnica contemporánea de laboratorio, ha podido probarse acabadamente, que es la siembra del grano en el terreno predispuesto, el exponente de primera magnitud en la presencia y frecuencia de la enfermedad. Véase cuánto margen hay para nuestra acción previsora respecto del contagio, que hasta la misma herencia de predisposición se discute y pone en duda por algunos autores de óptima reputación afirmando que en las familias la tuberculosis de los padres ejerce influencia bienhechora sobre los hijos, infiltrando elementos inmunizantes que aumentando las resistencias de cada individuo, han de defender espontáneamente a la descendencia, con mayor o menor éxito, así que se inicien las invasiones bacterianas por contagio; es decir, que los hijos de tuberculosos vendrían al nacer, vacunados parcialmente contra la enfermedad.

A esta altura podríamos cerrar el capítulo con un broche magnífico, entresacado de una conferencia del profesor Aráoz Alfaro, quien, además de decir que, prácticamente, el hombre adquiere la tuberculosis del hombre enfermo y que la herencia es, a su vez, un hecho raro, afirma: "que de la experimentación en los animales, como de la observación de los médicos y veterinarios, resulta averiguado que en la inmensa mayoría de los casos, los hijos de tuberculosos aun avanzados no nacen tuberculosos, sino, a lo más, predispuestos, y que las medidas higiénicas de aislamiento y desinfección permiten evitar el contagio ulterior"; pero preferimos agregar algunos antecedentes ilustrativos muy interesantes que ayudarán a persuadir mejor a los que por escaso acopio de opiniones y pruebas dudaran todavía.

Grünberg, en un prolijo estudio sobre 568 familias, de las cuales en casi todas había tuberculosos y cuyos dos mil y tantos embarazos fueron observados juiciosamente hasta algunos años después del nacimiento, afirma en su libro que en todos los casos la tuberculosis debe ser considerada como una enfermedad adquirida por contagio, negando que ella pueda transmitirse por herencia, aceptando sí, la existencia de una heredopredisposición por debilidad pulmonar específica, que mantiene al sujeto particularmente vulnerable a los ataque mórbidos.

El profesor Heller, haciendo cuidadosamente la autopsia de 300 niños nacidos muertos, no pudo comprobar en ellos la existencia de un solo caso de tuberculosis. Si de las personas descendemos a los demás animales, obtenemos analogías sorprendentes: en un lote de 6.300 terneras gordas sacrificadas en el matadero público de Kiel, apenas se encontraron cinco tuberculosas, es decir, menos del uno por mil, y de otro lote de 8.300 terneras flacas (digo ocho mil trescientas) no se encontró "ni una sola tuberculosa".

Muchos experimentadores, inyectando cultivos puros y virulentos de tuberculosis en animales de laboratorio, en distintos períodos de fecundación y gestación, confirman reiteradas veces la extrema rareza o ausencia absoluta de infección en los descendientes; Nocard, cuya pericia está fuera de toda crítica, ha declarado, después de múltiples experiencias y profunda observación, que en los bovinos la herencia es un factor despreciable.

En las personas se llega a las mismas conclusiones, aceptadas sin violencia por casi todos los médicos ilustres, hayan o no dedicado especial investigación al estudio de estas cuestiones, particularmente atraídos cuando figuras eminentes de la talla de Koch y Virchow, Peter y Landouzy, como mil otros que sería fatigoso enumerar y cuya sabiduría está por encima de toda ponderación, han hecho en infinidad de oportunidades, afirmaciones idénticas.

Bien quisiera para facilitar la obra suprimir la multiplicación de citas y hechos, ya que sería mi mayor aspiración convencer con axiomas, salvando a los comprometidos con resoluciones imperativas y categóricas, en vez de dilatadas argumentaciones, pero he de apoyar todavía en mayores opiniones dignas de respeto, la verdad adquirida sobre este problema de importancia suma para la salud de la familia y de la sociedad, con el propósito de combatir prejuicios y aniquilar errores invitando a todos, pero particularmente allí donde hay enfermos, a mantener con firmeza una profilaxia bien encaminada, que evitará casi siempre a los padres la honda pesadumbre de ver a sus hijos y nietos contaminados por la falsamente acreditada herencia tuberculosa.

Para que se vea hasta dónde puede llegar a ser difícil y equívoca la pista que ha de seguir el observador, quiero referir la siguiente observación: cita Reich que una partera tuberculosa tenía por costumbre iniciar la respiración del recién nacido haciéndole insuflaciones de boca a boca y que de esta manera hubo contagiados diez niños en pocos días; ahora bien, ¿a qué factor sino a la herencia de los padres, se habría consagrado por unanimidad, sobre todo si alguno de ellos estuviera enfermo, así que algún tiempo después la tuberculosis del niño evidentemente contagiada iniciara su fatídica evolución; y cuántas herencias como éstas, de continuar pasando inadvertida la maniobra antihigiénica y la enfermedad de la comadre? ¡Cuántas veces no presumimos la siembra por procedimientos semejantes, a base de laudables diligencias o cariños extremados (incluímos los besos) de parientes, amigos o simples visitas accidentales del recién nacido, cargando a la herencia todas las ulteriores consecuencias!

Y una vez más...



por Arturo L. ALBERT

Miré sus ojos; de sus ojos bellos
descendía una lágrima;
me aluciné, olvidando
que un hilarante exceso la causaba.

Y a través de ese prisma melancólico,
se destacó a mi ver, humilde y lánguida,
tal cual una "madonna" de Correggio
su languidez y su humildad destaca.

Y la tomé la mano de improviso
y la retuve sin decir palabra;
mas ¡ay!, fué mi efusión de sentimientos
una luz que se enciende y que se apaga...

Pero ese raro instante, mis anhelos,
libres de oposición, echaron alas,
tan frágiles... tan frágiles que a poco
quemábanse al fulgor de su mirada.

Me aluciné, olvidando
el único motivo de su lágrima.

Pronto, de entre mi mano vacilante,
fué resbalando su manita pálida;
se entornaron mis ojos; sus pupilas
con lógica extrañeza me miraban...
Y una vez más, ridículo, pequeño,
me refugié en mi torre de esperanza.

El vuelo sin alas



Ardilla volante.

Si cuando en rueda familiar se jugaba al "pichón vuela" una persona hubiera dicho "crustáceo vuela", habría tenido irremisiblemente que pagar su prenda por haber afirmado una herejía semejante. Hoy no sería lo mismo, pues se ha descubierto a los crustáceos volantes. No vaya a suponerse que se trata de langostas, camarones o langostinos ejecutando en el aire una zarabanda desenfrenada. Los pequeños animales a que hacemos referencia son más modestos y apenas si tienen un milímetro de largo. Pero en biología, no es el tamaño lo que interesa, sino el hecho en sí.

Un sabio ruso, el doctor Ostroounoff, navegaba por las costas de Crimea; desde la borda del barco apercibió una curiosa especie de mosca que parecía revolotear sobre el agua. Habiendo capturado algunas, se sorprendió al comprobar que no eran insectos, y sí, pequeños crustáceos, reconocidos por haber sido bautizados por Claus con el nombre de "Pontellina Mediterránea". Estos animalitos carecen en absoluto de alas, pero tienen sus extremidades cubiertas de largos pelos semejantes a pequeñas plumas. Tomando apoyo sobre el agua, salta en el aire, planea como una golondrina y resbala bien pronto para sumergirse de nuevo. Sus pelos sirven de paracaídas: es un vuelo planeado.

Hacía tiempo que en la historia natural no se verificaba un descubrimiento tan singular, pues es sabido que los crustáceos están esencialmente organizados para vivir en el agua y nadar. Algunos de entre ellos, es cierto, se animan a llegar tímidamente a la tierra. Pero los crustáceos aéreos, he ahí algo que no formaba parte de los textos de enseñanza. El problema de sostenerse en la atmósfera por medio de aparatos "más pesados que el aire", ha sido resuelto antes que el hombre por los insectos y los animales. Los motores son aquí los músculos; el almacenamiento de la fuerza se hace por la larga superficie que toma apoyo en el aire.

Se imagina, generalmente, que los animales emplean siempre las alas para volar. Es un error, como lo acabamos de ver y como otros muchos ejemplos los evidencian claramente.

El ejemplo más resaltante que se pueda citar es el de los exocetos, que en razón de su modo de vivir se les conoce con el nombre de "peces voladores". Estos peces de los mares tropicales tienen aletas transparentes transformadas en largas membranas. Se les ve surgir de golpe del mar, precipitarse en el aire con extraordinaria rapidez y recorrer quince a veinte metros, cuando no más. Al final de su carrera, rebotan, para repetir su acción. La trayectoria no es, como podrá creerse, regular; extendiendo o encogiendo sus aletas, sea de un lado, sea del otro, pueden seguir las ondulaciones de las olas, sobre las cuales se elevan, aproximadamente, un metro.

Se está lejos de llegar a un acuerdo sobre la distancia que puede recorrer un exoceto de un solo salto. Algunos pasajeros afirman que pueden franquear un espacio de cien a ciento veinte metros: estas cifras pueden considerarse exageradas.

Los exocetos están siempre reunidos y se da el caso de confundir el vuelo de muchos con el de uno solo. Es frecuente ver millares de exocetos lanzarse al mismo tiempo en una igual dirección. El vuelo de estos peces se advierte sobre todo cuando el mar está agitado. Su progresión, desde luego rápida, va disminuyendo bien pronto. Se les ha visto pasar un navío que navegaba a diez millas por hora. "Los peces volantas" —dice el naturalista Mobius—caen a menudo a bordo, pero ello no sucede nunca con buen tiempo; algunas veces la fuerza del viento suele llevar estos peces hasta la cubierta de los vapores.



Un exoceto (pez volador).

Entre los batracios existe también un animal volante, el "rhacophore Reinwardt", que habita las islas de la Sonda. Es un curioso ejemplar de rana, cuyas patas palmadas, semejantes a las de un cisne, tienen grandes dimensiones. Desplegadas, la superficie total es más grande que todo el resto del cuerpo. Las extremidades de cada dedo están provistas de ventosas. Gracias a esta disposición, la rana vuela fácilmente de una rama a la otra y se precipita sobre los insectos que constituyen su alimento. Es un hermoso animal de lomo verde y de vientre amarillo salpicado de puntos azules.

Entre los mamíferos se encuentra también algunos que vuelan, favorecidos por la disposición de su piel plegada que extienden en momento dado. No hablemos del murciélago, desde que él posee verdaderas alas.

La "ardilla volante" está dotada de un paracaídas gigantesco, que parte del cuello, hasta la extremidad de los miembros anteriores, para unirse los posteriores y seguir hasta la cola. En resumen, todo el cuerpo está palmado, salvo la cabeza. Salta con agilidad hasta las copas de los árboles y desde allí se precipita en el aire recorriendo centenares de metros. Pasa sin dificultad de un árbol a otro, atraviesa grandes ríos y lagunas. Parece que la ardilla vuela, pero no es sino una apariencia, pues en realidad no "se eleva" a los aires. Es, sin embargo, curioso observar el partido que saca de su paracaídas y la trayectoria casi horizontal que llega a cubrir con el solo impulso de su caída en el vacío.



Rana voladora.

Saltando de una altura de diez metros, puede alcanzar a recorrer veinticinco metros. Se conocen otros ejemplos de la extraordinaria agilidad de estas ardillas volantes. A bordo de un vapor que regresaba de Nueva Holanda se hallaba un ejemplar domesticado de esta especie. Tan pronto se encontraba sobre el extremo de los mástiles, como en el puente de mando. Un día de tempestad trepó al palo mayor, su sitio favorito. Se temió que el viento lo arrancara y que el pobre animalito, que contaba con las simpatías de todos los tripulantes, cayera al mar. Un hombre de a bordo subió al palo. Cuando iba ya a atraparlo, el animal dió un salto para llegar al puente, pero en ese instante el barco se inclinó y la ardilla iba a caer al agua. Se le consideraba perdido, cuando, cambiando la dirección con la ayuda de su cola, se le vió describir una gran curva y posarse suavemente en el centro del vapor.



(PAGINA BLANCA)

Ansias de ideal

por Mariano MACIA

"Alejémonos de la vida en la barca del ensueño que nadie sabe a dónde va".

M. Ugarte.

I

La claridad de la aurora tiñe de un suave color los perfumados pétalos de las flores de nuestro jardín, y el tenue rumor de las aguas, que se deslizan sosegadamente por las cercanas pendientes, viene a morir a nuestros pies acariciándolos.

Los dos, juntas las manos y fijos los ojos, vagamos por las regiones del ideal. De cuando en cuando, el sonar de un ardoroso beso completa el rumor de las aguas y la armonía de los colores. Y en un mar azul y plácido "nos alejamos de la vida en la barca del ensueño que nadie sabe a dónde va".

II

Alejémonos de la vida... De esa vida sórdida y ruin, donde la ambición es el todo, y donde el triunfo está unido con la farsa y con la traición. Seamos nobles, vida mía, con la nobleza del que sabe desprenderse de lo suyo para socorrer una ajena necesidad. Seamos buenos y generosos. La bondad y la generosidad de alma deben ser nuestras únicas cualidades. Alejémonos de la vida...

III

Y que sea "en la barca del ensueño que nadie sabe a dónde va".

El ensueño es una necesidad del espíritu cuando éste es delicado y aristócrata. Para los espíritus vulgares, el ensueño es sólo una ilusión.

Que nos llamen ilusos los que son incapaces de concebir algo mejor y más ideal que este mundo vulgarote y entorpecido. No importa que ni nosotros mismos sepamos dónde va nuestra barquita.

Alguna playa hospitalaria será nuestro refugio.

Y con seguridad que en ella no faltará ni el perfume de las flores ni la luz del sol.





IV

Tú para mí y yo para ti. En el mundo hay ideas, y sentimientos, y dichas y penas y lágrimas y sonrisas. Pero para mí no hay más que tú. Tú eres la fuente de mis ideales y el abismo de mis deseos. Tú el cielo de mis dichas y el refugio de mis penas. Tú el tesoro de mis sonrisas y el manantial de mis lágrimas.

.....

La tenue claridad del crepúsculo tiñe ya de un pálido color los perfumados pétalos de las flores de nuestro jardín, y el tenue rumor de las aguas, que se deslizan sosegadamente por las cercanas pendientes, viene a morir a nuestros pies, acariciándolos.

Y los dos, juntas las manos y fijos los ojos, vagamos por las regiones del Ideal...



Los papeles decorativos

Los antiguos papeles tapices de Francia son interesantísimos; porque, además de ser bellísimos y raros ejemplares de las artes decorativas del pasado siglo, muchos de los modelos modernos más hermosos han sido estampados con las mismas planchas originales, y hoy pueden servirnos de modelo para decorar nuestras habitaciones.

Hay gran variedad tanto en el tamaño como en el dibujo, desde enormes papeles que cubren toda una sala hasta pequeños papeles y cuadros para decorar un montante o un pequeño paño de pared.

Hoy la industria moderna hace admirables papeles tapices que son un precioso adorno en las habitaciones.

Los antiguos papeles se estampaban a mano, y el proceso requería gran cuidado y mucha habilidad y sentimiento artístico de parte de los estampadores.

Aun cuando desde hace mucho tiempo casi todos los papeles de entapizar, con excepción de los más finos y costosos, se estampan, o mejor dicho, se imprimen con prensas y máquinas automáticas, el antiguo arte de estampar a mano con planchas de madera se ha conservado casi sin modificaciones hasta el presente.



Papel decorativo. — Una escena mitológica

Los famosos talleres de Zuber, establecidos en Alsacia, a fines del período de la Revolución Francesa, se mantuvieron activamente ocupados hasta el comienzo de la presente guerra. El proceso de estampar a mano se emplea todavía en Francia y en Inglaterra para la manufactura de los papeles más finos, y en los Estados Unidos se manufacturan papeles de tapizar de gran belleza mediante el mismo procedimiento.

Comparada con los métodos más modernos, la operación resulta un poco laboriosa y lenta. Pero describamos brevemente el procedimiento.

En primer lugar, el impresor se pone por delante de una mesa fuerte de madera o de un banco de trabajo, y estampa los papeles con planchas de madera de dos pulgadas de espesor, que generalmente miden unas 20 pulgadas de ancho por unos dos pies de largo. En la cara de esta plancha se hallan talladas en relieve aquellas zonas del dibujo que han de imprimirse en el color de que se trata, porque cada color requiere una plancha distinta y un proceso de estampar separado.

El estampador coloca la plancha con la cara hacia abajo sobre una especie de cuadro o caja de poco fondo montada a su derecha. Entonces empuja la plancha hacia abajo para que se cargue parejamente de la tinta, que se ha regado en el fondo de esa caja, y en seguida levanta otra vez la plancha por medio de un mango de correa.

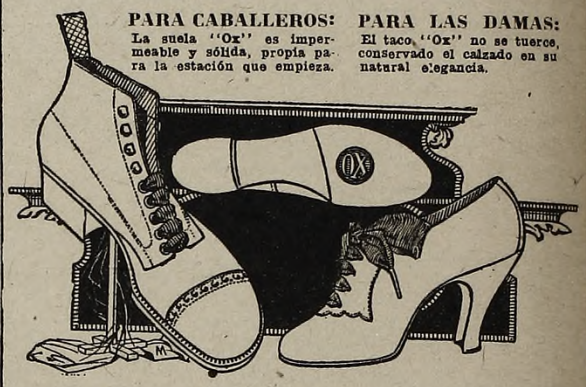
El papel tapiz que aquí reproducimos dará una idea de la delicadeza y buen gusto del dibujo. El colorido es admirable.



OX ES LA MARCA MAS PERFECTA en MATERIA DE CALZADO

PARA CABALLEROS: La suela "Ox" es impermeable y sólida, propia para la estación que empieza.

PARA LAS DAMAS: El taco "Ox" no se tuerce, conservado el calzado en su natural elegancia.



560—Box calf, muy sólido, doble suela, forro de cuero. $ 12.50
492 — Becerro americano, suela sencilla, todo forrado en cuero, a. . . . . $ 14.50
El mismo, en doble suela, a pesos. 16.50
789—Charolado 1.ª, taco suela, a . . . . . $ 12.50
732 — Cabritilla charolada, Luis XV. . . . . $ 15.—
700—Oscaria Africana, Luis XV, a. . . . . $ 18.50

BOTO & TURNE SALTA 93 :: Buenos Aires —Unión Telef. 3547, Libertad—

Taller especial para calzado sobre medida

Servicio especial para interior y exterior

Calzado "OX"



En los tes, lunchs, pic-nics y en todo momento los

BIZCOCHOS Carpinacci

satisfarán a usted porque entre su variedad encontrará el que desea elegir para cada circunstancia.

PÍDALOS EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES.

A. A. CARPINACCI

1534, Charcas, 1536-2036, Callao, 2038

BUENOS AIRES

Asociación Nacional de Maridos

por VARGAS PONTE

La otra tarde ruaba contento por las calles más céntricas de nuestra populosa ciudad festejando en silencio el triunfo que acababa de obtener el gremio de los vendedores de palillos de dientes, cuando la casualidad, esa diosa protectora de los periodistas, hizo que fijase mi vista en un papel, elegantemente doblado, que habia en el suelo. Verlo y agacharme para tomarlo fué obra de un segundo, como otro y no más empleé para averiguar si algún transeunte se había fijado en el hecho que acababa de realizar. Convencido de que los que pasaban por mi vera se mostraban en apariencia tan preocupados como yo, porque tenían, sin duda como yo, la alegria concentrada en su interior, desdoblé el papel, mejor dicho los papeles, y leí el título de tan largo escrito: rezaba así en elegante letra cursiva: "Pases para la constitución de una Sociedad titulada: *"Asociación Nacional de Màridos"*.



Doblé de nuevo los papeles, eran dos hojas, los metí en la faltriquera, y me encaminé para leerlos con calma, al "Club de los trabajadores desocupados"; y ya en él, entre sorbo y sorbo, de una copa de veneno, apellidado ajenjo, leí lo siguiente, que por su importancia y sin comentarios transcribo al pie de la letra, no sin aplaudir en mi fuero interno la originalidad de la idea.

Decia así el articulado del simpático proyecto.

Artículo 1.° Formarán parte de esta *Asociación* todos los casados que lo deseen, mientras lleven más de un año de matrimonio.

Art. 2.° Se conceptúan sin capacidad legal para firmar este contrato, los maridos en plena luna de miel.

Art. 3.° Para los fines que se van indicando, los maridos se dividen en tres categorías o clases: de primera, de segunda y de tercera.

Art. 4.° La mujer, para que sus pretensiones puedan prosperar, y merecer el apoyo de la Asociación, debe enterarse previamente de la clase a que pertenece su marido.

Art. 5.° Para los efectos de la manutención de la familia, el marido entregará diariamente a su cónyuge, los de primera clase, dos pesos diarios por persona; un peso los de segunda, y cincuenta centavos los de tercera.

Art. 6.° Si, como es de presumir, le sobrare a la consorte dinero de la compra, lo entregará por la noche a su marido.

Art. 7.° Este no viene obligado, antes al contrario se le aconseja que no lo haga, a anticipar esta contribución, a fin de evitar que por distracción la mujer diere otro destino al dinero, con detrimento de la nutrición de la familia.

Art. 8.° Si el marido puede probar que su mujer sisa en las compras de las vituallas, queda autorizado para resarcirse, a dejarla unos dias sin postre.

Art. 9.° Quédale prohibido a la mujer aprovecharse del sueño de su marido, para meter mano en su cartera o billetera. Si el damnificado la sorprendiere en tal delito, podrá castigarla imponiéndole la obligación de darle de comer gratuitamente durante un número prudencial de dias.

Art. 10. El marido no viene obligado a permanecer en su casa más de ocho horas, incluyendo las de sueño, a no ser que prefiera dormir en el tranvía, en el cine, en la oficina o en un banco del Paseo de Julio.

Art. 11. La mujer no podrá encargar ningún vestido, ni hacer compra alguna sin previa autorización por escrito de su oisio. Cualquier cuenta que se presente al cobro sin que a ella se acompañe la correspondiente autorización, no será exigida judicialmente.

Art. 12. La mujer viene obligada a mostrar siempre en su hogar "cara de Pascuas". Las impetuosas, parleras, irascibles, quisquillosas, interin no se enmienden no tendrán derecho a las caricias maritales.

Art. 13. Aun cuando por la ley, sobrado liberal, el lecho es propiedad de la esposa, ella no podrá empeñarlo ni venderlo sin permiso del marido. Concedido éste, el varón podrá ir a dormir, cuando tenga sueño, donde le plazca.

Art. 14. El marido, porque se debe a la sociedad de que forma parte, gozará semanalmente de una noche libre que podrá dedicar a obras de caridad, como cuidar enfermos, velar muertos u otros menesteres menos tristes.

Art. 15. La consorte no podrá recibir visitas masculinas durante la ausencia del marido, salvo la del médico, si es viejo, o la de algún pariente que, sobre ser viejo, sea rico. Aun en estos casos, y por lo que tronar pudiera, lo avisará al marido con la debida anticipación. Si la entrevista se efectuare fuera del hogar, se le indicará el punto de reunión, por si le conviniese hacer acto de presencia.

Art. 16. Quédale prohibido a la mujer de su casa tener modisto: el único varón que puede tomarle las medidas, es el marido.

Art. 17. Para que las dueñas de casa puedan vigilar a las gentes de servicio, las de maridos de primera clase se levantarán entre seis y doce de la mañana; entre seis y diez las de segunda, y entre seis y ocho las de tercera.

Art. 18. A las de primera clase les está prohibido que la siesta dure más de dos horas; de cuatro las de segunda, y de seis las de tercera.

Art. 19. A fin de evitar perjuicios físicos a la mujer casada, les está absolutamente prohibido padecer de ataques de nervios. Si a pesar de esta prohibición se iniciaren, el marido queda autorizado para tomar el tole y retirarse del hogar hasta que el ataque haya desaparecido.

Art. 20. Quédale prohibido al marido, aunque sea de los de primera clase pegar a su mujer con la mano, que tal vez necesita para el desempeño de su oficio. Si ella diese lugar a represiones, castíguela con no aportar por casa durante ocho días.

Art. 21. El marido debe procurar..."



PARA EL CANSANCIO CEREBRAL
para el espíritu decaído:
para el cuerpo debilitado:
para el organismo que necesita
saludable vigor:

PIDA EN TODAS PARTES

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Tónico alimenticio

y TÓMELO A TODA HORA

PRECIO: En la Capital. . . . $ 4.20 docena.
EXPEDICIÓN A PROVINCIAS:
Cajón cerrado de 4 docenas $ 25.

CERVECERÍA BIECKERT Lda.
SAN JUAN 3334
Buenos Aires.
U. T. 2272, Mitre
C. T. 290, Oeste

El "Charlie" de los caninos empieza a hacer desatinos.



Es Carlitos un buen [chucho
que pescar le gusta [mucho.



Con tacho, caña y an- [zuelo
se dirige al riachuelo.



Allí en postura indo- [lente
se entrega al "dolce [far niente".



Cuando nota que han [picado
saca del agua el pes- [cado,



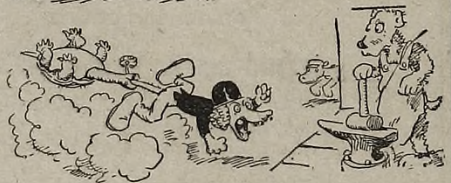
que es una tortuga [enorme
y Carlos vase confor- [me.



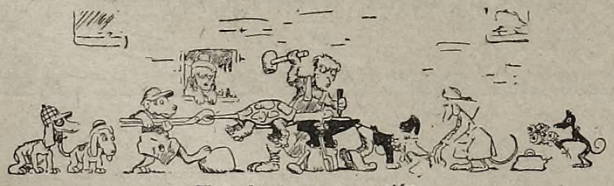
La tortuga con afán
se prende al rabo del [can.



Por desprenderse Car- [litos,
salta y da terribles [gritos.



Enloquecido al fin lle- [ga
a la casa de un colega.



Y le hace una operación
que deja a Carlos rabón.

No Hay Belleza Sin Tez Hermosa

Las Píldoras de Composición de Cal "STUART" purifican la sangre y restauran el sonrosado color de las mejillas.

"La belleza es únicamente una tez hermosa" dice un viejo adagio. Cuanta verdad. De manera que para ser bella es indispensable embellecer el cutis, limpiándolo de manchas, decoloraciones, espinillas granos, etc.

Las píldoras de composición de cal "STUART" han obtenido un éxito sorprendente en este país, debido a que hermosean el cutis, haciéndolo terso y aterciopelado.

El gran error de todas las mujeres consiste en querer curar las affecciones del cutis por tratamientos externos. Estos métodos no solo no curan, sino que muchas veces nisiquiera logran hacer desaparecer temporalmente estos padecimientos de la piél.

El mal reside esencialmente en una sangre impura. Su color es obscuro, azul o moreno en vez de ser rojo rubí.

Las píldoras de composicion de cal "Stuart" tienen la propiedad de desobstruir los canalículos y los poros de la piel, lo cual permite desde luego a la sangre de deshacerse de sus elementos nocivos y en consecuencia funcionar libremente, conservando el color normal de la piel.

Representantes Exclusivos:



"El gato me mira como a una reina y todas las mujeres de tez hermosa tendrán siempre admiradores."

El color de la tez significa rejuvencimiento, pero ningún cosmético en el mundo le devolverá el color sonrosado de sus mejillas si su sangre está enferma o llena de toxinas que no haya podido expulsar.

Diríjase a cualquier farmacia o droguería y pida una caja de píldoras de composición de cal "STUART."

MENDEL & Cía. — Bolivar, 879 — Buenos Aires

"Vete Fuera, Pero Dame Antes Mi Jabón Certificado De Ross"



La dama sabe que la belleza no pasa de la piel y que un cutis hermoso es sumamente marchitable.

Si tiene Ud. una piel seca, manchada y lívida hasta el grado de que nunca parece estar limpia, tenga cuidado con el jabón que use. El Jabón Certificado de Ross restaurará prontamente su elasticidad, quitará a los poros hasta los últimos vestigios de polvo y mugre, restituirá el rosado coral de la salud perfecta y conservará el cutis tan tierno y fresco como el de un recién nacido.



Ud. puede distinguir el legítimo por su perfume raro y hechicero. Obtenga una pastilla hoy mismo en cualquiera farmacia, droguería o perfumería.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

La muerte de Arquímedes.—La muerte de Arquímedes acaeció el año 212 antes de Jesucristo, en los primeros momentos del asalto de Siracusa por las tropas de Marcelo.

Arquímedes realizó verdaderos prodigios en defensa de su ciudad natal, inventando máquinas que arrojaban una lluvia de proyectiles de gran peso, sembrando el espanto y la muerte en las filas del ejército romano. Se le supone también autor de los *espejos cóncavos o ustorios*, con los cuales incendió las naves enemigas, pudiendo decirse que, él sólo, defendió la ciudad contra el ejército sitiador, siendo tal la confianza de los sitiados en la ciencia de Arquímedes, al ver de qué modo les defendía de los más inminentes peligros, que creyéndose invencibles, se permitieron descuidar la vigilancia para ofrecer sacrificios a Diana, descuido que aprovecharon inmediatamente los romanos para sorprenderles y apoderarse de la plaza.



Arquímedes.

El cónsul Marcelo, que admiraba al sabio, había ordenado que fuesen respetadas su casa y su persona; pero, a pesar de ello, un soldado que penetró en su domicilio mientras Arquímedes se encontraba enteramente absorto resolviendo un problema de Geometría, ya fuese por el afán de apoderarse de los compases y demás instrumentos de oro que tenía cerca de sí, ya porque le irritara no obtener respuesta alguna a sus preguntas, atravesóle el pecho con la daga.

Al difundirse la noticia de su muerte, apoderóse de Marcelo inmensa pesadumbre, y queriendo rendir homenaje al ilustre vencido, colmó de honores a toda su familia y erigió a su memoria un magnífico mausoleo.

* * *

El crimen de la Opera.—No es la primera vez que un periodista de buen humor da una broma semejante a *sus queridos colegas;* pero no por eso deja de tener gracia la que vamos a referir a ustedes, tal y como la leemos en *Aux Ecoutes.*

El domingo 16 de febrero, en un periódico de la mañana, *L'Ordre Public,* y con el título de "Un escándalo mundano", apareció un suelto en el que se contaba una sombría historia.

Un médico muy conocido, el doctor F., después de haber seducido a una señorita huérfana, Mlle. Margarita V., hermana de un joven oficial que estaba en la guerra, abandonó a su víctima y al fruto de sus amores.

El teniente V., al llegar a su casa, con licencia para unos días, se entera de la deshonra de su hermana y exige al médico una reparación. Se concierta un duelo y el médico mata al oficial.

Mlle. Margarita V., desesperada, estrangula a su hijo y se vuelve loca. Es detenida. El doctor F. huye con su secretario, un tal M., cuya intervención en el asunto no está clara.

Y no decía más.

Por la tarde, *La Patrie* reproducía la sensacional información, que produjo la emoción consiguiente en los círculos y en las redacciones de los diarios más populares. Los reporteros más hábiles en desenmarañar los enredos de los crímenes misteriosos se lanzaron al barrio de la Opera, que era el indicado en la información como *lugar del suceso.* Las llamadas por teléfono a la redacción de *L'Ordre Public* se sucedían incesantemente; pero allí contestaban siempre lo mismo: "No podemos decir nada. Hemos prometido el secreto".

"El enigma continúa—dice *Aux Ecoutes*—y ha impedido dormir durante varios días a muchos reporteros y jefes de información. Ya es hora de decirles que el drama se desarrolló en el mismo teatro de la Opera. El doctor Fausto es el héroe del drama. Su secretario, Mefistófeles, ha sido su cómplice y coautor de la muerte de la infeliz Margarita y de su hermano Valentín."

* * *

Los ferrocarriles rusos.—Si Rusia ha de renacer algún día, a lo primero que habrá de atenderse es a su sistema de comunicaciones, hoy completamente desorganizado.

El imperio de los zares poseía, en 1909, 72.300 kilómetros de ferrocarriles: 56.000 en la Rusia europea, 3.300 en Finlandia y 13.000 en Asia. La línea de la costa murmana ha aumentado la red en unos 3.000 kilómetros. Dos tercios de la red ferroviaria pertenecían al estado.

En Europa, Moscú es el centro principal, en el que se cruzan ocho líneas.

Asia tiene el Transiberiano, construído de 1891 a 1903, que se extiende 8.850 kilómetros, desde Tcheliabinsk a Vladivostok, y ha costado 2.250 millones de francos, y el Transcaspiano, que, partiendo de las orillas del mar Caspio, atraviesa el Turquestán, pasa por Samarcanda y termina en Audidjan.

Los capitales de establecimiento de los caminos de hierro se elevaban en 1909 a 16.300 millones de francos los de las dos Rusias, y a 800 los de Finlandia. El kilómetro de ferrocarril construído ha costado, pues, alrededor de 270.000 francos. El rendimiento neto por kilómetro era de 6.200 francos por término medio anual.

El número total de agentes y obreros antes de la guerra era de cerca de 850.000; sólo los Estados Unidos han tenido un personal de ferrocarriles más numeroso. El importe de los salarios pasaba de mil millones.

* * *

Huevera original.—El volumen variable que presentan los huevos de gallina, ha sugerido a M. Glitsch la idea de fabricar unas hueveras metálicas, fácilmente adaptables al tamaño de aquéllos.

Todo el mecanismo consiste en unas pinzas que presentan una extremidad arqueada soldada a un punto del borde de la huevera y cuyos brazos se unen o separan más o menos en virtud de un anillo que los recorre y puede fijarse a voluntad en los dientes de una cremallera. El adjunto grabado da perfecta idea de la disposición de las pinzas.



Huevera metálica

(Continúa en la siguiente página.)

PLACAS FOTOGRÁFICAS

"IMPERIAL"

MARCA REGISTRADA

Precios corrientes de placas Etiqueta Roja y Etiqueta Verde:

4 ½ x 6	ctms.	$ 1.40	la docena
4 ½ x 10,7	„	„ 2.20	„ „
6 ½ x 9	„	„ 1.70	„ „
8 x 14	„	„ 3.60	„ „
9 x 14	„	„ 3.60	„ „
9 x 12	„	„ 2.80	„ „
12 x 16 ½	„	„ 4.—	„ „
13 x 18	„	„ 4.80	„ „
18 x 24	„	„ 9.—	„ „

Precios sin descuento.

También tenemos un buen surtido de tamaños de placas POSITIVAS y de ultra rápidas FLASH LIGHT.

Para conseguir placas frescas y legítimas "Imperial" haga sus pedidos directamente a nuestra casa.

ANDERSON & KAY

UNIÓN TELEF. 2640 AVENIDA

47 - MAIPÚ - 47

BUENOS AIRES

COOP. TELEF. 3804 CENTRAL

Proveedores de S. M. Jorge V.

De la Guerra a la Paz

Habiendo sido levantadas las restricciones impuestas a la exportación de galletitas de la Gran Bretaña, durante la guerra; las

Galletitas

de

Huntley & Palmers

se envían nuevamente a todas partes del mundo. En cuanto a su clase son, como antes, de la misma

Calidad sin Rival

A fin de asegurar existencias, nuestros favorecedores deben efectuar sus pedidos sin demora, a sus proveedores habituales.

HUNTLEY & PALMERS, LTD.

Fabricantes de Galletitas

READING y LONDRES

INGLATERRA

"Curiosidades, rarezas y extravagancias".—(Final)

MANIQUÍ NEUMÁTICO.—La señorita Ella Schrader, modista americana, ha ideado un maniquí neumático que tiene la ventaja de ajustarse perfectamente a los cuerpos de los vestidos que confecciona.



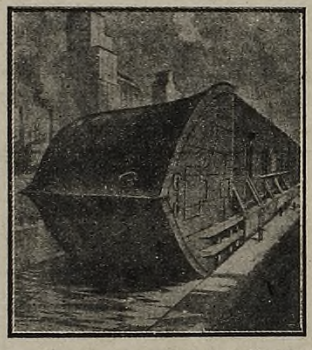
El maniquí inventado por la señorita Ella Schrader

Consiste en un saco de goma elástica dispuesto sobre un pie metálico, desmontable, que a favor de una pequeña bomba de aire se destiende afectando la forma de un busto de mujer.

Las pruebas se efectúan colocando las prendas sobre el busto ligeramente deshinchado y distendiéndolo luego lo necesario, se aprecian en seguida cuantos defectos de confección sea conveniente subsanar.

* * *

UN BUQUE QUE VIAJA ACOSTADO.—Los norteamericanos, para llevar grandes vapores desde sus lagos al mar, han tenido que dividirlos en secciones con objeto de poder pasarlos por los canales. Al tratar de conducir de este modo el último buque, resultó que éste era no sólo demasiado largo, sino un poco ancho, midiendo quince metros de manga, en tanto que la anchura del canal es sólo de unos trece metros. Entonces



se recurrió a un nuevo expediente: hacer que cada sección del barco flotase de lado, después de comprobar que su puntal, o altura, cabía sobradamente en el canal. Para ello se fijaron en una de las bandas varios depósitos metálicos en los que se hizo entrar agua con una bomba, y la sección del barco, perdiendo el equilibrio, quedó tendida sobre un costado, pudiendo así entrar cómodamente en el estrecho cauce.

* * *

UN ROSTRO ARTIFICIAL.—El doctor Delair ha presentado ante la Academia francesa de medicina, un hombre con rostro artificial, maravilla de la moderna cirugía. A consecuencia de un desgraciado accidente que ocurrió a este sujeto al disparar una escopeta, perdió la mandíbula superior y parte de la inferior, la mitad de la lengua y la nariz. Todo esto, ha sido reemplazado por piezas artificiales, con perfección tal, que los doctores han quedado sorprendidos al ver el maravilloso ingenio con que esta operación se ha llevado a cabo.

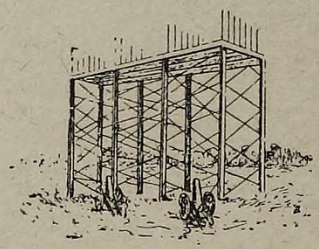
Esta cara artificial está compuesta por cuatro piezas. La primera, que es de plata, tiene cierta hendidura en la que encaja y se ajusta un número de dientes igual al de los que desaparecieron de la quijada inferior. Esta pieza está adaptada a otra de estaño moldeado en forma de mandíbula inferior. La segunda consiste en otra pieza de oro y vulcanita, en forma de mandíbula superior, y está provista de nueve dientes, presentando en la superficie externa dos pequeñas protuberancias, que constituyen las fosas nasales. También presenta otra prolongación anterior, que forma la ventanilla derecha de la nariz, que había sido destrozada por el accidente. Detrás lleva un mecanismo especial de oro, con ganchos que sirven para sujetar la cara.

La tercera pieza del rostro artificial está compuesta por la barba y el labio inferior, formados con goma elástica, y pintados semejando el color natural de la piel. Se ha recubierto y adornado esta porción en su lugar correspondiente, con una barba de pelo natural que disimula y encubre aún más el artificio. El labio inferior está sujeto a la mandíbula correspondiente. La cuarta y última pieza del aparato constituye el labio superior y la nariz, también de goma elástica pintada y provista de un bigote postizo. Detrás lleva dos brochecitos a los que se fija la mandíbula superior. Este aparato le permite masticar los alimentos con relativa facilidad. A unos dos metros de distancia, la porción sustituída parece completamente natural. Todos los días se quita la cara y le da una buena enjabonadura, a fin de conservarla en estado higiénico.

* * *

LA PROTECCIÓN CONTRA LOS CICLONES.—La invención que presentamos a nuestros lectores nos viene de los E. U. el país donde los ciclones se forman con gran facilidad. Un norteamericano ha imaginado la construcción originall que representa el grabado adjunto, con objeto de disipar los ciclones en el momento de iniciarse o al aproximarse los ya formados.

La construcción indicada se compone de un gran armazón de madera a modo de cobertizo, en cuya parte superior se encuentran multitud de pararrayos, relacionados por medio de placas de cobre. Dichos pararrayos están unidos, por medio de hilos de cobre perfectamente aislados, con un cañón emplazado a cierta distancia.



Aparato para combatir los ciclones

Cuando un ciclón avanza, la electricidad atmosférica obra sobre los pararrayos y determina el disparo del cañón. El efecto del cañonazo paraliza los remolinos o torbellinos y no queda más que un viento fuerte, cuyas consecuencias son menos perjudiciales para la región que el resultado de un ciclón. No hay necesidad de decir que nosotros no respondemos de la eficacia de dicho dispositivo; pero dada la semejanza de origen de los ciclones y de las trombas marinas, parece natural que una perturbación violenta de las capas atmosféricas debe modificar las corrientes de aire que constituyen los ciclones.

LA MEJOR MARCA PEINES "KROKO"

Alegría y bienestar resultan del uso del Jabón Sunlight. Así como el Sol embellece el paisaje, el Jabón Sunlight embellecerá sus horas de trabajo.

SUNLIGHT JABÓN

Probarlo es convencerse



"Las Píldoras de Vida del doctor Ross obraron maravillosamente", dice la señora Carmen López, afamada tiple de los teatros Palace de Madrid, Nacional de la Habana y de la escena Latino-Americana.

Hacen Sangre Nueva

Y Arrojan Del Sistema Las Impurezas, Los Venenos y Las Enfermedades.

El sistema recibe su alimentación de la sangre; sus desechos son eliminados por la sangre; los gérmenes y las enfermedades son combatidos por la sangre; la misma vida, en fin, desde las duras uñas hasta el musculoso corazón es formada, mantenida y estimulada por la sangre.

La sangre debiera crearse mediante los canales alimenticios naturales, de manera que, si el mal yace en la digestión humana, entonces la sangre dará su apoyo a este proceso proporcionándole algunos de los nuevos flúidos necesarios para la buena asimilación de los alimentos. Las PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS llegan al estómago y a los intestinos y si hay impurezas en estos órganos las desalojan de un modo natural y suave y con una presteza que se hace notable.

Las PILDORAS DE VIDA DEL DR. ROSS contienen algunos de los más poderosos purificadores de la sangre conocidos por la ciencia. Tanto los niños como los ancianos pueden usarlas libremente.

Se venden en todas las farmacias

The Sydney Ross Company — New York, U. S. A.

Enloquecidas Por El Dolor de Cabeza



Para miles de mujeres simpáticas, alegres y amables, el regreso cada mes del período menstrual significa días de crueles dolores y sufrimientos de jaqueca y nerviosidad que parecen destrozarlas. Muchas buenas madres apenas pueden soportar tantos martirios y llegan hasta a perder el juicio, infundiendo a sus pequeñuelos tanto miedo que ni se atreven a acercarse a ellas por temor de que los castiguen o regañen injustamente. ¡Qué situación tan lastimosa!

Es el deber de toda mujer evitar todos estos sufrimientos innecesarios. No hay clase de dolor de cabeza, —por muy severo que sea,—que no pueda aliviarse instantáneamente con una o dos Píldoras de JAQUEQUINA tomadas según las instrucciones.

JAQUEQUINA

Mujeres felices en todas partes del mundo alaban este admirable remedio para el dolor de cabeza, la nerviosidad, el reumatismo, el dolor de espalda, los dolores en los músculos y las coyunturas, el dolor de oídos, la neuralgia, el insomnio y la melancolía. No espere Ud., sino obtenga un frasco de JAQUEQUINA en seguida y téngalo a su alcance para cuando la necesite.

The Sydney Ross Company — New York, U. S. A.

Hay otra Patagonia bajo el agua

Para comprender cuál es esa otra Patagonia a que nos referimos, basta pasar la vista por el mapa que publicamos. Se verá entonces, de paso, que también existe bajo el agua otra provincia de Buenos Aires. De este modo, si el fondo del mar se elevase de 50 a 200 metros, según los parajes, la superficie de la República Argentina aumentaría considerablemente, pudiendo calcularse a ojo que en un millón de kilómetros, con lo cual vendría a tener cuatro.

La línea continental que se ve en el mapa es la que por la parte argentina marca el límite natural del continente americano. A este respecto será necesario entenderse. Hay en la costa una línea de la playa, limitada por las más altas mareas, y una línea del mar, limitada por las más bajas. Pero ninguna de esas dos es aún el límite del continente. De otro modo, las islas británicas sólo por asimilación podrían pertenecer al continente europeo. Los continentes corren todavía por debajo del agua, hasta que más cerca o más lejos de la línea del mar el suelo forma un escalón más o menos pronunciado hacia el abismo. En ese punto la profundidad de las aguas excede de los 200 metros. Allí termina el continente y principia el fondo del océano.

Quien haya visto un mapa del Océano Atlántico — y algunos atlas elementales también tienen las cartas de los océanos — habrá observado que en la parte de la América del Sud correspondiente a la República Argentina la línea de los 200 metros se encuentra muy distante de la costa. En cambio, la distancia es muy pequeña, y a veces casi nula, en la costa del Pacífico. Débese a que cuanto más cortada a pique es la costa, más profundo es el mar contiguo, mientras que, cuando el declive es suave, el continente se insinúa bajo las olas hasta mucho más lejos.



Configuración que tomaría la parte sur de la república si el fondo del mar se levantase 200 metros.

Meseta continental es el nombre que se da a esa prolongación del continente. El hecho de que tengamos una meseta submarina tan extensa, es de considerable importancia. Nuestros lectores saben muy bien que la pesca es una industria provechosísima en el Mar del Norte y en las aguas contiguas a las Islas Británicas y a la Bretaña francesa. Es que allí se encuentra lo más extenso de la meseta continental europea. Se ha comprobado, dice el doctor Lahille, que el océano es prácticamente más o menos vacío. Los peces comestibles se encuentran localizados sobre todo en las mesetas continentales. La naturaleza ha brindado a nuestros pescadores y a todos los habitantes del territorio el más vasto campo de recursos marítimos.

Teniendo las mesetas continentales tanta importancia industrial, y no siendo admisible que las riquezas que contienen sean despilfarradas, debe llegar un día en que las naciones, sin por eso llevar sobre la línea continental el límite de las aguas territoriales, extiendan hasta ella la zona de protección de la pesca.



La felicidad en el hogar

Como es indudable que un cuerpo sano tiene siempre su espíritu predispuesto a la alegría, es de imprescindible necesidad mantener constantemente en estado normal el desenvolvimiento del organismo tomando a menudo el aromático

TE SUIZO

DEPURATIVO, ESTOMACAL Y LAXANTE

Las constipaciones crónicas, la grippe, las perturbaciones digestivas tan frecuentes, la aparición de granos, pecas, barros en el rostro y demás partes del cuerpo quedan eliminados con el uso constante de este gran depurativo fabricado a base de yerbas, hojas y flores seleccionadas y, por consiguiente, estrictamente natural. Tomando regularmente es un remedio lento pero seguro para combatir la obesidad.

UNICOS CONCESIONARIOS **P. SOLDATI & Cía.** DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA

RIVADAVIA esq. CATAMARCA — BUENOS AIRES

Sucursal en ROSARIO: - DROGUERÍA SOLDATI - 1100, Rioja, 1106

!!SEÑORAS!!

LAS GRANDES VENTAJAS DE LA COCINA ELECTRICA „UNIVERSAL" TIPO „MIGNON" SON:

1º RAPIDEZ E HIGIENE.
2º CONSTRUCCION SOLIDA.
3º PRECIO MODICO.

$ 4.90 COMPLETA CON FICHA.

SIEMPRE QUE SEAN DE LA CASA:



LA UNIVERSAL

Chacabuco, 82 - U. T. 5301, Avenida - Corrientes, 990

Ante mi amigo muerto

por Armando HERRERA

Anoche entré a la capilla
ardiente, en que se velaba,
el cadáver de un amigo
que mi corazón amaba.

Le miré a través del vidrio
en el ataúd yacente,
vi sus ojos entreabiertos,
me conmoví intimamente.

Luz de cirios, palmas, flores,
aroma siniestra y cálida;
quedé un rato contemplando
su faz extenuada y pálida.

¡Quién me lo iba a decir!
El amigo siempre bueno,
cuyo corazón tan hondo
fué como un lago sereno.

Ahora todo ha concluído.
Ya finó la trayectoria
del amigo, cuya vida,
fué eternamente ilusoria.

Tú cruzaste la existencia
lejos del hondo dolor.
Si hubo una arruga en tu frente
fué por culpa del amor.

Amigo, hermano, que duermes
por siempre en la eternidad,
¿verdad que aquello es más dulce
que mi mísera heredad?

No he de tardar mucho tiempo
en seguir igual camino;
¡hace tanto que yo aguardo
que se cumpla mi destino!

Erase un blanco clavel

por Oscar Alberto IBAR

Erase un blanco clavel
que en una tarde sonora
os puse, digna señora,
en vuestros labios de miel.

Me diste verde laurel,
—tu palabra seductora—,
y tu voz arrobadora
valió más que mi clavel...

Tuvimos lírico arranque
a la vera del estanque
cuando la tarde moría,

Mas al volver de tu hogar
vino de nuevo a triunfar
la muy cruel melancolía!..

Romance de amor

por Antonio SOBRAL

Llegó una tarde muy triste
el errante nazareno,
con su carga de pesares
y sus floridos ensueños,
a tu puerta de sultana
de los grandes ojos negros
cual dos leyendas tejidas
en el país del Misterio;
a tu puerta de sultana
del talle grácil y esbelto,
donde muchos caminantes
en su pasar te dijeron
de la impiedad de tu pecho;
llamó con trémula mano
temblando de amor inmenso,
para pedir que aplacases
esos tus labios sedientos
con el agua fresca y pura
que rumorea en tu huerto...
Y al franquear la puerta aquella
de tu alcázar noble y regio,
dejó un rendido homenaje,
tendiéndote por alfombra
todo el florón de sus versos.
Y ante la noble arrogancia
de la esbeltez de tu cuerpo,
(donde bien quedaras reina
en el más glorioso cetro),
el humilde caminante
rendido de amores lleno,
rompió su altivez hidalga,
sus lanzas de caballero,
y así trocado en esclavo,
te dijo de su alma errante,
de su alma de trovero...
Y desde entonces vagando
con su amor que será eterno,
va por las sendas cantando
sus versos de romancero;
diciendo de tu belleza,
de tus grandes ojos negros,
hasta que al fin, para siempre,
sea tu fiel prisionero...

El jardín de nuestros poetas

El espino

por Gabriela MISTRAL

El espino prende a una roca
su enloquecida contorsión,
y es el espíritu del yermo,
retorcido de angustia y sol.

La encina es bella como Júpiter
y es un Narciso el mirto en flor.
A él lo hicieron como a Vulcano,
el horrible dios forjador.

A él lo hicieron sin el encaje
del claro álamo temblador,
porque el alma del caminante
ni aun le conozca la aflicción.

De las greñas le nacen las flores.
Así el verso le nació a Job.
Y como el salmo del leproso
es de agudo su intenso olor.

Pero aunque llene el aire ardiente
de las siestas su exhalación,
no ha sentido en la greña oscura
temblarle un nido turbador...

Me ha contado que me conoce,
que en una noche de dolor
en su espeso millón de espinas
magullaron mi corazón.

Lo he abrazado como una hermana,
cual si Agar abrazara a Job,
en un nudo que no es ternura,
porque es más desesperación.

Cap. 3.
de los Precursores.



PRIMERAS REUNIONES

(Continuación del número anterior)

1. En aquel tiempo, un mercader árabe, de nombre Ahmed Hara, cruzaba el desierto de Damas a Djamileh al paso lento de su camello.

2. Un sol ardiente, implacable, llenaba de reflejos la blanca y ondulada extensión. Un aire cálido arrojaba al rostro del viajero la arena enceguecedora y cortante. Las respiraciones fatigosas del hombre y su cabalgadura, denotaban la sed mortal del desierto.



3. Seis días hacía que Ahmed Hara vagaba subiendo y bajando las infinitas olas del desierto sin encontrar ni un solo oasis, en la extensión sin límites, ni un árbol, ni el menor signo de vida.

4. Por fin aquella tarde, Ahmed Hara cayó extenuado al pie de su camello. Sus ojos se nublaron y su cuerpo empezó a agitarse en las convulsiones de la agonía.

5. Entonces tuvo una visión. Sus ojos, fijos en el cielo, se llenaron de círculos luminosos que bailoteaban fantásticamente. Dos de ellos iban agrandándose poco a poco y haciéndose cada vez más deslumbrantes hasta que colocándose uno arriba del otro, formaron como un 8. Este 8 parecía un signo simbólico; después su brillo fué agrandándose hasta desaparecer en la lejanía.

6. Ahmed Hara experimentó entonces una sensación inexplicable de alivio y bienestar. La sed había desaparecido. Su mente estaba despejada y su cuerpo con nueva energía. Sólo quedaba en su espíritu la profunda impresión de aquel 8 misterioso.





7. Levantóse y siguió su marcha. A poco encontró una caravana a la cual se unió siguiendo hasta Djamileh. Al llegar a la ciudad oyó en la calle del mercado, la voz del emisario que pregonaba la proclama del sultán.

8. Inmediatamente Ahmed Hara interpretó el significado de su sueño. Aquel 8 que viera en el cielo era la clave. Los 8 Hermanos eran quienes podían hallar el licor indispensable. Así pensando, se encaminó hacia la casa de los 8 Hermanos. Llegó y golpeó fuertemente. La puerta se abrió y un hombre grave y extraño le recibió con el saludo de ritual.

(Continuará).

La joya perdida

Por RAFAEL DI YORIO



Desde un balcón de la "9 de Julio", donde me instalara frente a una mesita, a la espera de un amigo que no venía, vi a mi ex compañero Mazei atravesar la Avenida, y aprovechando el momento en que, encajonado entre dos filas de automóviles, encomendábase seguramente al buen Argos, el de los cien ojos, le chisté y le hice seña que subiera. Contestó mi saludo con la mano, y ni bien hubo capeado aquella tempestad del tráfico, dirigióse a la puerta de la confitería. Al minuto vi emerger de la escalera su figura alta y un tanto escuálida, tan distinta ¡ay! de la de los felices tiempos anteriores a su cesantía, cuando la bien cuidada vestimenta daba un tinte de suprema elegancia a su flacura ágil y desenvuelta.

—¡Hombre! ¡tanto tiempo! ¿qué te has hecho?... Siéntate... ¡Mozo!... ¿Qué tomas?

Pidió un simple "completo", y mientras echaba azúcar en la taza, pude fijarme más detenidamente en su cara, en todo su aspecto. La tez, pálida de costumbre, habíasele puesto amarillenta y un tanto apergaminada, y unos mechoncitos grises matizaban su pelo, totalmente renegrido hasta hacía poco. Andaba mal trajeado, y asomaban por sus bocamangas unos pobres puños vergonzantes, que le lloraban por mil hilachas, pidiendo a gritos que los dieran de baja o los llevaran por lo menos al taller de planchado. Pero lo que más me entristeció era el rictus de amargura que noté en sus labios y un dejo de atonía que vagaba en su mirada.

—¿Y? ¿cómo te va?—pregunté, por decir algo.

Me miró asombrado. Luego dió en una risita cascada y repuso:

—Me hace gracia tu pregunta... Sabes muy bien que desde hace un año no tengo el honor de acompañarte periódicamente para cobrar aquellos pocos pesos, que siquiera sabían costear cigarrillos de cuarenta el paquete, hasta el diez del mes... de veinte, hasta el veinticinco... y pushos bajo los muebles, para la búsqueda de los últimos días.

Y siguió contando sus cosas con mucha indiferencia, matizando con algunos chistes lo trágico del relato, y diciéndolo todo con un donaire que llegó a producirme hilaridad en los pasajes que más pedían cara de funeral.

En todo el día no sabía brindar a su estómago sino un "completo", un mal guisado o una lonja de cuero que dábanle por bife en cualquiera de esos fondines... y, luego, a la noche, cayendo a la casa donde se hospedaba, pedía a la patrona una pava de agua caliente, para cebarse unos amargos, según él decía; pero, ni bien se quedaba solo en su zaquizamí, echábase sobre la cama chillona, y asentando la pava sobre el estómago desnudo, esperaba tranquilamente que el calor del agua se trasmitiera a la capa de sebo que debía cubrir el epigastrio, disolviéndola y permitiéndole de ese modo elaborar una digestión aceptable.

—¿De manera—dije—que no conseguiste ubicarte?

Iba a contestar, mirando distraidamente hacia la calle, cuando vi que su cara se inmutaba de pronto. Sus ojos echaron fuego, en una incandescencia de odio comprimido, y de sus labios salió espuma.

—¿Tienes revólver? ¡dámelo!—me dijo perentoriamente.

—¡Hombre!

—Miralo... ahí, en frente... ¿lo ves? ¿lo ves?

Traté de mirar paralelo, y mis ojos dieron en un individuo ventrudo, barbirrojo, que transitaba rumbo al centro.

—¡Ese! ¡ese es el ladrón! ¡el asesino!

—Explicate, por favor...

—¿Sabes de dónde sale ese hombre?—dijo, cuando lo perdimos de vista.—Sale de la oficina de remates del Banco Municipal... De ahí vengo yo también.

—Bueno... ¿y?

—Ante todo, dime una cosa. ¿Te acuerdas tú de aquel anillo, de aquel solitario?...

Claro que recordaba. Y al no vérselo ahora en el dedo, bien había supuesto su paradero. Tenía su historia el tal anillo, la cual remontaba a la época próspera de mi amigo. Se había enamorado de una cupletista que atraía bastantes parroquianos a un teatrillo de tercer orden, y lo extraño fué que también ella se cazó una chifladura por el mozo. Y habíale querido demostrar su cariño aliviando su situación financiera, corriendo con los gastos de la aventura, en suma. Pero el zopenco (al decir de los amigos, había tenido un bello gesto de dignidad ofendida, desviando de su cabeza aquel cuerno de la abundancia, que quería lloverle favores. La pobrecilla, asombrada al notar en un hombre de este siglo actitud tan rara, había terminado por quererle doblemente, con locura, amoldándose valerosamente al tren que él podía costear. Luego, un lindo día, fuese por obligación de contrata o qué sé yo, la diva tuvo que embarcarse para otro rumbo; y fué al despedirse, a bordo del buque mismo, cuando ella, sacándose un anillo que traía puesto, se lo ofreció con voz entrecortada por la emoción, diciéndole:

—Supongo que no me rehusarás esto... No es regalo de nadie. Me lo dió mi madre, al morir.

Claro que recordaba yo todo eso...

—Pues bien—continuó mi amigo,—cuando me quedé cesante, empecé a morirme de hambre. Nunca ejercité la esgrima del sable con los amigos, así que mis cositas fueron a parar unas tras otra, y a veces en amable grupo, al "pio"... Ultimo en desertar fué aquel anillo. Pero tenía la firme intención de recobrarlo. La póliza venció hace dos meses... no había podido renovarla antes... Hace cuatro días, cuando pude conseguir unos pesos, corrí a pagar los intereses... Era tarde... Ya estaba expuesta la joya en la oficina de remates... Bueno, no me asusté. La rescataría de cualquier modo. Me habían dado cien pesos por ella. ¿Subiría a ciento cincuenta?... Tal vez. Se trataba, cuando más, de buscar doscientos pesos. Por primera vez peché... Por ser la primera vez me fué bien. Pero...

—¿Pero?...

Mi amigo hizo crujir los dientes.

—Pero... aconteció lo que yo no preveía. Cuando entré al remate, hace dos horas, la sala estaba repleta. A fuerza de codazos conseguí acercarme a la vitrina donde estaba mi anillo. Entre las tantas joyas, de mucho más valor, que lo rodeaban, el brillante, no muy grande, adquiría a mis ojos un fulgor enorme, la proporción de un foco; me encandilaba, me atraía... Observaba yo de soslayo a los concurrentes para sorprenderles algún gesto interesado, alguna mirada dirigida a mi tesoro... y cuando me parecía que alguno de ellos la aquilataba, un súbito escalofrío me recorría las venas, y ganas me daban de acogotar al osado... de echarlo afuera a empellones...



DIBUJO DE LOPEZ NAGUIL

Pero bastaba que, a través del saco, palpara yo mi cartera, que contenía los dos flamantes "canarios", para tranquilizarme. Una duda, sin embargo... ¿Y si la última postura subiera de los doscientos pesos?... ¡Bah! Aleccionado por anteriores lances, bien sabía cómo se malbaratan las joyas en esos remates, y que su precio nunca llega al doble de la deuda.

Atenuáronse los murmullos de repente, y un movimiento como de marejada, que nos empujó hacia la baranda que contenía al público, nos reveló la presencia del rematador.

Empezó el acto. Empezó también a darme vueltas la cabeza. Cada objeto, cada reliquia que el hombre levantaba en sus manos, adquiría a mi vista extraviada los contornos de cosa viviente, como si en ella palpitaran los dolores y las torturas del alma a la cual la necesidad la arrancara...

De pronto, como en un sueño, oí gritar el número que correspondía a mi lote. Me incorporé entonces, nervioso, atento.

Empezó la cantilena:

—Lote número tal... un precioso anillo, etcétera... brillante de primera agua, etcétera... y esto, y lo de más allá, etcétera... Base, ciento diez pesos... Vamos, vamos... ¿Cuánto?...

—Quince—rompió un tipo.

—¡Veinte!—contesté yo en el acto.

—Ciento veinte, ciento veinte... ¿cómo, señores?... mirenlo, hagan el bien de fijarse... no hay ninguna falla... ¿eh?... ¿treinta?... Muy bien. Treinta, treinta, ciento treinta... cuarenta, cuarenta... ¿nada más?... el engarce sólo lo vale... cincuenta... sesenta... y cinco, y cinco... ¿usted?... setenta... ochenta... ciento ochenta, ciento ochenta... ¡vamos, señores! ¡fíjense bien en la alhaja!

Un sudor frío empapaba mi frente. Aún me quedaban veinte pesos de reserva... Todos los postores habíanse llamado a silencio, comprendiendo que la joya era mía y estaba yo dispuesto a rescatarla. Todos, menos uno... ¡ah, cobarde! Haciase el desentendido, y seguía aumentado su oferta. Un tipo ventrudo, astroso... el mismo que viste recién... Tuve una inspiración repentina. Lo abordé y le dije:

—Vea, señor... ese anillo es mío... es un recuerdo... ¡déjemelo!

Me miró con sus ojillos lucios, indiferentes, malignos; luego, en su inmunda jerga:

—Boino—contestó,—yo siga la haciende la mi postura... usteia siga la haciende la suya...

Y el rematador, con su voz monocorde:

—Ochenta... ochenta... noventa... y cinco, y cinco, y cinco... ¿cuánto, joven?... doscientos, doscientos... ¿nada más?... y cinco... y cinco... ¿nada más?... bueno, ya va... ya va... ¡ya!

Y cayó el martillito, cuyo eco resonó en mi corazón como palada de sepulturero.

Atontado, aferrado aún a una descabellada esperanza, me acerqué a mi verdugo, que tenía mi anillo entre sus infectos dedos, y le dije anhelante:

—¿Por cuánto lo venderia?

—Per cuatrocientos pesos usteia lo lleva...

¡Cuatrocientas puñaladas le hubiera dado!

—De modo, querido, que te faltan doscientos pesos para redondear la suma... ¡Si yo pudiera!

Y le enseñé mi exhausta cartera, por una de cuyas divisiones asomaba el borde de una póliza de empeño, que pronto vencería.

Mi amigo, entonces, tuvo uno de esos gestos que todos le conociamos.

—Tú también...—dijo.—¿Qué es eso?... seguramente un recuerdo... un pedazo de tu alma que peligra caer en asquerosas manos mercenarias... ¿cuánto importa?

—Ciento cincuenta pesos...

—¡Pues vamos allá, a librarla de la hoguera! Aquí tengo doscientos, que para nada me han servido.

Y yo acepté, porque comprendí que lo único que podía levantar su moral en aquel momento era darle ocasión de hacer favor a un amigo.

Curiosidades

Un cuadro famoso ignorado.

Hace algún tiempo se presentó en casa de un marchante de cuadros de la rue St. Lazare de París un carpintero que quería vender un lienzo muy deteriorado al parecer. Se contentaba con veinte francos, porque en su opinión, aunque el lienzo no valía nada, podía aprovecharse el marco. El traficante, que precisamente necesitaba un marco de aquellas dimensiones, pagó los veinte francos y echó a un rincón el lienzo después de quitarle el marco. A las pocas semanas un cliente del comerciante vió por casualidad el arrinconado lienzo y después de examinarlo, exclamó: "¡Aquí tiene usted un tesoro! ¡Esto es de Rafael!".

Una respuesta de Arquidamo.—

Después de la batalla de Queronea, Arquidamo recibió del victorioso Filipo una carta llena de fiereza, que contestó con las siguientes palabras:— Si medís vuestra sombra, no la encontraréis más grande que antes de la victoria.

Inventos antiguos.—

Entre los muchos inventos notables hechos antes del nacimiento de Jesucristo figuran los siguientes:

Los espejos ustorios, la espiral, el aerómetro y la polea móvil, que se deben a Arquímides (año 220 antes de Jesucristo); el órgano hidráulico, la bomba aspirante-impelente y la fuente de compresión, de Ctesibio de Alejandría, discípulo del anterior, y los relojes de agua que ya en el año 250 (también antes de Jesucristo) se conocían en Egipto.

La invención del teléfono.—

Algunas veces se ha atribuído a Carlos Bourseul, el físico francés, el honor de haber inventado el teléfono antes que Graham Bell; sin embargo, M. Dauzat, en un artículo que inserta "Revue Scientifique", estímalo desprovisto de fundamento. Si bien es verdad que Bourseul ensayó, desde 1854, la transmisión de los sonidos del lenguaje por medio de la electricidad, fracasó en su tentativa, y hasta el principio en que se basó su experimento no tiene nada de común con el aparato de Bell. En vez de utilizar los fenómenos de inducción — aun mal conocidos en aquella época — para repetir la palabra, se limitó a producir, en medio de una placa vibratoria y con corriente discontinua, signos análogos a los del telégrafo Morse.

El verdadero teléfono es, pues, obra de Bell, quien le patentó en 1876 y le exhibió, por cierto sin gran éxito en la Exposición verificada en Filadelfia en 1878.

Este admirable descubrimiento habría pasado inadvertido si no hubiese sido por el emperador don Pedro. El soberano del Brasil, visitando el certamen, seguido de un brillante cortejo, encontró a Graham Bell, a quien había conocido como profesor en una escuela de sordomudos.

Se aproximó a su instalación y le rogó que hiciese funcionar el aparato.

Un hilo, atravesando la estancia, iba de un muro a otro; el soberano colocó el receptor y la placa a uno de sus oídos, y Bell se inclinó sobre el transmisor. Nadie se imaginaba lo que iba a acontecer. Súbitamente don Pedro levantó la cabeza, advirtióse en su rostro el gesto de sorpresa que es de presumir, y exclamó asombrado: "¡Dios mío, está hablando!".

Todos los hombres de ciencia que escoltaban al emperador se apresuraron entonces a verificar este fenómeno extraordinario: un disco reproduciendo las vibraciones de la voz humana. Sucesivamente se inclinaron sobre el receptor y escucharon la voz del primer teléfono.

Al siguiente día los periódicos refirieron lo acaecido. En veinticuatro horas el teléfono se hizo célebre en América y en Europa.

El alcohol y sus consecuencias.—

La historia del alcohol es una historia de vergüenza, corrupción, crueldad y ruina.

Ha robado a la cara la gloria de su salud, y en lugar de la tez del rostro lo ha dejado colorado e irritado con la bebida.

Ha quitado el brillo de los ojos y los ha hecho mates y ensangrentados.

Ha quitado la belleza y hermosura del rostro y lo ha dejado disforme y enrojecido.

Ha robado a las piernas su belleza, dejándolas vacilantes e inestables.

Ha quitado la firmeza y la elasticidad de los pies, para hacerlos débiles y falsos.

Ha robado a la sangre su vitalidad y la ha llenado de veneno gérmenes de enfermedades y muerte.

Ha robado al rostro su virilidad y fortaleza, y ha dejado en su lugar las señales de sensualidad y brutalidad.

Ha corrompido la lengua con maldiciones y necedades.

Ha inclinado las manos al mal; haciéndolas instrumento de brutalidad y asesinato, en vez de serlo de utilidad y bien hacer

Ha roto los vínculos de amistad y sembrado los gérmenes de enemistad.

Ha hecho del padre cariñoso y caritativo un hombre tirano, áspero y homicida.

Ha transformado a la madre cariñosa en un furia infernal y en la encarnación de la brutalidad.

Ha robado a la mesa su abundancia, obligándole al hombre a llorar de hambre y pedir limosna en la calle.

Ha llenado de criminales nuestros juzgados, penitenciarías, cárceles y casas de corrección.

Ha poblado las casas de asilo y de locos con sus lamentables víctimas.

Ha llenado nuestro mundo, tan bello, de lágrimas, gemidos y lamentaciones, y a muchos pobres y desamparados, de miseria y desesperación.

HERNIAS



Se reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos para todas las edades y sexos.

FAJAS

para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales.

Se aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación de estómago, ptosis renal, etc., según receta médica.

MEDIAS elásticas para várices y reumatismo.

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle PIEDRAS 341 — Bs. Aires

Cuide su salud

adoptando desde HOY MISMO este laxante ideal, que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos, sin disturbios ni sufrimiento alguno

PASTILLAS ROSADAS

PARA NIÑOS



PASTILLAS BLANCAS

PARA ADULTOS

Es esencialmente un producto nacional.

Exigir la marca URIZ que garantiza su legitimidad

Se remite al interior

$ 1.50 la caja

Tome Purgo-Fenol



Quedará mi tez divina con esta crema tan fina.

Para que no sea su belleza tan fugaz como el raudo paso de las golondrinas y conserve por tiempo indefinido la primorosa frescura de la juventud, necesita proteger ahora su tez de las inclemencias del tiempo con la

CREMA HIGIÉNICA

Brissac

PARIS

Complemento insustituible del Polvo Grasoso BRISSAC

Este maravilloso producto de tocador, cuya elaboración se efectúa con productos de la más absoluta pureza, impide que la suavidad y limpidez del delicado cutis femenino sufra cualquier menoscabo por efecto de los rigores invernales.

PRECIO: $ 2.50 el tarro

La tonalidad blanca perlina de belleza suprema que la crema da a la tez, inspira aún mayor atracción si se emplea también el incomparable

Polvo Grasoso BRISSAC

Sienta bien a todos los rostros porque se prepara en tonos BLANCO o "RACHEL" para las morenas y ROSADO para las rubias. Sus perfumes son verdaderamente exquisitos.

PRECIO: $ 1.40 la caja

Pida estos Productos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455
Unión Telef. 2045, Belgrano
BUENOS AIRES



Desde la platea

por OMICRÓN

Género chico.—

El señor Julio F. Escobar, que con "Amurado" y "La víbora de la cruz", según propias confesiones y según las obras mismas, había abandonado el género absurdo de la patochada, en vista de una labor más seria, ha vuelto a caer lamentablemente en su primera tendencia, reagravándola, si es posible. En efecto, "La noche de los estudiantes", pieza en un acto estrenada por la compañía del Buenos Aires, es, como la llama el mismo autor, una farsa, pero una farsa legítima, descabellada en cuanto puede imaginarse, y sin asomo de inventiva ni gracia. Todavía más que aburrimiento (que lo produce y en alto grado), provoca rubor. El público la pateó merecidamente en la noche del estreno.

Otra obra de género chico estrenada en la semana última, es "Gente de teatro", de Alberto Vacarezza, en el Opera. Tiene, por encima de la del señor Escobar, el propósito de ser una obra de teatro; pero también es mediocre. Es extraño que el autor, hombre de teatro y agudo observador de otros ambientes, haya reproducido en esta obra, no el medio y los personajes vistos, sino las anécdotas que corren sobre los mismos y que los desfiguran. Además, no ha sabido darle ningún interés.

"El germen disperso", de Emilio Berisso, en el Liceo.—

Bajo dos aspectos igualmente interesantes puede considerarse la nueva obra del señor Emilio Berisso, que, digámoslo desde ahora, representa en la producción de este autor un marcado progreso en todo sentido. Son, por un lado, el aspecto biológico que entraña la fábula dramática, y por otro, la realización artística de la concepción. Consideremos el primero.

Por el título, parece que el autor ha querido referirse a la complicada cuestión social de los hijos naturales. Hay hombres desalmados que abandonan a sus hijos, producto de aventuras juveniles, con suma facilidad. Esos hijos, como la simiente dejada caer en el camino, o los lleva el viento y los entrega a la perdición, o arraigan en el suelo y florecen. Sólo se salvan aquellos que fecunda el lodo. Así, el joven Abel, hijo natural de un tal Cisneros, que creía muerto, ha crecido al calor de su madre y se ha hecho hombre. Enterado después de la verdad y puesto frente a frente con el padre que le negó su nombre, tiene que despreciarlo, naturalmente, como un ser vil. Pero sucede que la actitud del primer momento, la actitud del hombre que se ha salvado de la perdición y que parece llamado a redimir con su gratitud el pecado materno, muda en seguida radicalmente. La familia de su novia exige que la madre se retire, que se sacrifique una vez más, para consentir el casamiento, y el joven Abel termina aceptando la imposición, con lo que no sólo se coloca de parte del padre malvado, sino que contribuye al sacrificio de la madre. La madre se quita la vida por su propia mano.

Dedúcese de ahí claramente una de dos: o que los hijos bastardos son siempre bastardos, en cuerpo y alma, sin posible salvación, y que, por lo tanto, el único calvario seguro es el de la mujer, o bien que el pecado de amor de una mujer es irredimible, y merece castigo aun habiendo de por medio una abnegación ejemplar y un fuerte arrepentimiento. Cualquiera de las dos tesis nos parece igualmente inhumana y falsa.

Pero, en realidad, no podemos achacar ni una ni otra a las intenciones del señor Berisso. Desde

(Continúa en la siguiente página.)

¿Esto es arte?



Una orquesta típica yanqui tocando un "rag time".



Una verdadera guia de la moda infantil

es nuestro
vastísimo departamento de

TRAJES y SOBRETODOS para NIÑOS

por la notable variedad y esmerada selección de los modelos, por la alta calidad de los géneros que empleamos y por el riguroso cuidado que ponemos en todos los detalles de la confección.

Nuestros precios son siempre los más ventajosos en Buenos Aires

TRAJE blusa, marino, sarga azul, desde pesos. . . . . **20.—**
TRAJE cazadora, en casimir de lana fina, desde. . . . . $ **22.—**
TRAJE cazadora, forma sport, desde „ **25.—**

CREDITOS. En esta Capital y en nuestra sucursal en Rosario acordamos créditos pagaderos en 10 meses. PIDA INFORMES.

Muro y Cía
EL NUEVO SIGLO

BARTOLOMÉ MITRE, 701
Esq. MAIPU - BUENOS AIRES
Sucursal en Rosario:
Calle Córdoba esq. Entre Ríos

CAPOTE marino, paño azul, desde $ **24.—**
SOBRETODO casimir fantasía, desde pesos. . . . . **24.—**
SOBRETODO casimir inglés de gran moda, desde. . . . . $ **30.—**

CATALOGO. Lo remitimos gratis y con franqueo pago a quien lo solicite del interior de la República.

"Desde la platea". — (Final)

el primer acto se advierte que la significación del título no tiene nada que ver con la obra, o tiene muy poco. La obra, lo que nos plantea es el problema de la consideración que merece a la sociedad la falta de una mujer. La mujer, siendo casi una niña, amó mucho, amó ciegamente y se dejó engañar. El conquistador audaz la abandonó bien pronto; quedó librada a sus solas fuerzas para criar el fruto de sus entrañas; fué engañada, fué despreciada, luchó, sufrió enormemente, quiso lavar su mancha con su dolor; pero a la sociedad, ¿qué le importa todo esto? Ha cometido una falta, y eso basta. Condenada para toda la vida, hasta su hijo tendrá que abandonarla en último trance.

En este caso, desde luego, lo que puede haber de tesis en la obra (la condenación de la sociedad al pecado femenino) ya es un hecho real. A propósito, recordaremos que es la cuestión que plantea "La ley de los hijos", de Jacinto Benavente, con la cual nos hemos ocupado en estas mismas páginas. Pero entonces está claro que hay error en el enunciado del título, y que, por otra parte, todo lo que en la obra responde al título (la intervención del padre), está demás o introduce una cuestión distinta en la trama central, con perjuicio de la unidad dramática. Pero no es eso sólo, sino que, como además del brutal anatema de la sociedad, se da la ingratitud filial, que es, en resumen de cuentas, la que lo decide todo, nos encontramos ante un hecho particular (ya hemos descartado el supuesto de la generalización al respecto), y que como tal precisaba haberlo justificado en la psicología del personaje, cosa que no ha hecho el autor, por lo menos en la medida conveniente. Sin embargo de esto, ¿quién dudará de que la oposición a absurdos prejuicios sociales, patente en la obra, es digna de todo encomio?

Sin querer, algo nos hemos entrometido ya en el aspecto técnico, por decirlo así, de "El germen disperso". Efectivamente, la mudanza de actitud del joven Abel no nos convence. Sin dejar de ser posible, no está, como decimos, justificada en la psicología del personaje. Pero lo más importante no es eso; lo más importante, en nuestro entender, es que la trama parte del falso postulado de que la paternidad del joven Abel hubiera permanecido en secreto para el mismo joven y para sus más íntimos amigos, durante más de veinticinco años, hasta el punto de que uno de esos amigos hubiera llegado a tener relaciones con la madre. En la sociedad actual, con los ferrocarriles, con el correo, con el telégrafo, con el teléfono, tan cumplidamente organizados, y con la inagotable curiosidad de las gentes, resulta poco menos que imposible mantener un secreto así.

Y la mejor prueba la tenemos en la absoluta falta de ambiente de la obra. Aparte alguna que otra alusión a Palermo, ¿qué detalle en la obra da la sensación de un ambiente porteño?

No obstante, y si se acepta por dado el mantenimiento del secreto, la obra tiene una realización que se sale de lo común en nuestro teatro. En general, es de poderoso efecto para el público. El lenguaje, a pesar de todo, es excesivamente literario. "Mas no irás, mas no lo llevaré, mas no lo hice", dicen siempre los personajes, y en la conversación real nadie se acuerda nunca del "más" dichoso.

El papel de la madre mártir, análogo al de la esposa mártir también de "Con las alas rotas", fué desempeñado, lo mismo que ese otro, por la señora Camila Quiroga. Llora demasiado. El señor Fregues se distinguió en el papel de Abel. El señor Rosich siempre parece un emboscado de melodrama, midiendo los pasos. La señorita Fernández, en el papel de Rina, ha demostrado que sabe decir quizá como ninguna actriz nacional.

Una niña de veintidós años.—

No todas las cosas raras y extravagantes ocurren en América. En la pequeña aldea de Cove, en el Devon (Inglaterra), vive una muchacha que, aunque cuenta veintidós años de edad, no ha crecido nunca. Se llama Mildred Hart, y es hija de un carpintero. Desde que cumplió los cinco años, detúvose el desarrollo de su cuerpo y de su mente. Sus dientes son todavía los primeros que echó, y conserva las costumbres y el carácter de una niña pequeña.

Relojes antiguos.—

El primer reloj de sol fué llevado a Roma el año 293 antes de Jesucristo. Treinta años después llevaron otro de Sicilia, pero los romanos no sabían usarlos de manera que la sombra del gnomon fuese un índice de las horas.

Ejemplo de conformidad.—

Viendo Pedareto que no había sido elegido para el Consejo de los Trescientos, que componía el primer cuerpo de la magistratura de Lacedemonia, se volvió a su casa muy satisfecho, diciendo que Esparta contaba con trescientos ciudadanos mejores que él.

Cómo respetaban los atenienses a sus enemigos.—

Habiendo caído en manos de los atenienses la correspondencia de Filipo de Macedonia, exceptuaron de la lectura que de ella hicieron en público una carta que aquel príncipe había escrito a su mujer Olimpias. Prefirieron tratar bien a un enemigo a violar un secreto conyugal, y atendieron antes al derecho público que a sus deseos de venganza.

Disparates célebres.—

En cierto pueblo, hay a la orilla del río una piedra con esta inscripción:

"Cuando no se vea esta piedra es peligroso vadear el río".

Pero le sobrepuja otra inscripción leída en otro pueblo:

"Este es el atajo para ir a X... Al que lea esto le tiene más cuenta seguir el camino real."

Desastres navales raros.—

Puede figurar entre las explosiones inexplicables de buques la del acorazado brasileño "Aquidaban", que voló sin razón aparente en el puerto de Río de Janeiro, en 1906, muriendo 223 personas.



NO PIDA UN CALLICIDA, PIDA

BALSAMO ORIENTAL

Porque si Vd. pide un callicida se expone a que le vendan uno de los muchos productos llamados así y que no sirven para nada.

Bálsamo Oriental

es el único remedio eficaz que se conoce para curar toda clase de callos, durezas, sabañones y verrugas.

RATAZIN

VENENO PARA RATAS

Las atrae y mueren sin producir mal olor.

VENTA EN BAZARES, FERRETERIAS, ALMACENES Y FARMACIAS

Agentes: MEDINA & Cía. Importadores de Ferretería

RIVADAVIA, 869 BUENOS AIRES

"Viyella"

(La genuina lleva la marca en el orillo).

La ropa más confortable para USO NOCTURNO



La comodidad es esencial en la ropa de noche; nada responde tan bien a la exigencia del confort, higiene, duración e inalterabilidad como la genuina "Viyella", de fabricación inglesa.

Marca Registrada

En caso de dificultad para obtenerla dirigirse a Wm. HOLLINS & Co. Ltd., hilanderia fundada en 1784 LONDRES, INGLATERRA

DAY & NIGHT WEAR

Artículos de Punto

para SEÑORAS

MEDIAS de lana, $ 2.75, 3.25, 3.90 y pesos. **4.60**

CAMISETAS lana y seda, manga larga. . . . . $ **6.25**

CAMISETAS de lana, manga larga, pesos 6.80 y. . . . . $ **9.80**

CORPIÑOS de lana, manga corta, pesos. **4.50**

CORPIÑOS de lana, con bordado, manga larga. . . . . $ **5.80**

Contamos con un extenso surtido en pañoletas, capas, pelerinas, matinés, echarpes, combinaciones, etc., para señora, procedente de las mejores fábricas inglesas.

AULD'S

TIENDA INGLESA

52. MAIPU. 56

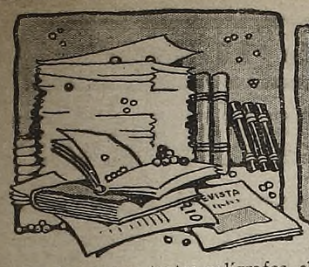
BUENOS AIRES



LAS CANAS Productos Wakaymono

Wakaymono es el "Non Plus Ultra" de las fórmulas vegetales japonesas, inofensiva, práctica, segura, que devuelve al cabello su color natural. Loción perfumada agradable, no mancha, no es grasosa y puede usarse con las manos; da los colores del rubio al negro, siendo su reacción perfecta y por igual. Frasco instantáneo, $ 5.— Progresivo, $ 5.—

SAE-SE-SURU, compuesto vegetal, antiséptico para el cuero cabelludo; con su uso se evita la calvicie, afianza el cabello existente, permitiendo su nacimiento en los lugares perdidos. Frasco, $ 9. Encomiendas, 50 ctvs. Unicos representantes: OLLÉ y Cía., SALTA 479, Buenos Aires, U. T. 1133, Libertad. Soliciten catálogos.



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Indio Patagón", de esta capital.



Uno de nuestros tantos polígrafos, el Sr. David Peña, se descuelga en "La Montaña", del 24 de mayo, con un artículo patriótico que termina así:

¡Campana de mayo! ¡No te apagues!

Con la misma lógica se puede decir:

¡Antorcha de mayo! ¡No enmudezcas!

Y también:

¡Campana de mayo! ¡No juegues al pocker! o ¡no vayas al Ateneo Nacional!

Esto demuestra que el señor David Peña no entiende de campanas. Cosa natural, porque los polígrafos como Peña, Mercante y Senet no están obligados a ser campanólogos.

—

El cable miente con idéntica intensidad en todos los meridianos de la tierra.

Un periódico brasileño — y vaya de ejemplo — publica este telegrama que firma con toda seriedad la Agencia Americana:

FALLECIMENTO DE UM ARGENTINO ILLUSTRE

Buenos Aires. 15.—Falleceu aqui o doctor Hippolito Irigoyen, Presidente da Republica, de San Luiz, que na sua longa carreira occupou todos os postos da magistratura.

Todos os jornaes consagram-lhe sentidos necrologios, tendo o seu fallecimento provocado geral sentimento de pezar.— (A. A.)

Afortunadamente ni el Dr. Hipólito Irigoyen ha fallecido, ni ha ocupado todos los puestos de la magistratura, ni San Luis tiene que ver nada en esta ensalada de estulticia periodística.

—

"La Nación" no desmaya en su gloriosa y tradicional empresa de estropear el idioma. Dice en su número del 20 de mayo, en una noticia de Zárate:

A efecto de asegurar la vialidad *de ese proyecto...*

El colega, viejo desconocedor del léxico, toma "vialidad" por "viabilidad", confundiendo los sinónimos con los parónimos e importándosele de los antónimos tres jerónimos.

—

Es costumbre execrable la de dar a las salas de espectáculos públicos nombres extranjeros: Royal-Theatre, Luna Park, Empire, Select, Majestic, etc. Ello revela no sólo irritante menosprecio por nuestro hermoso idioma, sino que también la cursi admiración del advenedizo por lo extranjero. Esta ridícula xenolatría se ha extendido ahora al periodismo. En La Plata, el Círculo de Cronistas ha comenzado a publicar el 17 de mayo una revista titulada "Ideal Review". ¿Y por qué en inglés — idioma superior — y no en zulú, lengua más en armonía con la cultura periodística?

El periódico, por otra parte, no está escrito en inglés, ni en castellano ni en zulú, sino en una extraña jerga de que dan idea las siguientes frases estampadas en la primera página:

...una pesada anestesia moral que se cuaja en el malacate oficinezco... nuestras convicciones, basificadas en la verdad... la armonía estética del buen sentido...

Así se hace nuestro periodismo "ad usum puerorum, feminarum et asinorum".

"Revista Popular", del 26 de mayo, en un artículo titulado "Los salvajes y el salvajismo de los civilizadores", llama a Tupac-Amarú "indio quichua", cuando todos sabemos que era de ascendencia incásica. Y agrega con su habitual inconciencia:

A su promotor, Tupac-Amarú, se le condenó a una muerte cruel. Ataron sus manos y pies a cuatro lazos, y éstos a la cincha de cuatro caballos que tiraban en distintas direcciones.

Vértiz asistió al espectáculo, exclamando:

—¡Magnífico espectáculo. Me parece hallarme en una plaza de toros!...

El virrey Vértiz fué, según nuestra historia, hombre bueno, amante del progreso, incapaz de semejante crueldad.

Así Vicente Fidel López dice en la pág. 196 de su "Manual" (edición de "La Cultura Argentina"):

Excusamos decir que el señor Vértiz no tuvo parte ninguna en el juicio ni en la ejecución de esa sentencia (la de Tupac-Amarú): *que lo supo después de acontecido, lo mismo que el rey Carlos III, cuya conciencia, aun no teniendo culpa, no se aquietó jamás sobre este punto, como consta de los informes de su confesor sobre los últimos días de su vida.*

De modo que "Revista Popular" ya no se contenta con sofisticar la actualidad gráfica. Ahora le da el naipe por adulterar la historia patria, difamando a las más simpáticas y progresistas de sus figuras.

¡Linda cosa!

—

"La Razón", como es natural, mantiene su campeonato perlífero. Para sostenerlo, dice en su crónica policial del 21 de mayo:

Su rostro es despejado, la nariz aguileña, muy penetrante la mirada y sus modales, a pesar de que viste mal, son expresivos.

¿Así que los modales expresivos y el mal vestir son incompatibles, como lo pueden ser "La Razón" y el sentido común?

Si nadie hubiera dicho aquello de "era de noche y, sin embargo, llovía", al colega se le ocurriría.

—

El atrabiliario y cascarrabias Miguel Unamuno, escribe en "La Nación", del 28 de mayo:

No recordamos quién, pero debió haber sido Shakespeare u otro por el estilo, el que dijera que quien quiera formarse una idea de las luchas del mundo compare el placer del lobo que devora a una oveja con el dolor de la oveja devorada por el lobo.

No, no fué Shakespeare. El "otro por el estilo" es Schopenhauer, que dice en los "Dolores del mundo":

Si queréis en un abrir y cerrar de ojos ilustraros acerca de este asunto y saber si el placer puede más que la pena, o solamente si son iguales, comparad la impresión del animal que devora a otro con la impresión del que es devorado.

Unamuno jamás citará a Schopenhauer "u otro por el estilo". Preferirá atribuir la cita a Shakespeare, a Conan Doyle o a Frank Brown. Pero a Schopenhauer ¡jamás! Ante todo la probidad...

—

"Revista Popular", del 26 de marzo, publica un retrato del hijastro de Napoleón I, con este epígrafe:

Eugenio Beauharnais, célebre tenor de la época, que llamó la atención en Buenos Aires.

Y, como es natural, el hijo de la emperatriz Josefina ni fué tenor ni llamó nunca la atención por nuestros pagos. Fué príncipe, general, archicanciller del primer imperio, virrey de Italia y gran duque de Francfort. Las únicas relaciones que tuvo con Sud América pudieron ser por vía de su hija Amalia, que casó con don Pedro I del Brasil.

Tal es, sintetizada, la biografía de Eugenio de Beauharnais. "Revista Popular", como es lógico, la ignoraba, y ha confundido a una gran figura histórica con Pietro Novi o cualquier otro cliente del Sabattino.

—

"La Prensa", del 17 de mayo, atribuye al mensaje presidencial las siguientes frases:

...la Nación ha dejado de ser gobernada para serlo por sí misma...
...ha llegado a trasfundir *su virtualidad en la psicología* moral *y en el* alma...
...unísona armonía... idénticas consonancias...

Ignoro si estas perogrullescas frases son de la inciente redacción de "La Prensa" o son presidenciales. De cualquier modo, me resultan soberanas.

Soberanas planchas, se entiende.

—

"La Nación", del 25 de mayo:

Montevideo, 24.— A última hora se efectuó la traslación de los restos del poeta desde el Parque Hotel hasta la universidad, donde se les velan.

La carroza era acompañada por numerosos aurigas *y admiradores del extinto.*

Sí, es posible que los aurigas asistieran al entierro y conocieran al poeta. Como Amado Nervo colaboraba en "La Nación", nada más natural.

—

"La Prensa", del 17 de mayo, entre sus avisos:

Muchacho necesito de 1 a 18 años para todo trabajo...

En efecto: un muchacho de 1 año sirve para el caso. Son los que dan mayor trabajo.

No hay peor sordo que el que no quiere oir



El padre da una conferencia sobre economía doméstica.
("Judge", Nueva York).

Concursos infantiles

44°. Concurso de "El Hogar"

100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 19 de junio a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 27 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)

Consultorios de "El Hogar"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de TRES PREGUNTAS.

La consulta DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, NO SE CONTESTARAN LAS PREGUNTAS.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, "El Hogar"—Buenos Aires.

Novedades para niños







75—**Clásico TRAJE MARINERO**, en velour azul marino, cuello y puños de popelina, punzó y azul marino, adornado con trencillas blancas. Gran reclame.

2-3-4 años	5-6 años	7-8 años	9-10 años
$ 12.—	$ 12.50	$ 13.50	$ 14.50

459—**GRUMETE**, haciendo juego con el traje . . . . . $ 3.50





119—**Moderno TRAJECITO DE BLUSA** larga, en rico velour de pura lana, cuello y puños de astrakan negro, presillas del mismo género; colores granate, azul bleu, azul marino.

2-3 años	4-5 años	6 años
$ 26.50	$ 28.—	$ 30.—

462—**SOMBRERO** de melusina, de muy buena clase, en colores blanco, azul, rubí y gris, a . . . . . $ 17.50



61—**Elegante TRAJE DE TERCIOPELO**, blusa Gazcón, cuello y puños en falla de hilo blanco. Modelo de gran moda, en colores verde, azul y negro.

2-3 años	4-5 años
$ 19.50	$ 21.—

453—**Precioso SOMBRERITO** de terciopelo de seda, haciendo juego con el traje . . . . . $ 4.80

Gran surtido en Sobretodos para Varón y Tapados para Niñas.



134—**Bonito SACO NAVAL**, en paño Melton de muy buena clase; color azul marino, botones dorados, caperuza postiza, presilla atrás, del mismo género.

4 años	5-6 años	7-8 años	9 años
$ 31.—	$ 33.—	$ 35.—	$ 37.—

439—**SOBRETODITO** para niño, imitación vicuña, colores gris claro y beige. Modelo muy nuevo.

4 años	5-6 años	7-8 años
$ 32.—	$ 34.—	$ 36.—



165—**TAPADO** muy chic, en terciopelo de lana, muy buena clase, tiras de piel en los puños y al borde del cuello; bordado en felpilla blanca en las solapas; colores verde, bordó y azul marino.

5-6 años	7-8 años	9-10 años	11-12 años
$ 52.—	$ 54.—	$ 56.—	$ 60.—

456—**SOMBRERO** de melusina, haciendo juego con el tapado, $ 19.50

168—**Elegante TAPADO** para niña, en rico velour de lana, colores verde, bordó, azul bleu y marino, cuello bordado en las esquinas.

3-4 años	5-6 años	7-8 años	9-10 años
$ 27.—	$ 28.—	$ 32.—	$ 34.—

408—**SOBRETODO** para varón, modelo muy práctico, colores varios.

5-6 años	7-8 años	9-10 años	11 años
$ 25.—	$ 26.50	$ 28.—	$ 30.—

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires



Canal Beagle.—Copia de fotografía tomada por el Sr. Blas L. Dubarry en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores



"LE SANCY"
SIMPLE—Frasco verde
Ideal para el baño

Frasco grande.	$ 3.70
,, medio . ,,	2.20
,, cuarto . ,,	1.50
,, chico. . ,,	0.45

"LE SANCY" AMBREE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador

Frasco grande.	$ 5.70
,, medio . ,,	3.30
,, cuarto . ,,	2.—

Polvo de Nieve LE SANCY



Precio de la caja: **1.70**



"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande. $ 5.80
Loción. . . . ,, 3.60

De perfecta adherencia y rico perfume.
Basta por sí sólo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura.
El Polvo de Nieve "LE SANCY" hace innecesario todo producto grasoso, aguas blancas y cremas.



"DUC"
Unica por su delicado aroma

Frasco grande . $ 5.80

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la Capital. Para el interior se aumentan 20 ctvs. los frascos grandes, tamaño de un litro, y 10 ctvs. los demás.

LE SANCY Nora Duc Kendal



"NORA"
Extra fina

Frasco grande. $ 7.50
,, medio . ,, 4.50

Por la devolución de los frascos vacíos se abonan los precios indicados en cada uno.



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia. . $ 2.90

De venta en todas las buenas casas del ramo

BLAS L. DUBARRY - 458, MEDRANO, 478 - Bs. Aires